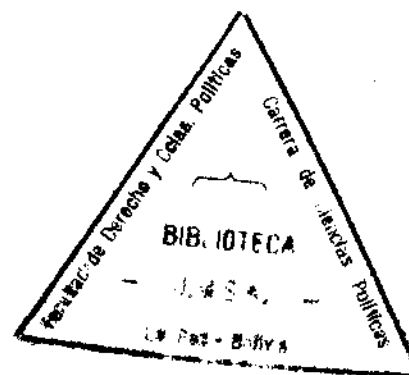


**UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS
CARRERA DE CIENCIAS POLÍTICAS**



TESIS DE GRADO

**ESTRATEGIAS Y DISCURSOS EN LA POLÍTICA
ANTIDROGA DEL CONFLICTO LOCAL
A SU GLOBALIZACIÓN**

TUTOR : Lic. JULIO BALLIVIAN RÍOS
POSTULANTE : MERIX VERTIZBLANCO ALARCÓN

LA PAZ - BOLIVIA

2000

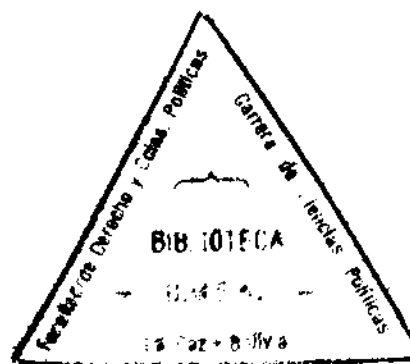
DEDICATORIA

A la memoria de mis padres Miguel y María, que labrando la tierra supieron inculcarme, los más preciados valores de humanismo y humildad, como fundamentos de dignidad.

A mi querida hija Diana, fuente de mi fortaleza espiritual que me inspira continuar con la esperanza en un futuro mas humano.

Y muy en especial a mi hermana Zia, por llenar el vacío que dejó mi señora madre en mi vida, brindándome su apoyo constante en mis actividades diarias.

A aquellos cocaleros que cayeron defendiendo la causa de su subsistencia.



AGRADECIMIENTOS

Al Lic. Julio Ballivian Ríos por la orientación en el desarrollo de este trabajo, al Lic. Gualberto Torrico por la metodología y guía como docente en la materia de Perfil de Tesis, a la planta de docentes por su contribución a mi formación profesional.

Y muy en especial a la Universidad Mayor de San Andrés, espacio del libre pensamiento por haberme cobijado en sus aulas como estudiante.

CONTENIDO

Contenido

Introducción

iv - x

FUNDAMENTACION TEÓRICA METODOLÓGICA E HISTÓRICA

1. La teoría de las prácticas discursivas: de la intencionalidad al reconocimiento y la construcción de sentido	<i>1</i>
1.1. Discurso: lenguaje, hecho polémico y estratégico	<i>4</i>
1.1.1. Discurso como superficie del lenguaje o mensaje	<i>5</i>
1.1.2. El discurso, conjunto de hechos polémicos y estratégicos en la cotidianidad y el ejercicio del poder	<i>6</i>
1.2. Las relaciones interdiscursivas, una forma de entender la multidimensionalidad del discurso.	<i>7</i>
1.2.1. El análisis de los discursos como estrategia y acción subversiva	<i>8</i>
a. Intercambios entre el medio y los sujetos, conocimiento y reconocimiento	<i>9</i>
b. La multidireccionalidad de la circulación de los discursos	<i>10</i>
c. La construcción social de la realidad a partir de la producción del discurso.	<i>12</i>
1.2.2. Discurso como ejercicio del poder.	<i>13</i>
1.2.3. Otra forma de violencia simbólica o el discurso científico y el saber popular.	<i>17</i>
1.2.4. Producción discursiva y cultura	<i>22</i>

DISEÑO DE INVESTIGACION

2. Problematicación	<i>23</i>
2.1. Demanda y necesidad en la investigación	<i>23</i>
2.2. Justificación e importancia	<i>24</i>
2.3. Construcción del objeto científico	<i>24</i>
2.3.1. Contexto histórico	<i>24</i>
2.3.2. Dimensiones del objeto de investigación	<i>34</i>
2.4. Formulación del problema	<i>36</i>
2.4.1. Problema principal	<i>36</i>
2.4.2. Determinación de las variables	<i>37</i>
2.4.3. Delimitación del problema	<i>37</i>
2.4.4. Unidades de análisis	<i>37</i>
2.5. Modelo analítico y explicativo en la investigación	<i>41</i>
2.6. Objetivos	<i>43</i>
2.6.1. Generales	<i>43</i>
2.6.2. Objetivos específicos	<i>44</i>

2.7. Hipótesis	43
2.7.1. Hipótesis de trabajo	43
2.7.2. Hipótesis secundarias	44
2.8. Método	44
2.8.1. Diseño del uso de las técnicas	45
a. Análisis de contenido	45
b. Análisis del discurso político	45

¿HOJA SAGRADA O MALDITA?

3. De la coca a la cocaína: la lógica de su transformación	46
3.1. Antecedentes históricos	46
3.2. El boom de la coca	48
3.3. Producción de cocaína en la lógica de reproducción capitalista	52
3.4. Relación con el mercado norteamericano	55
3.5. Erradicación de coca	55
3.6. Legalización del consumo de cocaína	62
3.6.1. Legalización controlada	63

ESTADO-NACIÓN Y SEGURIDAD NACIONAL

4. El Estado cuestionado por el narcotráfico	66
4.1. La seguridad nacional desde el punto de vista norteamericano	66
4.2. Cambio, efectos sociales y debilitamiento de los lazos nacionales	70
4.3. Narcotraficantes, sindicatos y Estado, el triángulo perverso	74
4.4. El gobierno de Luis García Meza y el ministro de la cocaína	76
4.5. Huanchaca: alianza de narcotraficantes, gobierno nacional y DEA	80
4.6. Factores demográficos que inciden en las bases del Estado-Nación	82
4.7. La dimensión económica como elemento distorsionador de la economía nacional	83
4.8. Nuevas estratificaciones sociales por la vinculación de las familias en el narcotráfico	84
4.8.1. Agricultores	84
4.8.2. Comerciantes intermediarios	85
4.8.3. Proveedores de carburantes	86
4.8.4. Comerciantes de precursores químicos	87
4.8.5. Organizaciones internacionales de protección	87
4.8.6. Funcionarios públicos	88
4.9. Insuficiencia o debilidad de las leyes	89
4.10. El ejercicio del poder como objetivo del narcotráfico	89
4.11. Estructura y lógica militar	89
4.12. La certificación como mecanismo de control político	91

4.13. Conclusión preliminar	93
-----------------------------	----

LA NARCOSUBVERSIÓN: EL CONFLICTO FUTURO EN EL CONO SUR

5. Relaciones narcotraficantes	95
5.1. Narcoterrorismo: una hipótesis de conflicto en el Cono sur	99
5.1.1. Organización cocalera y narcoguerrilla en Bolivia	104
5.1.2. Organización de la Confederación, Federaciones y Centrales: la estructura de la resistencia cocalera	106
5.1.3. Los conflictos en el contexto social global	112
5.2. Transformaciones institucionales y migración	118
5.3. Características del movimiento guerrillero contemporáneo	119
5.4. De la represión a la lógica de la guerra	122
5.4.1. El Chapare: territorio de disputa	123
5.4.2. Desplazamiento a la zona amazónica	124
CONCLUSIONES	134
ANEXOS	138
BIBLIOGRAFÍA	139

Introducción

La cuestión de la coca y la cocaína se ha constituido en un tema que determina en aspectos sustanciales la constitución y reproducción de la sociedad y el Estado bolivianos; es ahora un tema estructural porque afecta los fundamentos sociales y políticos; la cuestión tiene incidencia significativa en la reproducción de las relaciones de mercado y en el papel de los productores de la hoja de coca que, en el marco de discursos y prácticas ancestrales han transitado de la producción tradicional de la hoja de coca a la producción excedentaria. La perspectiva estatal sufrió una transformación, desde una posición de indefinición hasta la formulación y ejecución estratégica de la opción coca cero y el Plan Dignidad.

Sin embargo, esta libertad para hablar sobre la asociación entre la producción de la coca y la cocaína sólo es aparente ya que el discurso sobre el tema "está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad."¹ El Estado boliviano, el gobierno norteamericano y sus agencias operativas enmascaran la naturaleza de la producción capitalista de cocaína que involucra el ejercicio del poder, el discurso de poder y de saber que monopolizan estas instituciones en la definición de los términos en los que se refieren al problema, los dispositivos que deben utilizarse para combatirlo y las condiciones de acción de los actores, principalmente los productores de coca y el gobierno boliviano.

Es decir, a pesar de que la producción de coca y cocaína es un hecho económico, en realidad remite al tema del poder, por tanto a una relación conflictiva, objeto de la política, desde dos dimensiones:

- a. porque este circuito conduce a la elaboración de un discurso estatal, construido, regulado y administrado fundamentalmente por el gobierno norteamericano² que transforman la coca-cocaína en objeto del poder.*

¹ FOUCAULT, Michel. *El orden del discurso*. Tusquets Editor, Barcelona, 1973. Página 11.

² TERÁN, Oscar (comp.) Michel Foucault. *Discurso, poder y subjetividad*. Ediciones El Cielo por Asalto, Buenos Aires, 1995.

b. las acciones de resistencia y organización de los actores que deviene en el movimiento cocalero.

El flujo coca-cocaína ha generado hechos diversos y gran cantidad de efectos que forman una red compleja vinculante de acontecimientos tan diferentes como las decisiones que se toman en Río de Janeiro³, las leyes norteamericanas⁴ u opiniones de los presidentes de EE.UU.⁵, las acciones de los campesinos productores de la hoja de coca en Bolivia⁶, las leyes bolivianas⁷, la acción de los líderes sociales y políticos generados en esta dinámica⁸, el papel de funcionarios estatales y gobernantes, las demandas del movimiento cocalero y las relaciones posibles entre el narcotráfico y la subversión.

Por ello mismo, las estrategias y discursos en la política antidroga han cambiado sustancialmente para acomodarse a nuevos objetivos estatales y a las percepciones que tienen los Estados en función a modelos de relacionamiento social, económico y político. La importancia de la producción de la hoja de coca y la elaboración de cocaína se observa en los datos oficiales acerca de estas actividades. Según la evaluación del gobierno realizada en 1998, los resultados obtenidos en 1997 fueron: ejecución de más de 4 mil operativos, incautación de más de 12 toneladas de drogas, destrucción de 2 mil laboratorios y 3 mil pozas de maceración, decomiso de 20 mil litros de ácido clorhídrico y sulfúrico, captura diaria un promedio de 10 personas en posesión de droga. Otra faceta de estos datos es que el 60 por ciento de la población carcelaria en Bolivia tiene procesos por narcotráfico; demás, el 92.1 por ciento de los ciudadanos cree que el narcotráfico afecta negativamente la imagen del país y el 52.3 por ciento considera que el narcotráfico es el principal problema de Bolivia⁹. Todo esto explica por qué las políticas estatales de lucha contra el narcotráfico han constituido el núcleo de las estrategias de gobierno y de Estado.

³ Programa Interamericano de Acción de Río de Janeiro, 24 de abril de 1986.

⁴ Legislación antidroga de los Estados Unidos, 27 de octubre de 1986.

⁵ Plan Bennet: Estrategia antidroga. Discurso del Presidente Bush. Congreso norteamericano, 5 septiembre de 1989.

⁶ Manifiesto de Villa Tunari, 1 de marzo de 1989.

⁷ Ley de Régimen de la Coca y Sustancias Controladas: Ley 1008, 19 de julio de 1988.

⁸ Evo Morales, un ex-minero se convirtió en estos años en uno de los dirigentes más importantes del movimiento cocalero. En 1997 fue elegido diputado con el apoyo de los productores campesinos del Chapare.

⁹ Encuesta GENTE SRL, enero de 1998.

Los productores campesinos de la hoja de coca, por la fuerza del juego de oferta y demanda del mercado están integrados al circuito de producción y consumo capitalistas de los bienes derivados de la coca, principalmente cocaína, e inevitablemente tienden a formar parte de la producción de una mercancía sujeta a las variaciones de la lógica de los mercados generados por los movimientos capitalistas. Entonces, de manera directa o indirecta están conectados a las redes mundiales de estupefacientes y ahora son objeto de las políticas públicas y de las políticas estatales¹⁰, y también objeto de las estrategias de poder.

De esa manera desde mediados de 1988 Bolivia empieza a considerar el combate al narcotráfico como uno de los puntos importantes de la agenda gubernamental, aunque algunos años atrás se producen otros hechos que empiezan a configurar el rol del Estado en esta agenda. En 1986 es aprobado el Programa Interamericano de Acción de Río de Janeiro Contra el Consumo, la Producción y el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Psicotrópicas; entre julio y noviembre se ejecuta en Bolivia la Operación Blast Fumace; Estados Unidos aprueba la Ley Pública 99-570, en la que menciona por primera vez la certificación a los países productores de droga. A raíz del asesinato del científico Noel Kempf se descubre el denominado caso Huanchaca que involucra a autoridades de gobierno y agentes de la DEA. Asimismo en 1986 se da conocer el Plan Trienal de Lucha Contra el Narcotráfico. El siguiente año el gobierno, la Central Obrera Boliviana (COB), la Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) y los productores de coca acuerdan el Plan Integral de Desarrollo y Sustitución (PIDYS) de los cultivos de coca y la lucha contra el narcotráfico, y en julio de 1987 el gobierno crea el Consejo Nacional de Lucha Contra el Narcotráfico (CONALID)¹¹.

¹⁰ El Plan Dignidad del gobierno de Banzer muestra que la lucha contra la producción excedentaria de coca se ha constituido en una política de Estado, con la intervención de las Fuerzas Armadas y fuerzas internacionales. En el Diálogo Nacional la mesa "Dignidad" trazó lineamientos para sacar a Bolivia del circuito coca-cocaína. MINISTERIO DE GOBIERNO. *Estrategia nacional para luchar contra el narcotráfico. Gestión agosto-diciembre 1997.*

¹¹ Según el art. 4 del Decreto Supremo 21666 que crea el CONALID, "se constituye la Fuerza Especial de Lucha Contra el Narcotráfico dependiente del Ministerio del interior, Migración y Justicia integrada por miembros de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional, que prestarán funciones en comisión de servicio en esta unidad especializada, destinada única y exclusivamente a la lucha contra el narcotráfico, debiendo contar para ello con sus mandos correspondientes". D.S. 21666, 24 de julio de 1987.

Entonces el gobierno boliviano empieza a considerar en su agenda el combate al narcotráfico, y sus órganos empiezan a diseñar políticas y programas de acción, las leyes son cada vez más específicas en la sanción de este tipo de actividades. Es en este período que se aprueba la Ley de Régimen de la Coca y sustancias Controladas (Ley 1008, julio de 1988) y el Reglamento de la Ley 1008 sobre el Régimen de la Coca y Sustancias Controladas (D.S. 22099, diciembre de 1988), que conducirían a situaciones de alto conflicto entre productores de coca, gobierno y las fuerzas represivas. En este año también se conoce el documento Santa Fe II : una estrategia para América Latina en los 90, emitido por expertos norteamericanos, que básicamente plantea (en el problema del conflicto de baja intensidad) que "EE.UU. debe estar preparado para ampliar su programa de ayuda militar a los ejércitos latinoamericanos como parte de su reconocimiento de que las insurgencias indígenas son explotadas y agravadas desde el exterior"¹².

A la vez que el gobierno intentaba dotarse de un marco institucional y normativo más explícito respecto de la lucha contra el narcotráfico, buscó el apoyo y compromiso de la comunidad internacional al desarrollo de las estrategias.

Parte de esas estrategias es el desarrollo alternativo, concebido "como un proceso político-técnico orientado a servir de respuesta racional al problema del tráfico ilícito de droga en Bolivia. Esta propuesta se construye técnicamente a partir de un sistema complejo de articulaciones, donde el desarrollo y la interdicción son los ejes básicos para alterar las condiciones impuestas por la acción ilegal del capital de la droga"¹³. El marco institucional fue el Plan Integral de Desarrollo y Sustitución PIDYS, donde se expresa que los medios son: reconversión agrícola, reactivación económica, desarrollo regional y participación social.

En la década del '80 el Estado boliviano, desde la concepción norteamericana, fue identificado como un Estado Narcotraficante, y posteriormente en los gobiernos democráticos algunos partidos fueron vinculados a esta actividad y sometidos a control y

¹² Documento SANTA FE II: una estrategia para América Latina en los 90.

¹³ MACA. Plan Integral de Desarrollo y Sustitución: PIDYS. Septiembre de 1988. PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA. Por la dignidad. Estrategia de la lucha contra el narcotráfico. 1998. Página 5.

crítica, mediante las señales expresadas en discursos de los embajadores norteamericanos en Bolivia¹⁴.

Pudiendo afirmarse incluso que sin referencia a la política antidroga ningún gobierno tiene trascendencia en la perspectiva norteamericana y su gestión es considerada meramente administrativa y tolerada como una transición hacia la conformación de un gobierno claramente definido en este asunto. Es por ello que los programas de gobierno ofertados por los partidos políticos en las elecciones que se realizan a partir de 1980 tienen la marca de la lucha antidroga, del desarrollo de políticas públicas destinadas a disminuir o eliminar la producción de la hoja de coca y reemplazarla por otros productos.

Por tanto, el estudio de este complejo tema debe tomar en consideración la multiplicidad de factores que afectan la producción del valor de un bien (cocaína) y son afectados por ella, cuyas implicaciones se muestran en la creación de situaciones sociales y políticas, en la configuración nuevas características estatales y modalidades de percepción del problema¹⁵. Tiene relación no solamente con la gestión de políticas públicas de control y erradicación de la coca sino también con la reproducción de relaciones internacionales de control de países centrales sobre los territorios productores de la materia prima de la cocaína.

En consecuencia, el objeto científico de investigación ha sido construido tomando en cuenta los siguientes aspectos:

¹⁴ Las opiniones del Embajador Gelbard y sus frecuentes intervenciones sobre el tema relacionándolas con las actividades del MIR y sus principales dirigentes muestran una estrategia sistemáticamente desplegada para ejercer presión en los partidos políticos. Además la supuesta vinculación de Oscar Eid, que estuvo detenido en la Cárcel de San Pedro de La Paz, constituye una señal de que los EE.UU. ejercen una vigilancia constante incluso sobre el sistema político.

¹⁵ Normalmente las percepciones de los productores de la hoja de coca, por un lado, el Estado boliviano y las autoridades norteamericanas son contrapuestas y polemizadoras; por tanto, son marcadamente políticas. Son fuerzas transformadoras y fuerzas de reproducción. Ver. MATUS, Carlos. *Planificación de situaciones sociales*. Fondo de Cultura Económica, México, 1980. "Las fuerzas sociales antagónicas que actúan en una situación, están agregadas en fuerzas de la reproducción y fuerzas de la transformación". Página 75.

<i>Actores</i>	<i>Situaciones sociales</i>	<i>Escenarios históricos</i>	<i>Relaciones internacionales</i>
Estado Gobierno Organizaciones sociales Partidos políticos Productores de coca Organizaciones cocaleras	Concertación /conflicto de fuerzas sociales, productores, gobierno central, gobierno norteamericano,	Transformación del Estado	EE.UU. y Bolivia

La idea inicial de trabajo es la siguiente: Que los discursos y las estrategias de lucha contra el narcotráfico están concentrados en la defensa de los principios del Estado-Nación que supuestamente estarían siendo atacadas y debilitadas por la acción del narcotráfico; dichas prácticas desde el Estado están descontextualizadas respecto de las relaciones económicas y políticas que genera la actividad del narcotráfico, ya que ésta obedece a la lógica de producción y reproducción capitalista.

La interpretación y análisis del problema están referidos a los siguientes parámetros:

- a. *La contradictoria relación que se establece entre la acción de los narcotraficantes y la vigencia de la nación-Estado, fundada en la soberanía territorial, el monopolio de la violencia legítima por parte del Estado, ahora cuestionado por la presencia de grupos armados que tienen capacidad para tomar decisiones en determinados territorios, la transnacionalización de la actividad del narcotráfico.*
- b. *Las relaciones de mercado en la que está inmersa la producción, distribución y consumo de coca y cocaína.*
- c. *Las bases sociales, políticas, económicas y militares que sustentan la combinación del terrorismo y el narcotráfico como hipótesis de conflicto en el Cono Sur.*
- d. *La transformación de la situación de represión a la guerra de baja intensidad en los territorios de producción de coca, ahora territorios en disputa sometidos a una lógica de guerra.*

El desarrollo de cada uno de esos parámetros es tema de los cinco capítulos de que está compuesto el documento, además de la introducción, las conclusiones, bibliografía y anexos. La fundamentación, teórica, metodológica e histórica de los hechos es objeto del

capítulo Primero, El segundo capítulo corresponde al diseño de investigación, que permite observar la problematización y la construcción del objeto de investigación, y los elementos centrales de la tesis: problema, hipótesis, objetivos y modelo de análisis. En el tercer capítulo se analiza la lógica de transformación de la coca en cocaína, los hitos históricos del cambio de percepción sobre la coca, desde el momento mítico-divino, hasta la percepción de la coca como materia prima de una droga "perversa", pasando por su desmitificación y desdivinización, cuando es estudiada como una planta más del reino vegetal y sometida a análisis y clasificaciones con el objetivo de conocer sus propiedades y características que permitieran ser aprovechada sea como alimento, medicina u otra utilidad.

En el cuarto capítulo se hace la interpretación del fenómeno de la producción de cocaína, considerado factor desestabilizador y cuestionador del Estado-Nación, un problema de seguridad nacional para los Estados Unidos y también para el Estado boliviano. El capítulo quinto trata de la vinculación del narcotráfico con la subversión y el terrorismo, una cuestión que representa el motivo fundamental para que los Estados Unidos desplieguen una estrategia de presión sobre los países del Cono Sur para la instalación de bases militares, un hecho probable por el abandono que hicieron los Estados Unidos del Canal de Panamá donde se encontraba el Comando Sur.

Finalmente se enuncian algunas conclusiones en base a las interpretaciones anteriores.

FUNDAMENTACION TEÓRICA, METODOLÓGICA E HISTÓRICA

Las categorías de análisis son construidas en función al tema en sus dimensiones descriptivas, analíticas y explicativas; por tanto tienen un alcance y nivel teórico intermedio. Si bien la investigación tiene su punto de partida en nociones e ideas generales, su elaboración más exhaustiva y profunda será realizada en el avance y construidas en la explicación de las variables observacionales¹

1. La teoría de las prácticas discursivas: de la intencionalidad al reconocimiento y la construcción de sentido

Cuando se ingresa al análisis de la producción de sentido y significación, del *reconocimiento* que realiza el supuesto receptor en el mensaje emitido por el emisor es necesario ingresar al análisis de los discursos, en la producción de realidades a partir de prácticas discursivas, irrumpir al espacio de la producción de discursos que forman parte de espacios controlados, seleccionados y redistribuidos por procedimientos y técnicas de poder y de saber².

Pasar del enunciado a la enunciación, del lenguaje a los sentidos de lo que se dice, que es “una nueva forma de abordar el lenguaje: en cuanto acto de discurso, como un hacer

¹ De acuerdo con la posición metodológica planteada no se puede construir una teoría al margen de los datos o viceversa. Por ello la unidad teoría-datos sólo puede conseguirse en el mismo proceso de investigación.

² Recuérdese que *narrador* (gnarus) significa *el que sabe*, de ahí que se producen transformaciones dialécticas entre lo verdadero y lo falso de las narraciones y sus efectos. Es lo que dice Faye se pregunta: “Si todo relato de la historia, verdadero o no, puede llegar a ser activo hasta el extremo de ‘cambiar el rostro’ de la misma historia; si el relato ‘falso’ lleva también consigo el poder material de ejercer un efecto en tanto que relato ¿cómo salir entonces de la ‘supuesta narración’?, ¿qué es la narración ‘verdadera’?”. FAYE, Jean Pierre. *Los lenguajes totalitarios. La razón crítica de la economía narrativa*. Editorial Taurus, Madrid, 1974. Página 29.

específico”, un determinado “tipo de enunciados que se caracteriza porque su enunciación, en circunstancias determinadas, realiza el acontecimiento que enuncia”³, pues “enunciar significa producir”⁴, es decir que se produce como acción y efecto; por ejemplo, el caso de las *narraciones* de los teóricos del Nacional Socialismo, que a tiempo de enunciar las características del *sujeto nazi* lo van creando⁵, o en el contexto boliviano antes y después de 1952, cuando el “indio” se transforma en “campesino”, el “pongo” sufre una transfiguración para ser “ciudadano” y los mineros armados representan el brazo coercitivo del nuevo Estado.

Y esta metamorfosis conlleva toda la carga de transformación social y política, que se concreta en hechos como la ampliación de la base social del MNR con la revolución de 1952, la constitución del Estado Nacional Revolucionario. Es el caso del productor de coca que, por intervención y acción de un discurso de poder, es transmutado en “narcotraficante” sólo porque es desordenador de la armonía capitalista, ya que el acullico sería consumo de cocaína.

De todo lo cual se puede decir que el discurso no es enunciado, escritura o lenguaje sino construcción -conflictiva y en contraposición a otros discursos- de realidad social, allí donde en algunos casos sólo existe “quimera” y “relato” que cambian el rostro de las naciones. En la lógica marxista se diría que al ingresar al campo del intercambio (lo que sucede al pasar de mano el objeto-mercancía que se trasmuta en valor monetario) el mensaje, al circular en el campo social genera productos sociales “en la misma medida que lo es el lenguaje”⁶ y porque es portador de acción potencial. Entonces, penetrar en la lógica del discurso quiere decir

³ MARTÍN B., Jesús. *Comunicación masiva: discurso y poder*. Edit. Epoca, Quito, 1978. Página 102. El acto de discurso se produce cuando se produce el hecho a medida que se lo enuncia. Es lo que sucedió por ejemplo cuando

⁴ FAYE. Op. cit. Página 23.

⁵ Idem. El autor indica que la historia no se hace más que narrándose, haciéndose a sí misma, produciéndose, por lo que no se debe alzarse por encima de los acontecimientos, que a su vez nos permite penetrar en las redes de poder que han hecho posible su aparición.

⁶ FAYE, Jean Pierre. *Los lenguajes totalitarios. La razón crítica de la economía narrativa*. Editorial Taurus, Madrid, 1974. Página 20.

analizar la estructura del signo “del por qué un signo dice lo que dice” y por qué los actores interpretan de esa manera (RODRIGO :79), cuál es la orientación de las acciones, qué estructura de poder está detrás de las narraciones, de los enunciados o mensajes.

Así, nuestro interés desde el análisis del discurso está dirigido a aquellos signos de lo que la cultura dominante considera formas amenazantes y degradadoras de los campesinos productores de coca, la cultura popular - campesina constituida de recuerdos seleccionados y reconstruidos desde las opresiones particulares de un presente siempre volátil...de huellas, orígenes, de éxitos y fracasos, acciones y pensamientos⁷; cultura constituida de signos diferentes a los “productos industrializados y homogeneizados” de la cultura urbana. Así, el análisis del discurso trataría de dilucidar por qué la unión de organización e ideas innatas de los cocaleros significa para los funcionarios de gobierno, subversión y narcotráfico, en consecuencia, un peligro para la democracia, la soberanía y la nación; pero también analizaría por qué en la percepción de los cocaleros la producción y consumo de coca bajo la forma tradicional representa identidad cultural, y su conservación, defensa de la nacionalidad y la cultura.

Estos ejemplos muestran la imposibilidad de analizar el texto independientemente de un contexto social, de las condiciones sociales de producción de sentido, los procedimientos que utilizan los grupos dominantes para excluir y prohibir ciertos contenidos, pues dado el ordenamiento capitalista, “se sabe que no se tiene derecho a decirlo todo, que no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia, que cualquiera, en fin, no puede hablar de cualquier cosa. Tabú del objeto, ritual de la circunstancia, derecho exclusivo o privilegiado del sujeto que habla...”⁸; es decir, que hay mecanismos de control y exclusión, vinculados al poder y el saber, distribuidos por todo el cuerpo social, que impiden ejercer la libertad de expresar cualquier cosa, si no es amparándose en un código común.

⁷ GONZÁLES, Jorge A. *Los frente culturales. Culturas, mapas, poderes y luchas por las definiciones legítimas de los sentidos sociales de la vida.*

⁸ FOUCAULT, Michel. *El orden del discurso.* Editorial Tusquets, Barcelona, 1974. Páginas 11-12.

Es tal la fuerza de la supremacía discursiva de los grupos dominantes que cuando el gobierno norteamericano empieza a hablar de los cocaleros como narcotraficantes la población empieza a reproducir este discurso, lo que deslegitima el movimiento cocalero.

Sí el discurso está asociado íntimamente con las regiones del poder y el saber, no es un hecho transparente; es, al contrario, un acontecimiento que prepara o es respuesta a conflictos que muestra las grandes asimetrías entre aquellos facultados para hablar y aquellos a quienes no se consiente que hablen y si lo hacen su discurso no tiene incidencia en la toma de decisiones. Los grupos situados en los extremos de este campo están en permanente enfrentamiento latente o manifiesto.

Por eso: “el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse”⁹; así, el espacio de la discursivización es ámbito de la política, porque definir los términos de nuestra relación con los demás es determinar nuestra ubicación en la jerarquía social y política, “vale decir, la lucha política es siempre también una lucha por definir lo que es la política”¹⁰.

Desde este punto de vista el discurso de los cocaleros expresa los esfuerzos de fuerzas sociales que tratan de apropiarse de un espacio para reproducir sus valores e historicidad y que al entrar en conflicto con otras visiones no puede circular en las mismas condiciones como lo hacen otros discursos.

1.1. Discurso: lenguaje, hecho polémico y estratégico

Para definir lo que es discurso debe tomarse en consideración dos dimensiones: el lenguaje y las estrategias de poder.

⁹ Idem. Página 12.

¹⁰ LECHNER, Norberto. *La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado*. Siglo XXI Editores, Madrid, 1986. Página 1.

1.1.1. Discurso como superficie del lenguaje o mensaje

El discurso es sinónimo de mensaje escrito o producto de la sucesión de palabras y frases. Si el discurso es lenguaje, entonces el estudio del discurso político, por ejemplo, remite al análisis de los textos y mensajes elaborados y emitidos por líderes, dirigentes de partidos, gobernantes o autoridades, explicar los hechos por lo que expresan. Utilizando este criterio se puede realizar un estudio comparativo del discurso nacional revolucionario (Victor Paz 1952-1954) y del discurso neoliberal (Victor Paz 1985-1989) precisamente a partir de los discursos emitidos por dicho dirigente político y presidente de la república en dos contextos históricos, ordenando el mismo por lo menos en tres dimensiones: el modelo de economía, de Estado y de sociedad, enunciados explícita o implícitamente en los mensajes de tal actor político¹¹, o también en torno a los proyectos de la clase a la cual representa el partido del mencionado dirigente político. Esta lectura es eminentemente textual y lingüística (y en un sentido más profundo) contextual, de contenido manifiesto y latente que, sin embargo, se enmarca en el monopolio del código; según el cual se supone que el destinatario (el pueblo boliviano) utiliza el mismo código que el destinador (V. Paz).

El proceso histórico mostró que evidentemente ambos actores entendieron de diferentes maneras los mensajes. El pueblo creyó que la posición de Paz era revolucionaria pero los acontecimientos concretos, las concesiones petroleras, la reorganización del ejército bajo la doctrina norteamericana, la imposición del Plan Eder, la Alianza para el Progreso, mostraron que la revolución había sido colonizada por el imperialismo norteamericano y con ella el discurso nacional revolucionario.

En el caso del discurso cocalero, el análisis del discurso como análisis del texto nos llevaría por ejemplo a describir y explicar lo que creemos que dicen los cocaleros en sus manifiestos,

¹¹ LAZARTE, Jorge. *Bolivia: certeza e incertidumbres de la democracia. Procesos de ruptura política y crisis de la izquierda*. Editorial Los amigos del Libro, ILDIS, Bolivia, 1993.

llamados a la resistencia, declaraciones políticas y propuestas (por ejemplo en los Encuentros Nacionales de Productores de Coca que definen la posición de los productores de coca sobre la producción de la coca y la cocaína, el narcotráfico, el desarrollo alternativo y otros temas relativas a este problema)¹², lo que ciertamente es insuficiente porque esta lectura superficial es descriptiva de lo que suponemos piensan los coccaleros y se pierde en el análisis de palabras descontextualizadas, acciones irracionales o propuestas incoherentes, todo lo cual adquiere sentido si se la contextualiza en un campo de conflictos y estrategias de poder y saber.

1.1.2. El discurso, conjunto de hechos polémicos y estratégicos en la cotidianidad y el ejercicio del poder

Entonces, el discurso no es solamente lenguaje, mensaje o acontecimiento, porque pensar así el discurso conduce a considerar que las relaciones sociales son claras, transparentes y horizontales cuando en realidad son tensas, conflictivas y verticales, relaciones eminentemente políticas porque establecen jerarquías entre los que pueden expresar lo autorizado por el sistema y los que no pueden hacerlo. O sea que en este orden social funciona la censura implícita, que depura rigurosamente el vocabulario que debe utilizarse para hablarse sobre hechos y entre determinadas personas¹³. Por ello, los “diálogos” entre coccaleros y gobierno lingüístico son en realidad querellas y “juegos estratégicos de acción y reacción, de pregunta y respuesta, de dominación y retracción, y también de lucha”¹⁴, donde los resultados no son nunca definitivos sino inestables y pronto a resolverse por la concertación o la violencia. Tan exacerbada se encuentra la tensión en la sociedad capitalista de los juegos estratégicos de acción y reacción que el Estado pretende anular la capacidad política de los sujetos. Así, el discurso de las agencias norteamericanas y del propio gobierno

¹² CEDIB. *100 documentos. Coca-cronología Bolivia: 1986-1992*. Cochabamba, 1992.

¹³ “Así se han establecido regiones, si no de absoluto silencio, al menos de tacto y discreción: entre padres y niños, por ejemplo, o educadores y alumnos, patrones y sirvientes” FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad. 1. Voluntad de saber*. 15a. edición. Siglo XXI editores, México, 1987. Página 26.

¹⁴ FOUCAULT, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*. En TERAN, Oscar (Compilador). *Michel Foucault. Discurso, poder y subjetividad*. Ediciones El Cielo por Asalto, Buenos Aires, 1995. Página 99.

muestran los programas de erradicación y de sustitución de cultivos como una cuestión eminentemente técnica y, por tanto, neutral. En las categorías económicas es difícil percibir en un primer acercamiento su significación política, pero, como dice Lechner en su análisis de las dictaduras del Cono Sur, al tratar de encubrir la política con categorías económicas lo que hacen es expresar el poder y la política¹⁵. Entonces, en las propuestas técnicas se produce la *resignificación de la política*, asentada básicamente en el discurso, que delimita lo que es político y lo que no es político.

Entonces, producir discurso es discurrir (reflexionar pero también actuar) sobre acontecimientos, intercambiar opciones de acción sobre cuestiones ambivalentes porque el mensaje es ahora multifacético que genera o anticipa la réplica y se mueve en el paradigma interpretativo, según el cual “ya no se concibe al actor como individuo que actúa exclusivamente en función de un sistema de normas... Las acciones quedan desprovistas de un significado estable: deben ser reinterpretadas a menudo en el curso de las interacciones. La interacción pasa entonces a ser concebida como un proceso de interpretación, que permite a los actores comunicar y mantener activos sus intercambios, reinterpretando su lenguaje y sus actos”¹⁶.

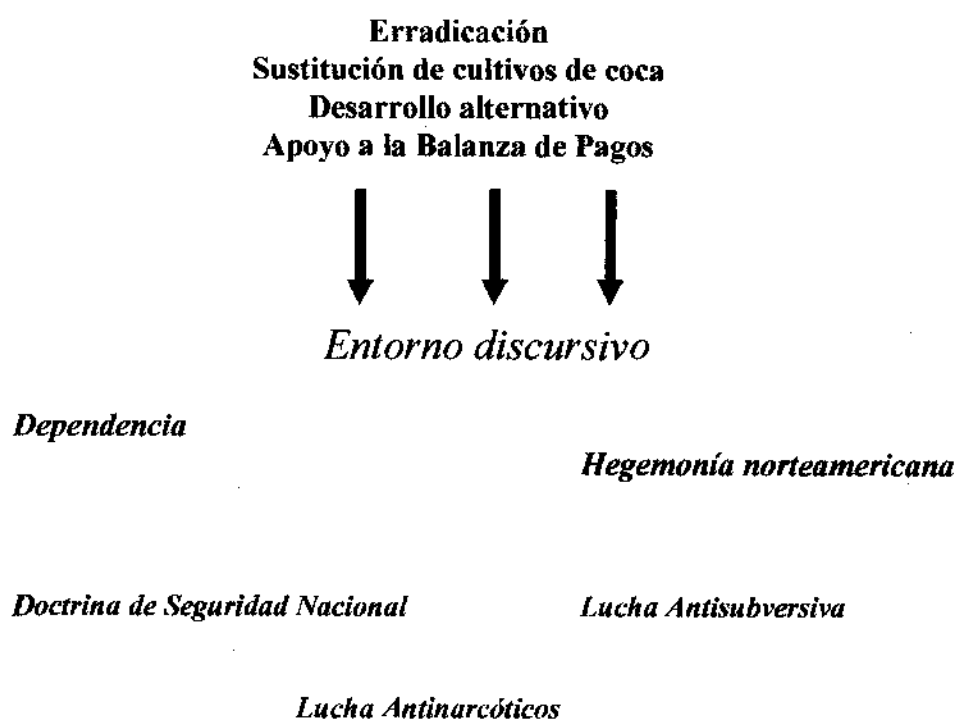
1.2. Las relaciones interdiscursivas, una forma de entender la multidimensionalidad del discurso

Paradójicamente para entender el discurso no es suficiente examinarlo internamente o hacerlo en su dimensión semántico o semiológica, es necesario analizar el *inter - discurso*, el entorno semiológico, el diálogo que establece con otros discursos, con lo que puede reconstruirse su sentido.

¹⁵ LECHNER, Norbert (editor). *¿Qué significa hacer política?* Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, Lima, 1982.

¹⁶ COULON, Alain. *Etnometodología y educación*. Editorial Paidós Educador, Barcelona, 1995. Página 28.

Así, lo que dicen las agencias norteamericanas en cuestiones técnicas de erradicación, sustitución de cultivos de hoja de coca, desarrollo alternativo y apoyo a la balanza de pagos como condicionamiento para apoyar la lucha antidroga sólo es comprensible si estos temas son incorporados a otras dimensiones más profundas, como la relación de dependencia, el control del área, la hegemonía norteamericana y el proyecto global de dominación sobre los pueblos latinoamericanos, mediante la doctrina de seguridad nacional (ya caduca por el debilitamiento o virtual desaparición del poder soviético), la lucha antisubversiva o la lucha antinarcóticos.



1.2.1. El análisis de los discursos como estrategia y acción subversiva

Según Luis Tapia el análisis de los discursos puede estar referido a tres parámetros: sintáctico, semántico y pragmático. En el discurso político lo que interesa no es la coherencia y estructura del discurso (dimensión sintáctica) ni la relación entre lo que se dice y la realidad (dimensión semántica, el problema de la verdad) sino la utilidad, el uso que se hace para

movilizar a la gente, influir en su comportamiento, dirigirla e incluso manipularla o darle una orientación en torno a un programa o proyecto de sociedad. En términos de Lechner la significación de los hechos mencionados por los discursos es una cuestión de poder, porque la verdad sobre el futuro no está dada sino es una construcción a partir de diversos intereses, opiniones y deseos.

a. Intercambios entre el medio y los sujetos, conocimiento y reconocimiento

La producción del discurso tiene que ver con el proceso mediante el cual se construye un *objeto signifiante*, el sentido de un acontecimiento es resultado del intercambio entre los sujetos y su medio, es una permanente constitución de referentes y proceso de construcción de sentido donde interviene tanto el destinador como el perceptor, cuanto los antecedentes de ambos.

Desde la dimensión sintáctica y semántica también se puede ver cuáles son los núcleos de producción de los discursos, así por ejemplo en el discurso del nacionalismo revolucionario, nación y revolución como extremos y focos de la constitución del sujeto nacional revolucionario y discurso del nuevo Estado emergente de la revolución de 1952, y que sirven para constituir al nuevo sujeto que es el sustrato social de dicho Estado¹⁷. Pero, lo sustancial no está en el examen de la manera en que se organizan y estructuran lógicamente las frases para lograr un mensaje sino cómo lo reciben y consumen los destinatarios, porque éstos son los que en realidad otorgan sentido, al reconocerse en él, a los enunciados, y frecuentemente lo transforman en función a sus vivencias y completan los mensajes para definir y ubicarse en la realidad. La constitución de sujetos, uno de cuyos mecanismos es la aplicación de

¹⁷ El análisis sintáctico y semántico de los mensajes de los representantes bolivianos nos conduce a estudiar la mentalidad de fines del siglo XIX, pues "la oratoria suplió en Bolivia a la falta de iniciativa y de actividad impulsora, dando la impresión de que la clase gobernante cumplía un rol concreto en beneficio de la nación. La palabra ejerció así una función de engaño y hasta de autoengaño, no sólo en los dominios de la política sino en los de la conciencia colectiva". MONTENEGRO, Carlos. *Nacionalismo y coloniaje*. Librería Editorial Juventud, La Paz, 1993. Página 213.

determinados discursos, se realiza por medio de otro que puede ser el oponente. Como manifiesta Lechner, “distinción del otro y reconocimiento por el otro. No basta afirmar lo propio; es necesario delimitar lo propio y lo ajeno. Sólo por referencia a lo ajeno adquiere perfil lo propio. En este sentido, bien se dice que no se conoce a sí mismo quien no conoce a su adversario”¹⁸; esto es, que la constitución de sujetos se realiza en función a dos movimientos: exclusión de los adversarios/enemigos e inclusión de los amigos.

En cuanto a la constitución del sujeto cocalero, éste se reconoce sólo en términos de contraposición al gobierno central, el gobierno norteamericano y sus órganos operativos, en la confrontación de programas y proyectos, en la toma de posiciones respecto de hechos concretos; esto es, que para entender la colocación cocalera en la problemática coca-cocaína hay que reconstruir las relaciones con otros actores, los discursos que se cruzan en una especie de “guerra. organizada discursivamente, una valoración y sobre todo un tipo de intento de ordenar la realidad” (TAPIA 39).

b. La multidireccionalidad de la circulación de los discursos

La multivalencia de los signos y símbolos que conforman los discursos generan campos complejos de sentidos, que de alguna manera segmenta a los destinatarios, porque cada uno de ellos se apropia de partes del discurso de acuerdo con sus valores, experiencia, cotidianidad y visión de vida. Es decir, cuando entra al espacio del intercambio el discurso sufre una transformación profunda: lo que en la producción parecía mostrar un contenido explícito, definido en función a ejes de referencia, delimitado en torno a un tema concreto (sobre todo en el marco de la interpretación de la comunicación y el análisis de contenido), al circular entre los sujetos el discurso sufre conversiones porque en este proceso se realiza lo que se denomina *selección e identificación*. El destinatario recorta contenidos que son compatibles con sus creencias e inclinaciones, esquemas mentales, prejuicios y conocimientos, le permiten interpretar su entorno o proyectar su posición en el futuro. En términos epistemológicos del

¹⁸ LECHNER, Norberto (editor). *¿Qué significa hacer política?*. Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, Lima, 1982. Página 28.

discurso diríase con Jean Piaget que no es posible separar objeto del contenido del discurso y sujeto perceptor¹⁹.

Respecto de la identificación quiere decir que el sujeto “se encuentra” en el discurso: así el lector de una novela, por ejemplo, se compenetra de tal manera con las acciones y actitudes del personaje que tiende a repetir en su cotidianidad dicho comportamiento o a incorporar dichas pautas y patrones de conducta, e incluso valores socio-culturales y opciones de vida a su cotidianidad. Desde las dos perspectivas, es evidente que el sujeto interviene en la elaboración del discurso con toda su historia, acumulación de experiencias y datos precedentes. Este es el análisis de Lechner cuando dice, por ejemplo, que para cada cual “ser marxista” o “ser de izquierda” tiene un significado distinto, pues “siempre se piensa a partir de determinado punto de vista y dentro de determinada terminología”²⁰, un horizonte de interpretación que puede llevar a diferentes resultados, además de que éste se define con distintos códigos.

Estas consideraciones conducen a plantear la necesidad de analizar histórica y críticamente la circulación del discurso, pues es claro que el objeto-discurso que circula no es el mismo producido, “nunca es simplemente un dado, sino un dándose constante, es un fenómeno en pleno desarrollo, es un proceso temporalizado y temporalizante, una génesis vivida en el tiempo y reproductora de su propia temporalidad”²¹. Si, por ejemplo, se pretende analizar las significaciones de la democracia, el discurso sobre la democracia, hay que considerar que los sujetos tienen diferentes versiones sobre aquel orden o régimen político. Zavaleta Mercado diría respecto de dos casos históricos bolivianos, el significado de un gobierno legítimo: que

¹⁹ “Lo dato vendría a ser entonces un recorte epistemológico efectuado por el sujeto en el objeto percibido, recorte que tiene que ver con el alcance ‘visual’ logrado por todo un desarrollo aprehensivo, por lo que podemos llamar una especie de ‘socialización’ cognoscitiva del objeto” PRADA, Raúl. *Lo dado y el dato. Epistemología de la datificación*. UMSA, La Paz, 1983. Página 12.

²⁰ LECHNER, Norberto (editor). *¿Qué significa hacer política?*. Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, Lima, 1982. Página 2.

²¹ PRADA Op. cit. Página 13.

para las masas fue más legítimo el gobierno de Gualberto Villarroel o Juan José Torres, salidos de golpes de Estado, que el gobierno de Peñaranda o Urriolagoitia, producto del voto calificado.

c. La construcción social de la realidad a partir de la producción del discurso

La sociedad se produce -expresa Touraine- es decir, crea sus condiciones de existencia a partir de una idea, lo que no quiere decir que se refiera a una idea metasocial, sino a una relación social de producción, adaptación y consumo. El discurso tiene pues un rol activo en este proceso y no tiene, como pretenden los estructuralistas, una autonomía lingüística, cuya significación podría entenderse estudiando solamente la lógica interna de los enunciados. Esto es lo que manifiesta Bordieu cuando se refiere por ejemplo a las relaciones sociales que se definen en términos de multiplicidad de parámetros: “Para profundizar un poco más en nuestro análisis, habría que introducir toda clase de coordenadas posicionales, como el sexo, el grado de escolaridad, los orígenes de clase, etc. Todas estas variables intervienen en todo momento en la determinación de la estructura objetiva de la ‘acción comunicativa’, y la forma que tome la interacción lingüística dependerá sustancialmente de dicha estructura, que permanece inconsciente y casi siempre funciona ‘a espaldas’ de los locutores”²²

La producción de la realidad se ejecuta según diversos elementos:

- a. Por los hechos y sujetos que se representan y por los que no se representan (por aquello a lo que el discurso se refiere y también por lo que calla).
- b. Por las ideas -explícitas o implícitas- a partir de las cuales se representan esos hechos.
- c. Por los valores y modelos de acción que se proponen consciente o inconscientemente”²³

²² BOURDIEU, Pierre; WACQUANT, Loic J.D. *Respuestas por una antropología reflexiva*. Editorial Grijalbo, México, 1995. Página 103.

²³ MATA, M. Cristina; SCARAFÍA, Silvia. *Lo que dicen las radios. Una propuesta para analizar el discurso radiofónico*. Ediciones Aler, Quito, 1993. Páginas 40-41.

“Las unidades de análisis significativas, en lo que hace al discurso, deben estar asociadas a las condiciones sociales de producción”²⁴, condiciones que están marcadas decisivamente por un alto grado de conflicto, por la posición que ocupan los destinadores del discurso y las ideas concurrentes en los sujetos, lo que tiene relación con el ámbito ideológico. De aquí se dice que la construcción social de la realidad es “objetivación material y simbólica de la actividad humana”²⁵, cuya interpretación requiere de códigos comunes.

Incluso desde una posición teórica se puede argumentar que el medio social influye poderosamente en la percepción y construcción de la realidad. Por ejemplo, Lechner indica de su experiencia que toma el marxismo como punto de partida, no de llegada y que en Chile (1965) descubre el capitalismo en el subdesarrollo y la polarización social, no como teoría si religión sino como problema; esto quiere decir que la ubicación del investigador tiene efectos en la asunción de una opción teórica. Los marxistas dirían que las condiciones sociales determinan la manera de pensar o se piensa diferente en una choza que en un palacio.

La construcción de realidades es una característica propia del discurso político, ya que su función no es el de enunciar verdades (que lo es del discurso científico) sino el de representar lo que supuestamente es la realidad. A esta característica Tapia identifica como el simulacro del discurso político y de teatralidad, ya que “el político representa en la medida en que substituye al grupo social, y por lo tanto lo que hace es teatro, substituye la vida por un simulacro” (TAPIA : 48)

1.2.2. Discurso como ejercicio del poder

Donde hay discurso hay ejercicio del poder y viceversa o también la acción que genera el discurso es porque tiene la potencialidad manejar los cuerpos, imponer conductas o inducir ciertos comportamientos; es decir, la producción y circulación de los discursos es inmanente

²⁴ VERON, Eliseo. *La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política*. En IPOLA DE, Emilio. et. al. *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Editorial Hachete, Buenos Aires, s.d. Página 14.

a la producción, reproducción y ejercicio de poder²⁶. Como piensa Bordieu, las relaciones lingüísticas y por tanto el discurso -desde la posición estructuralista- siempre son relaciones de fuerza simbólica a través de las cuales las relaciones de fuerza entre los actores y que la comunicación es ininteligible si no se la incorpora en un campo de fuerzas donde se produce, aunque en la mayoría de las veces no aparece explícita sino implícitamente en el intercambio. Donde más se produce el ocultamiento de la relación de poder es en el discurso político, así, aunque el dominador niega cualquier posición de poder sobre otros, éstos generalmente tienen que adoptar el código de aquel.

La relación de poder inmanente a los discursos es transversal incluso a las “formas de hablar” cotidianas donde aparentemente no pueden desarrollarse relaciones de dominación, tal como manifiesta Bordieu cualquier intercambio lingüístico conlleva la virtualidad de un acto de poder: “Esta potencialidad puede permanecer latente, como a menudo acontece en la familia y en las relaciones de *philia*, (...) donde la violencia es suspendida en una suerte de pacto de no-agresión simbólica. Sin embargo, aun en estos casos, la negativa a ejercer la dominación puede ser una dimensión de una estrategia de condescendencia o una manera de llevar la violencia a un grado más elevado de denegación o disimulo, una manera de reforzar el efecto de desconocimiento y, por tanto, de violencia simbólica”²⁷ Y esta violencia se actualiza mediante las estructuras de poder²⁸, que son disposiciones políticas y jerárquicas donde los actores ocupan un determinado lugar, actúan como instancias de mediación entre la producción de los discursos y la configuración de sentidos. Mediante las tecnologías de poder el sistema observa “a cada individuo en particular a lo largo de toda su existencia, con un

²⁶ LECHNER. Op. cit. Página 28.

²⁶ El poder, desde la perspectiva weberiana es la capacidad de imponer determinados comportamientos a los demás, a pesar de sus resistencias.

²⁷ BORDIEU, Pierre; WACQUANT, Loic J.D. *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. Editorial Grijalbo, México, 1995. Página 104.

²⁸ DOWSE, Robert; HUGUES, John. *Sociología política*. Alianza Universidad, Madrid, 1975.

conocimiento que incluye sus cuerpos, sus mentes, sus almas, sus secretos más íntimos”²⁹, para ello utiliza técnicas, mecanismos y procedimientos de administración del poder y control que incitan, excluyen, someten o disciplinan, controlan la conducta y las actitudes de las personas, establecen dispositivos para intensificar su rendimiento, para multiplicar sus capacidades y colocarlo en el lugar donde será más útil³⁰. En este último punto se está hablando de las capacidades productivas, tanto en la economía cuanto en la política, como trabajador, consumidor y votante.

Con dichas tecnologías el sistema “transforma la realidad material o inmaterial (...) buscando un uso más eficiente de los recursos”³¹, que es donde el poder se expresa con mayor precisión. Sin embargo, esta relación de poder generalmente está encubierta por el mismo discurso que la actualiza. Esto es así porque el poder no es solamente un acto de prohibición sino también es una técnica para producir realidad, y como los individuos están condicionados por una concepción del poder como prohibición y represión explícita, aquella relación que no reprime no es asumida como poder y por tanto puede pasar desapercibida; entonces tiene mayor efectividad para actuar más o menos impunemente. Una de las tecnologías de poder inventadas para sistematizar la dominación de unos sobre otros - según Foucault creadas en los siglos XVII y XVIII- es por ejemplo la disciplina, cuyos procedimientos técnicos son la individualización y educación, mediante las cuales se controla al individuo, se le inculca pautas de conducta, normas y valores que son apreciadas por aquel como deseables. Disciplina, como mecanismo de poder por el cual se alcanza “a controlar en el cuerpo social hasta los elementos más tenues por los cuales llegamos a tocar los propios

²⁹ Citado por TERAN, Oscar. *Michel Foucault. Discurso, poder y subjetividad*. Ediciones El Cielo por Asalto, Buenos Aires, 1995. Página 25. Desde esta perspectiva la prisión, la escuela, la fábrica, el hospital son parte de las tecnologías de poder, con agentes concretos: vigilantes, jefes, guardianes, maestros, capataces, médicos.

³⁰ FOUCAULT, Michel. *Las redes del poder*. Editorial Almagesto, Buenos Aires, 1991. Página 15.

³¹ *Ciencia y cultura*. Revista No 2, diciembre de 1997. UCB. Página 46.

átomos sociales, eso es, los individuos”³², que en términos concretos significa vigilarlo, controlarlo en su comportamiento, aplicar y ejecutar procedimientos para incrementar su rendimiento, en suma ubicarlo en el lugar donde su utilidad sea máxima: aquí se observa que hay un sistema de poder que influye en gran manera para que los individuos tengan más o menos preestablecido su rol en la sociedad. El razonamiento que está detrás de esta interpretación es que la conducta normativa de los individuos, es decir, lo que hacen las personas es interpretar y obedecer cánones externos y objetivos de conducta (DURKHEIM).

La educación tiene un papel fundamental en esta construcción de ideas sobre el papel de cada uno en una estructura predeterminada al margen de las decisiones individuales, ya que “existe una correspondencia entre la estructura social y las estructuras mentales, entre las divisiones objetivas del mundo social, sobre todo entre dominantes y dominados en los diferentes campos, y los principios de visión y división que les aplican los agentes” (BORDIEU 1989:7). Esta asociación es producto de ese trabajo social que se concreta mediante los dispositivos de enseñanza-aprendizaje y socialización que otorga el sistema educativo. Es por ello que Foucault piensa que el binomio maestro-alumno es en realidad la manera en que el poder logra controlar permanentemente a las personas, hasta en los gestos y actitudes más triviales, que por ser pensadas así no se cree que instauren relaciones de dominación. Otra familia de tecnologías está constituida por la anatomo-política y la bio-política, es decir el conjunto de procedimientos para regular el comportamiento de las personas y de los grupos sociales³³. El ocultamiento del poder por el discurso se produce también por sus características: su ejercicio a partir de innumerables puntos, su inmanencia respecto de los procesos económicos, de conocimientos y otros, y el hecho de que “sirven de soporte a amplios efectos de escisión que recorren el conjunto del cuerpo social.”³⁴ Diríamos que a pesar de que el poder proviene de diversos puntos de la sociedad (entendida como microfísica del poder) se hace invisible porque se piensa que sólo las formas institucionalizadas, el

³² FOUCAULT, Michel. *Las redes del poder*. Editorial Almagesto, Buenos Aires, 1991. Página 15.

³³ FOUCAULT, Michel. *Las redes del poder*. Editorial Almagesto, Buenos Aires, 1991.

Estado, los partidos políticos, son expresión del poder, cuando en realidad - en la visión de Foucault- aquellas son formas terminales. Esas son las redes del poder que, en la confrontación de fuerzas y proyectos a veces se invierten los términos dominante-dominados, por lo que no logran percibirse como relaciones de poder. Se instauran como efecto del discurso y también como práctica discursiva. En nuestro caso, los programas de erradicación de cicales son procesos de *disciplinamiento y regulación* de los cuerpos y las poblaciones, por tanto son tecnologías del poder que se instauran para controlar y dominar.

1.2.3. Otra forma de violencia simbólica o el discurso científico y el saber popular

El discurso científico, autodenominado así por estar fundado en criterios positivistas de científicidad: objetividad-neutralidad, método, predictibilidad, establece que los otros discursos, al margen del método, técnicas y procedimientos de verificación no son científicos, y por tanto carecen de autoridad para interpretar la realidad. Entre ellos está el discurso de la cotidianidad, entendida ésta como el conjunto de prácticas domésticas, producción y consumo diario de alimentos y otros bienes y servicios de subsistencia, las actividades de reposición generacional: tener, hijos, cuidarlos y socializarlos.

La cotidianidad está formada por las prácticas con las que el trabajador-productor enfrenta la subsistencia, dan sentido a su vida y se realiza según ese sentido o representación. “En la percepción popular el espacio doméstico no se agota en las tareas de la reproducción de la fuerza de trabajo. Por el contrario, y frente a un trabajo cercado por la monotonía y despojado de cualquier actividad creativa, el espacio doméstico representa y posibilita un mínimo de libertad y de iniciativa.”³⁴

De ahí que el discurso científico signifique acceso y ejercicio del poder. En cambio, el hablar cotidiano, la no-cientificidad, el folklore, la tradición es el campo de los dominados. El primero instaura relaciones y campos de poder; en términos de Baudrillard lo que caracteriza

³⁴ FOUCAULT, Michel. *La voluntad de saber*. Siglo XXI editores, México, 1987. Página 115.

al discurso dominante es su dimensión antimedidora, intransitiva que fabrica “no la comunicación, -si se acepta definir la comunicación como un intercambio, como espacio recíproco de una palabra y de una respuesta, por lo tanto de una responsabilidad, y no responsabilidad psicológica y moral- sino una correlación personal entre el uno y el otro en el intercambio”³⁶.

Discurso y saber científico

<i>El discurso del poder</i>	Distingue, mediante criterios más o menos arbitrarios, que también expresan el poder, lo que es válido y lo que no es válido como dispositivo de lectura social y política. Legitima las relaciones de poder y dominación de unos sobre otros Excluye otros saberes y monopoliza el conocimiento y determina que el discurso científico es único Crea dispositivos de control y manipulación social, político e ideológico Sirve de base para la construcción de hegemonías basadas en una sola modalidad de conocimiento Está institucionalizado y los saberes que salen de los marcos normativos son considerados ideas populares que no son capaces de predecir los acontecimientos Trata de establecer o restablecer el orden y el equilibrio social
------------------------------	---

Discurso y saber popular

<i>El discurso de los grupos sometidos</i>	Acepta y promueve la vigencia de múltiples estrategias discursivas que por su misma naturaleza tienden a la dispersión y al sincretismo. Esa es su fortaleza y su debilidad, porque no tiende a monopolizar o establecer hegemonías, pero por ello mismo es desordenador del equilibrio discursivo científico Incorpora criterios de validación según el contexto histórico, la utilidad y los sujetos que acceden a ellos Sirve de sustento a las estrategias subversivas o por lo menos desordenadoras de los discursos disciplinarios y del control social Es múltiple y está articulado a espacios no institucionalizados Puede actuar como factor de cambio
--	---

³⁵ MARTIN, Jesús. Op. cit. Página 230.

³⁶ BAUDRILLARD. Op. cit. Página 202.

Para el discurso del conocimiento científico los otros modos de crear conocimiento no son productivos ni menos permiten comprender la realidad, incluso dice que son irracionales. Pero, los otros medios de conocer el mundo, si bien no tienen los argumentos de la versión positivista tiene otros criterios de rigurosidad vinculados a la utilidad para tomar decisiones en función a la producción y reproducción de la sociedad. Puede ser que los actores no se expliquen la modalidad de la toma de decisiones en función a factores de cálculo racional, puesto que, por ejemplo, rige para ellos la lógica no mercantil, pero sus resultados son adecuados y buenos. Orozco dice que no son científicos, lo cual no quiere decir que no sean o no generen conocimiento utilizable, por tanto con cierto grado de validez, que no se mide en función a la verificación sino por su utilidad para responder a las exigencias de la vida cotidiana.

Hay pues una relación contradictoria entre el saber científico y el saber popular. “Científicamente” los técnicos podrían mostrar que la producción de coca conduce a la fabricación de la cocaína y al consumo- pero desde el conocimiento popular, con su propia validez, los campesinos entienden que durante cientos o miles de años el consumo de la coca en esta región no generó narcotráfico ni las enfermedades vinculadas al consumo de cocaína, incluso tratan de explicarse que de alguna manera la fabricación y el consumo de cocaína está vinculado a los valores y relaciones de poder económico y político de las sociedades desarrolladas. Pero como este conocimiento es prácticamente clandestino está destinado a ser eliminado de la percepción social, puesto que quienes ejercen el poder saben “científicamente” que el narcotráfico tiene su fuente en la zona del Chapare, que los productores de coca son narcotraficantes y que los consumidores norteamericanos son víctimas, de ahí al uso de la fuerza para eliminar a los primeros hay sólo un paso. Los productores de coca supuestamente no saben y por tanto tienen que obedecer y están condenados a escuchar pero no a responder. Los que controlan los medios de producción cultural y material también tienen control sobre el saber y la información; los otros deben consumir aquellos valores.

La economía moral de la multitud se basa en la cotidianidad y la tradición, las costumbres y el valor cultural de las cosas, y está inmersa en una lógica no institucionalizada por el código capitalista; los sectores denominados marginales, pueblos indígenas, clases dominadas, grupos pobres, y otras denominaciones no tienen cabida en la racionalidad capitalista por ser consideradas pre-científicas o no racionales.

El discurso del poder, pues tiene el objetivo de oprimir o anular los saberes populares, según Foucault los saberes sometidos están referidos:

1. Contenidos informales y clandestinos que se enmascaran en sistemas útiles para la sociedad.
2. Conocimientos elaborados en función a criterios asistemáticos, desordenados, propios de sociedades retrasadas³⁷

Sin embargo esta concepción tradicional y mecánica del discurso de poder, de una relación entre el destinador y el destinatario no es sino una intención política porque la relación entre el conocimiento científico y el saber popular está mediada³⁸ y ambos se conectan en contextos conflictivos. El discurso de poder genera pues su polo crítico y el saber popular muchas veces forma contextos que son a la vez umbral o refuerzo, pues no existe la linealidad del proceso de la dominación y no es reducible a modelos que puedan prever el desenvolvimiento de la interacción social. La palabra sin respuesta, como pretenden los

³⁷ FOUCAULT, Michel. *Microfísica del poder*. Ed. y trad. J. Varela y F. Alvarez-Uría. Ediciones La Piqueta, Madrid, 1980. Página 128-129.

³⁸ El concepto de *mediación* o "lugar desde donde se otorga el sentido al proceso de la comunicación" (MARTIN) amplía la visión exclusivamente comunicacional al ámbito de las relaciones sociales, ya que "todas las acciones de intención comunicativa, de participación de significados, de efectos discursivos, están dependiendo unas de otras". LAMEIRAS, José; GALINDO, Jesús (Editores). *Medios y mediaciones. Los sentidos cambiantes de la dominación en México*. Itesco, México, 1994. Página 35. Las mediaciones institucionales se dan por ejemplo en la escuela, el lugar de trabajo, la familia; las mediaciones massmediáticas en la radio, la TV, el internet. Cada uno de ellos otorga un determinado

dominadores, es así parte del ejercicio de poder, porque quien emite y no recibe respuesta ejerce el poder, quien recibe y no puede o no está autorizado para devolver, así sea simbólicamente, es dominado. También hay que considerar las mediaciones. Básicamente, la mediación está referida al espacio desde el cual se confiere sentido al proceso de producción discursiva³⁹; dicho “lugar” puede ser una dimensión de la realidad (económica, política, cultural), una zona de articulación o de interfase construida por el investigador, por ejemplo entre la recepción de mensajes individual y la recepción social, el discurso social y las estructuras de poder.

Una de las importantes mediaciones es la que resulta del contexto cultural⁴⁰ tal, que incluso puede afirmarse que toda producción discursiva es parte de una cultura y que en consecuencia ninguna comunicación es posible fuera de ella. Por ejemplo, la mediación en la producción discursiva de los productores de coca están precisamente los medios masivos de comunicación que, como ocurre en las sociedades dependientes, forman parte de las estructuras de poder dominante, recortan aquella práctica discursiva, le otorgan nuevos sentidos con el manejo de representaciones de los comunicadores.

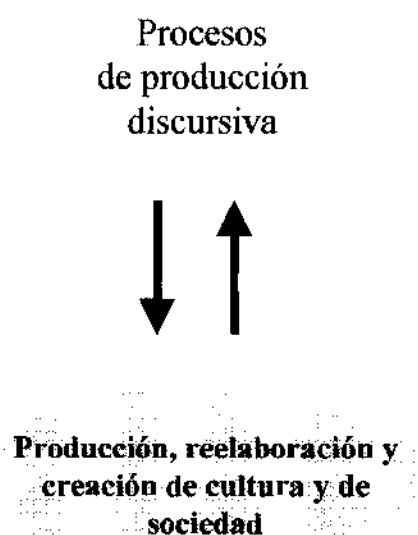
sentido de comunicación en función a sus códigos; y en esa perspectiva también producen cultura.

³⁹ MARTIN B., Jesús. *De los medios a las mediaciones*. “La comunicación se nos tornó cuestión de mediaciones más que de medios, cuestión de *cultura*, y por tanto, no sólo de conocimientos sino de re-conocimiento. Un reconocimiento que fue, de entrada, operación de desplazamiento metodológico para re-ver el proceso entero de la comunicación desde su otro lado, el de la recepción, el de las resistencias que ahí tienen su lugar, el de la apropiación desde los usos”. Op. cit. Página 10.

⁴⁰ Cultura está referida a “los códigos de conducta de un grupo o de un pueblo”. MARTIN B. Op. cit. Página 44. En un sentido más amplio la cultura está referida a todas las formas de vida de una sociedad: “la cultura es el conjunto integral constituido por los utensilios y bienes de los consumidores, por el cuerpo de normas que rige los diversos grupos sociales, por las ideas, artesanías y costumbres”. MALINOWSKI, Bronislaw. *Una teoría científica de la cultura*. Edit. Sudamericana, Buenos Aires, 1948, Página 42. Por ejemplo, son parte de la cultura las prácticas festivas, los modos de vestir, el folklore, las formas de vida, la apropiación y reelaboración de la

1.2.4. Producción discursiva y cultura.

Mediante la producción discursiva (en un contexto cultural determinado) se produce y reproduce tanto la cultura como la sociedad, en un permanente proceso de reatoolimentación, ya que la cultura es la que permite adjudicar sentidos a las acciones, lo cual plantea que la producción discursiva no puede ser entendida desde la comunicación o el discurso mismo, en abstracto y sin mediaciones⁴¹, sino en el marco de la socialización y en el proceso de interacción⁴².



Los sentidos del discurso combinados con símbolos y temáticas anti coccaleras, desde perspectiva norteamericana pasando por la esfera gubernamental asume un sentido constructivista coactivo orientado hacia estructutracion de valores ligados en los interese politicos contrarios al sistema cultural tradicional coccalero.

música, como la denominada "chicha", que además está vinculada a la constitución de nuevas identidades sociales.

⁴¹ "Uno de los grandes méritos de este autor [de MARTIN B.] es haber desencasillado la comunicación de los medios para recrearla, explorarla y profundizarla no sólo a través de los medios, sino de la cultura" OROZCO. Op. Cit. Página 114.

⁴² DIAZ BORDENAVE, Juan E. *Comunicación y sociedad*. Ediciones Búsqueda, La Paz, 1985.

2. Problematización

2.1. Demanda y necesidad en la investigación

Desde la década del '80 el tema de la lucha antidroga representa uno de las cuestiones más importantes para la sociedad y el Estado boliviano, especialmente porque plantea nuevas problemáticas de interacción entre los actores sociales, económicos y políticos, la presencia del fenómeno del narcotráfico que ha complejizado el escenario de un país dependiente y con extremadas desigualdades en la distribución de recursos; además, el objeto tiene connotaciones distintas para los actores involucrados en el tema.

Ahora uno de centros de la interacción estatal entre los productores de la hoja de coca y sus organizaciones, con los partidos políticos y sus líderes, los gobiernos del entorno latinoamericano como Colombia y Perú y con los de Estados Unidos es el problema del narcotráfico; la cuestión de la coca y el discurso sobre la producción de la hoja de coca y de la cocaína. En la década del '90 tiende a considerarse como posibilidad de lucha contra la guerrilla articulada en el Chapare.

Por ello es necesario estudiar este hecho en su manifestación politológica, es decir como relación de poder entre actores que pueden estar ligados a la estructura estatal y órganos administrativos, porque además de manifestarse en la economía también concentra poder político, no sólo en la informalidad sino también en la lucha formal por la administración de los recursos estatales. Los principales demandantes de esta clase de investigaciones son: la institución académica que con esta clase de estudios puede formular hipótesis teóricas que explican con mayor precisión este fenómeno; también la demandan las instituciones y personas involucradas en el proceso como los productores de la hoja de coca, los organismos de lucha antidroga y los diseñadores de políticas públicas referidas a la problemática coca-cocaína.

2.2. Justificación e importancia

La investigación se justifica porque el circuito ha generado escenarios de conflicto y contradicción entre un modelo de reproducción tradicional de las comunidades dedicadas a la producción de la coca y el modelo de la reproducción capitalista de la cocaína, asociadas a las empresas transnacionales y los cárteles de la droga que transforman la coca en cocaína, un producto con alta demanda en los mercados y principales ciudades del mundo. También es importante porque detrás de la acción de los traficantes de cocaína, estupefaciente del cual Bolivia es uno de los principales productores, están presentes una serie de actores y factores de diverso carácter que no pueden ser ignorados ni interna ni externamente si se quiere dar una explicación coherente de esta problemática.

2.3. Construcción del objeto científico

2.3.1. Contexto histórico

La crisis de la deuda externa y del desarrollo en la década de los '80, que amenazaban asfixiar las economías de los países del Tercer Mundo, condujo a cambiar la relación especialmente con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial. La condición fundamental para apoyar las economías cuasi colapsadas de Latinoamérica fue que los gobiernos impusieran políticas de ajuste y estabilidad, siguiendo las orientaciones de los gobiernos de Reagan en Estados Unidos y Thatcher en Inglaterra⁴³, políticas que inauguran el programa neoliberal, que “vienen desde la catedral del neoliberalismo, que es el mundo anglosajón”⁴⁴. En el diagnóstico de la crisis se encuentra al gran culpable: el Estado hipertrofiado,

⁴³ En 1983 Mario Grondona expresaba que “hoy le toca a las democracias industriales una hora de predominio liberal. Lo ha ganado Reagan en los Estados Unidos al afianzar al dólar, al vencer a la inflación, al recuperar la autoridad política (...). Lo ha ratificado con una victoria electoral categórica Margaret Thatcher, aún más ortodoxa en su liberalismo económico que Reagan”. Revista *Visión*, julio 11, de 1983. Página 31.

⁴⁴ SUNKEL, Oswaldo. *La cuestión fundamental de la economía hoy en América Latina: Neoliberalismo y neoestructuralismo*. Página 29.

interventor, distorsionador del funcionamiento del mercado. Entonces, la solución planteada es su rediseño, la desregulación del mercado, la privatización de las empresas públicas. Obligados por las circunstancias que plantea la crisis generalizada en la región, los gobiernos latinoamericanos a la cabeza de Menem (Argentina), Carlos Andrés Pérez (Venezuela), Collor de Mello (Brasil), Víctor Paz (Bolivia), Alberto Fujimori (Perú), aplican el recetario del FMI. La discursivización del neoliberalismo en Bolivia se desarrolló a partir de la promulgación del D.S. 21060, bajo dos premisas:

- a. La autoregulación de la sociedad y la economía, basada exclusivamente en el libre juego de la concurrencia: la oferta y la demanda de bienes y servicios, en el mercado de trabajo y en las relaciones obrero-patronales (la libertad de mercado).
- b. La función estatal como garante de la libertad política y el orden social (la democracia liberal)⁴⁵

El MNR, la ADN y el MIR en las elecciones de 1985 prepararon su propio terreno para entrar con fuerza en el gobierno. El comportamiento electoral cambió radicalmente y los partidos que se habían mantenido alejados de la UDP desplegaron sus recursos discursivos y de mercado político para retornar al gobierno. El MNR, que obtuvo el 26.42 por ciento con el binomio Paz-Garret, llegó al gobierno con apoyo de la ADN y el MIR, con un discurso relativo a la necesidad de frenar la crisis económica y política, con medidas tecnocráticas y restaurar el principio de autoridad. La opción que se fortaleció con el bloque MNR-ADN-MIR fue la del “pragmatismo y la eficiencia, la responsabilidad y el neoliberalismo”. El ganador de las elecciones fue Banzer (28.5 por ciento de los votos emitidos). En 1985 se benefició del descrédito de la izquierda y Banzer apareció como el último recurso para evitar el colapso del sistema económico. La posición mirista, pragmática y oportunista, no formó parte del

⁴⁵ “Es la intención del MNR y del Dr. Paz, imponer la autoridad del Estado nuevamente en este país, ser Luis XIV, convertirse en un Estado”. SANCHEZ DE LOZADA, Gonzalo. Citado por MANTILLA, Julio. *La nueva política económica del gobierno* En Análisis de HOY. La Paz, viernes 16, mayo de 1986.

gobierno pero sus parlamentarios votaron para que el MNR sea gobierno. Así se formó la coalición neoliberal.

El D.S. 21060, promulgado el 29 de agosto de 1985 por el gobierno de Victor Paz Estenssoro, inauguró el llamado período neoliberal, cuyas consecuencias más visibles son el rediseño del Estado, la liberalización del mercado, la tendencia a la desarticulación de las grandes organizaciones sociales. Las medidas de ajuste estructural y estabilidad macroeconómicas fueron las respuestas a la crisis generalizada en el ámbito económico y político. “La hiperinflación y la recesión generalizada del aparato productivo engendró, entre los años 1982 y 1985, un ambiente social proclive a las tendencias que planteaba el Programa de Ajuste Estructural (PAE), como la estrategia de largo aliento. A partir de agosto de 1985 se inicia este nuevo ciclo, que conlleva aspectos fundamentales en la dirección de estructurar de otra manera a la sociedad boliviana en los niveles económico, político y social.

Con la implementación del PAE, a partir de la promulgación del D.S. 21060 y posteriores disposiciones legales, se instaura un nuevo relacionamiento entre el Estado y la sociedad civil -entre lo público y lo privado- y se conceden nuevos roles a los agentes económicos, en el marco del proceso de acumulación de capital”⁴⁶. El condicionamiento del FMI para apoyar el Programa de Ajuste Estructural estaba referido a la reforma tributaria, reducción del gasto público, congelamiento de salarios, libre importación y suspensión de subsidios a empresas estatales⁴⁷.

Las consecuencias inmediatas de las medidas de ajuste estructural y estabilidad se observaron en la ruptura del capitalismo de Estado, la pérdida de poder de los sindicatos, la creciente

⁴⁶ El PIB había decrecido en forma significativa, afectando el nivel de vida de la población; el deterioro de la economía conducía a una situación insostenible que pudo haber generado conflictos sociales y políticos impredecibles. VILLEGAS, Carlos; MONTAÑO, Gary. *Industria boliviana. Entre los residuos del pasado y la lógica del mercado*. CEDLA, La Paz, 1993. Las políticas del nuevo modelo estuvieron dirigidas a reformar la norma tributaria, a reglamentar la coca y sustancias controladas, proyectar la base de privatización de las empresas públicas.

⁴⁷ Revista *Visión*, julio 28, 1986. Página 34.

importancia del sector privado en la economía y el gobierno, la emergencia de nuevos actores y la creación de un escenario donde el individualismo tiene mayor valor que la colectividad⁴⁸.

En estas condiciones, ya no se puede analizar la sociedad y el Estado boliviano si no es en relación con la cuestión de la cocaína, una cuestión estructural porque afecta los fundamentos mismos de la sociedad boliviana y de la asociación estatal. También tiene que ver con la reproducción de las relaciones de mercado y el papel de los agentes productores de la hoja de coca que, en el marco de discursos y prácticas ancestrales, transitan de la producción tradicional de la hoja de coca a la producción excedentaria y se integran a la red de producción capitalista, inevitablemente tienden a formar parte de la producción de una mercancía sujeta a la oferta y demanda, conectada al mercado mundial de estupefacientes. Los datos sobre la significación económica del circuito coca-cocaína muestran este panorama: “El crecimiento real de la producción de coca en Bolivia muestra una tasa promedio anual, entre 1980 y 1986, de 35 % frente a una tasa de crecimiento promedio anual del Producto Interno Bruto (PIB) de la economía formal, en el mismo período, de 2.36 %. Esta comparación muestra la creciente importancia del narcotráfico en la economía boliviana”⁴⁹

La cuestión de la coca-cocaína es objeto de políticas públicas y políticas estatales, de ahí la preocupación que manifiestan los gobernantes y administradores. “El Desarrollo Alternativo se concibe como un proceso político-técnico orientado a servir de respuesta racional al problema del tráfico ilícito de droga en Bolivia. Esta propuesta se construye técnicamente a partir de un sistema complejo de articulaciones, donde el desarrollo y la interdicción son los

⁴⁸ “La anulación de la acción fiscalizadora del Parlamento y la neutralización de las acciones directas de la COB, favorecieron y allanaron el desarrollo de la nueva política económica”. LOZADA, Blithz; SAAVEDRA, Marco Antonio. *Democracia, pactos y élites. Genealogía de la gobernabilidad en el neoliberalismo*. Imprenta del Instituto de Estudios Bolivianos, La Paz, Bolivia, 1998. Página 30.

⁴⁹ Plan Trienal de Lucha Contra el Narcotráfico. Noviembre de 1986.

ejes básicos para alterarlas condiciones impuestas por la acción ilegal del capital de la droga”⁵⁰

En la década del ‘80 el Estado boliviano fue identificado como un Estado narcotraficante, y posteriormente en los gobiernos democráticos algunos partidos fueron vinculados a esta actividad y por tanto sometidos a persecución simbólica y real, mediante las señales expresados en discursos de los embajadores norteamericanos en Bolivia. Las opiniones del Embajador Gelbard y sus frecuentes intervenciones sobre el tema relacionándolas con las actividades del MIR y sus principales dirigentes muestran una estrategia sistemáticamente desplegada para ejercer presión en los partidos políticos y en todo el sistema político. Esta situación fue producida entre otros factores por el Decreto de arrepentimiento⁵¹ que, dado el alto nivel de conflicto con EE.UU. debía producir un tensionamiento entre estos gobiernos, lo cual se expresó en la “descertificación del MIR” por la administración norteamericana.

Los puntos más conflictivos del mencionado decreto expresan: “Art. 1. Las personas que hubieren cometido cualesquiera de los delitos tipificados en la Ley 1008 podrán concurrir voluntariamente ante un Fiscal de Sustancias Controladas, en el marco de los derechos deberes y garantías establecidas por la Constitución Política de Estado, para expresar libre y espontáneamente los hechos punibles en los delitos en que hubieran intervenido como autores o cómplices”.

El art. 4 indica que “si concurrieran las condiciones establecidas en el presente Decreto, el Ministerio Público, a tiempo de ejercer la acción penal, podrán requerir la fijación de la pena mínima”. Estas facilidades otorgadas a los narcotraficantes arrepentidos fueron considerados

⁵⁰ MACA, Plan Integral de Desarrollo y Sustitución: PIDYS. Septiembre de 1988.

⁵¹ El Decreto de Arrepentimiento, promulgado en el Gobierno de Jaime Paz Zamora el 29 de julio de 1991, produjo posiblemente, la ‘certificación’ de mala conducta del MIR por parte de los EE.UU. , y el posterior retiro de la visa a Jaime Paz, quien en diversas ocasiones se ha referido a este asunto como efecto de una mala información.

por la administración norteamericana como un apoyo implícito y más o menos directo a narcotraficantes confesos puesto que además impidió su extradición a los EE.UU.

La importancia de las políticas de lucha antidroga es tan significativa que se puede afirmar que sin referencia a la política antidroga ningún gobierno tiene trascendencia (por lo menos en la perspectiva norteamericana) y su gestión es considerada meramente administrativa y tolerada como una transición hacia la conformación de un gobierno claramente definido en este asunto.

Es por ello que los programas de gobierno ofertados por los partidos políticos en las elecciones que se realizan a partir de 1980 tienen la marca de la lucha antidroga, del desarrollo de políticas públicas destinadas a disminuir o eliminar la producción de la hoja de coca, reemplazarla por otros bienes o comercializarla previo industrialización como producto para tratamiento de enfermedades.

Es una temática tan permanente que ha marcado el accionar de diversas instituciones nacionales e internacionales, especialmente en Latinoamérica. La que aparece ante la opinión pública con más claridad son las acciones del Estado boliviano en las zonas productoras de coca y en el control del tráfico de droga. Pero, estas acciones ya son consecuencia de decisiones previamente tomadas por centros de poder que no son visibles en dichas políticas.

Las tres principales normas que sirven de referencia general son la Ley antidroga EE.UU. (1986), Santa Fe II (1988), Plan Bennet - Guerra a las Drogas, que en su versión local están referidas a Anexo I, Anexo II y la creación del Consejo Nacional de Lucha Contra las Drogas (1987).

La Ley 1008, sobre el Régimen de la Coca y Sustancias Controladas (19 de julio de 1988), generó uno de los mayores problemas al Estado y la sociedad boliviana ya que según las organizaciones de los productores de coca sólo enmascara las disposiciones del Plan Trienal

de Lucha contra el Narcotráfico⁵², concentra la acción estatal en la interdicción y represión, y viola convenios firmados con los productores de coca.

El Convenio tripartito firmado entre el Gobierno, la COB y los Productores de Coca indica que “el Régimen Legal de la Coca debe ser diferente al de Sustancias Controladas en atención a consideraciones sociales, económicas y jurídicas”⁵³. También suscribieron un convenio el 6 de junio de 1987 referido a la diferenciación entre “la coca de uso tradicional y la coca como elemento *itercriminis*”, la excepción de la coca como estupefaciente, además que cualquier reducción sería programada simultáneamente a los frutos de desarrollo socio-económico sostenido, es decir en forma voluntaria y sujeta a justas compensaciones. En cambio la Ley 1008 expresamente desconoce el carácter natural y originario de la coca y no toma en cuenta la demanda nacional de coca para el consumo tradicional. En la percepción de varias instituciones incluso viola la Constitución Política del Estado al autorizar la creación de Fuerzas Represivas Especiales, introducir sistemas de delegación de funciones y delegar funciones privativas del Parlamento al Ejecutivo.

La aprobación de la Ley 1008 produjo grandes movimientos de cocaleros: la marcha de septiembre de 1988, con la participación de aproximadamente 8 mil campesinos productores de coca del Chapare. “La marcha estuvo presidida por Evo Morales y los dirigentes campesinos de las cuatro federaciones”⁵⁴. Por otro lado la DEA y efectivos de UMOPAR, amparados por dicha ley, redoblaron sus acciones en el Trópico de Cochabamba⁵⁵. En junio

⁵² Los objetivos del Plan Trienal son: *Erradicar las plantaciones excedentarias de coca en Bolivia, para eliminar la producción de cocaína, compensar los efectos económicos de la destrucción de la coca, minimizando su impacto social y económico, preservar la soberanía del Estado Nacional en sus niveles políticos y económicos, dado que el narcotráfico está tratando de transferir su poder delinencial hacia sus instituciones. Orientar como objetivos nacionales la moralización y la recuperación de los valores de la sociedad, proteger la sociedad boliviana de los efectos económicos, políticos, sociales y morales del narcotráfico* (Plan Trienal de Lucha contra el Narcotráfico, 1986)

⁵³ La Paz 9, mayo de 1988

⁵⁴ Periódico Los Tiempos, septiembre 20 de 1988.

de 1988, cuando era inminente la aprobación de la ley 1008 se produjo la “masacre de Villa Tunari”.

En Cochabamba, productores de coca tomaron las oficinas de la Subsecretaría y detuvieron a técnicos de USAID en calidad de rehenes, amenazaron tomar cuarteles policiales en caso de ser aprobada la Ley de Sustancias Controladas. Cuando fracasaron las negociaciones de la COB, productores de coca y gobierno, aproximadamente 5 mil productores de coca tomaron un cuartel policial en Villa Tunari pidiendo el desalojo de asesores de la DEA y la suspensión de herbicidas en la erradicación de coca; la respuesta de la policía dejó un saldo de cinco muertos y varios heridos. Posteriormente en la resistencia al reglamento de la Ley 1008⁵⁶ participaron la CSUTCB y la COB.

Las operaciones militares, si embargo, continuaron con la misma intensidad a pesar de las propuestas y los acuerdos entre el gobierno, agencias internacionales de apoyo y productores de la hoja de coca. Entre los principales están el:

1. Acuerdo sobre reducción de cicales de Yapacaní, entre el Ministro de Asuntos Campesinos y Agropecuarios, José Guillermo Justiniano y dirigentes de la región de Yapacaní. Santa Cruz 8, enero de 1989.
2. Convenio sobre acciones de los organismos antinarcóicos, entre el Gobierno Nacional y los productores de coca. La Paz 10, enero de 1989.
3. Manifiesto de Villa Tunari, propuesta de los productores de coca. Villa Tunari 1, marzo de 1989.
4. Acuerdo sobre la participación campesina en el PIDYS, entre el gobierno y los campesinos. La Paz 1, marzo de 1989.
5. V Encuentro Nacional de Productores de Coca: combate a la Ley del Régimen de la Coca y Sustancias Controladas.

⁵⁶ Los dirigentes de los trabajadores y campesinos fueron sorprendidos con la aprobación de la Reglamentación del Régimen de la Coca y Sustancias Controladas el 28 de diciembre de 1988.

En este último documento se habla por primera vez de los Comités de Autodefensa, organizados por los productores de la hoja de coca “en todas las áreas de producción de coca para evitar la erradicación forzosa”, lo cual hizo suponer a las fuerzas antidroga y al Estado boliviano que los cocaleros estaban llamando a la subversión y la formación de grupos irregulares.

La operación en Santa Ana de Yacuma fue uno de los más radicales. El periódico Presencia hizo conocer que al menos resultaron cuatro muertos, siete heridos, cinco detenidos y un número no determinado de desaparecidos en el enfrentamiento entre las Fuerzas Especiales de Lucha Contra el Narcotráfico y grupos de personas que protegían a narcotraficantes en aquella localidad⁵⁷. La operación estuvo dirigida a capturar a Hugo Rivero Villavicencio, pero éste logró escapar. El enfrentamiento entre miembros de la Armada y de la FELCN produciría sospechas sobre la infiltración en las fuerzas militares o policiales de agentes ligados al narcotráfico.

En 1990 los productores de coca, organizaciones sindicales, partidos políticos, universidades, organizaciones no gubernamentales, iglesia e intelectuales organizaron la campaña llamada “Militarización no, desarrollo sí”.

Entre sus planteamientos principales figuran:

1. Exigir al gobierno una decisión de defensa de la soberanía nacional en su política en torno al narcotráfico.
2. Rechazar la militarización y el fortalecimiento del ejército mediante la Acción Cívica.
3. Incrementar la ayuda para el desarrollo y disminuir la ayuda para la represión.
4. Imponer el funcionamiento real de los organismos de desarrollo con participación campesina.

⁵⁷ Presencia 22, junio de 1989.

Otro elemento que produciría conflictos más profundos entre campesinos y gobierno fue la aprobación del Anexo III (Convenio entre Bolivia y los EE.UU.), relativo a la participación de las Fuerzas Armadas de Bolivia en el Programa Antinarcóticos. El dispositivo legal autorizó que las unidades y proyectos de las Fuerzas Armadas recibieran apoyo durante 1990, en el ejército, la fuerza aérea y la armada. Este anexo produjo respuestas por parte de la COB, la CSUTCB y CSCB en rechazo a las disposiciones del Anexo III porque representaba la militarización de las zonas productoras de hoja de coca. Según aquellas organizaciones el gobierno norteamericano logró imponer la intervención de las FF.AA. en las zonas cocaleros con asesoramiento de militares norteamericanos⁵⁸.

En febrero de 1991 empezaría la “Operación Lanza Blanca”, para poner en práctica, de acuerdo con el informe preliminar del Comando Sur de EE.UU. en Panamá; “el Anexo III (militarización) firmado por el Presidente Jaime Paz en mayo del año pasado en Washington, con el presidente Bush”⁵⁹. El proceso de militarización cada vez más profundo, la incursión de asesores, técnicos y miembros de la DEA, acuerdos y convenios entre productores y gobierno marcaron los hitos fundamentales de la profundización del conflicto social, los cuales estuvieron asociados a un mayor uso de la fuerza militar y policial, interdicción y represión, con menor peso en el desarrollo alternativo y la participación de los productores de coca en los programas antidroga y las políticas públicas.

De estos antecedentes cabe preguntarse, ¿por qué el tema está referido al discurso?, porque el discurso está vinculado al poder, “el discurso no es simplemente lo que manifiesta (o encubre) el deseo; es también lo que es el objeto del deseo; ya que el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo

⁵⁸ La Confederación Permanente de Partidos Políticos de América Latina, el Concejo Presidencial Andino y los Productores de Coca de las Provincias Yungueñas expresaron su rechazo a la “guerra contra las drogas” privilegiando el uso de medios militares antes que el desarrollo alternativo.

⁵⁹ Periódico Los Tiempos 20, febrero de 1991.

que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse.”⁶⁰ Tal como se analizó en el marco teórico el discurso es escenario de enfrentamientos por las formas de dominación y sujeción, donde los poderes operan para vigilar, controlar, castigar, intensificar el rendimiento de los individuos⁶¹.

Así, el estudio de este complejo tema debe tomar en consideración la multiplicidad de factores que afectan la producción del valor de un bien (cocaína) y son afectados por este, cuyas implicaciones se muestran en la creación de situaciones sociales y políticas, en la configuración de nuevas características estatales y modalidades de percepción del problema⁶², uso de recursos de poder para tejer redes de protección y creación de dispositivos más o menos legales que dificultan alcanzar los objetivos de la lucha contra las drogas. La observación de los factores involucrados en el campo que crea la producción de cocaína y la lucha antidroga, por tanto, son esencialmente de ejercicio del poder económico y político, más que un hecho administrativo.

2.3.2. Dimensiones del objeto de investigación

El objeto científico de investigación ha sido construido tomando en cuenta los siguientes aspectos:

- a. Actores (Estado, gobierno, organizaciones sociales, partidos políticos, productores de hoja de coca, organizaciones cocaleras).
- b. Situaciones sociales creadas por el encuentro/desencuentro de fuerzas sociales la politización de sujetos.

⁶⁰ FOUCAULT, Michel. *El orden del discurso*. Tusquets Editor, Barcelona, España, 1970. Página 12.

⁶¹ Las nuevas tecnologías del poder permiten disciplinar y educar a los individuos, organizarlos, regular su producción. FOUCAULT, Miche. *Las redes del poder*. Editorial Almagesto, Buenos Aires, 1991.

⁶² Normalmente las percepciones de los productores de la hoja de coca, por un lado, el Estado boliviano y las autoridades norteamericanas son contrapuestas y polemizadoras, por tanto, marcadamente políticas, dirigidas a controlar los recursos materiales y simbólicos de la sociedad.

- c. Escenarios históricos que contextualizan discursos y estrategias de acción Políticas públicas y gobierno.
- d. Relaciones internacionales, principalmente entre EE.UU. y Bolivia.

Cada una de estas dimensiones serán consideradas desde el punto de vista de las prácticas discursivas y las estrategias de acción. Básicamente son dos los núcleos que se analizarán desde esta perspectiva: el discurso culturalista y el discurso tecnocrático. El cruce de variables con las dimensiones y los núcleos discursivos permitirá contrastar la hipótesis de trabajo.

Matriz de cruce de variables

	Discurso culturalista	Discurso tecnocrático
Actores	Productores de coca, organizaciones, partidos culturalistas, ONGs	Estado, gobierno, técnicos y asesores, gobierno de EE.UU., organismos internacionales de financiamiento
Situaciones sociales	Búsqueda de acuerdos	Conflicto y guerra de baja intensidad
Escenarios históricos	Estado y sociedad configurados en la lógica del Estado de Bienestar	Estado y sociedad configurados en la estructura del Estado Neoliberal
Políticas públicas	Desarrollo Alternativo, sustitución de cultivos, compensación por erradicación	Interdicción, represión, erradicación
Relaciones internacionales	Posición crítica a la dependencia con EE.UU., principio de corresponsabilidad en la lucha antidroga	Posición favorable a la relación con EE.UU. como única posibilidad de luchar contra las drogas ilegales

El cruce de variable de la matriz ha sido construido en la relación objeto-sujeto de investigación, que es de carácter dialéctico; así, el estudio apertura la realidad del objeto

concreto que, por su naturaleza altamente conflictiva para la sociedad se muestra difícil de clasificar, delimitar y ordenar en forma estática e intemporal.

Si bien puede hipotetizarse que el narcotráfico es funcional al orden capitalista, porque su lógica de reproducción es la misma que la del capital y no debería producir ningún desajuste en el sistema global, paradójicamente los ejes de control social mundial intervienen activamente con políticas antidroga con el objetivo de combatirlo y erradicarlo.

El fenómeno es por sí mismo desordenador en el sentido de transgredir el orden capitalista aunque es parte de su lógica; por ello no es posible estudiarlo desde una visión positivista y recortada apriorísticamente. Por lo tanto, esta posición de estudio eminentemente dialéctica obedece a la naturaleza del objeto y la multiplicidad de factores⁶³ que intervienen en sus expresiones fenoménicas y el cruce de diferentes tiempos y ciclos económicos de reproducción, tanto en el nivel económico cuanto en el nivel lingüístico.

2.4. Formulación del problema

2.4.1. Problema principal

¿Cuáles son las características políticas de los núcleos discursivos en los programas de lucha antidroga del Estado boliviano que muestran la transición del conflicto local a la globalización del problema?

⁶³ "Lo concreto es concreto ya que constituye la síntesis de numerosas determinaciones, o sea, la unidad de la diversidad. Para el pensamiento constituye un proceso de síntesis y un resultado, no el punto de partida... (primeramente) La representación plena se volatiliza en nociones abstractas; (luego) las nociones permiten reproducir lo concreto por la vía del pensamiento". MARX, Carlos. *Fundamentos de la crítica de la economía política*. Citado por MORENO, Alexander. *Educación, personalidad y emancipación*. Ediciones La Utopía concretable, Barquisimeto, Venezuela, 1992.

2.4.2. Determinación de las variables

Variable 1: Núcleos de las prácticas discursivas en los programas de lucha antidroga del Estado boliviano

Variable 2: Transición del conflicto local a la globalización del problema

2.4.3. Delimitación del problema

Bolivia y sus relaciones con otros Estados: con productores de coca-cocaína, Perú y Colombia; con el principal centro consumidor de cocaína y promotor de políticas antidroga que en la mayoría de los casos han sido impuestas a los productores de la hoja de coca, Estados Unidos, en el período 1986 - 1996.

2.4.4. Unidades de análisis

- a. Actores
- b. Escenarios histórico-sociales
- c. Políticas públicas
- d. Relaciones internacionales

Para efectos de la interpretación, tal como se desarrolló en el fundamento teórico, las prácticas discursivas están referidas al discurso político y sus efectos en las relaciones entre actores involucrados en la lucha política.

- a. El discurso político será analizado tomando en cuenta básicamente que la violencia latente o manifiesta es una característica sustancial de las prácticas políticas, manifestada incluso en contextos con instituciones democráticas desarrolladas.
- b. La producción discursiva, en la versión culturalista y la tecnocrática está asociada a un campo de relaciones sociales; por ello la investigación involucra en el entorno de la producción de la coca y la

lucha antidroga las situaciones sociales, el contexto histórico, las relaciones internacionales y las políticas públicas; desde esta perspectiva, el análisis de los discursos “no consiste en estudiar lo que los actores sociales dicen por oposición a lo que hacen, puesto que el análisis del discurso no es un análisis de contenido y no se limita a la descripción de las representaciones conscientes y explícitas que los actores tienen de sus propios comportamientos o de los comportamientos de los demás”⁶⁴, tiene que ver esencialmente con el análisis del intercambio discursivo realizado por un observador colocado fuera del discurso.

- c. El principio de la indeterminación relativa del sentido significa que un discurso producido por un emisor determinado en una situación determinada produce varios efectos, por esto mismo la circulación del discurso es multilineal. De ahí que la producción del discurso pueda generar diversas interpretaciones.

El ejercicio del poder es la otra categoría de análisis fundamental en la investigación. En la concepción weberiana, el poder es toda oportunidad, dentro de una relación social, de imponer la propia voluntad incluso contra las resistencias⁶⁵. El actor, interaccionando racionalmente con arreglo a fines y en disposición de medios y recursos, puede imponer su propia voluntad al comportamiento de los demás. Dahl tiene la misma idea: la relación de poder involucra a dos o más personas quienes básicamente utilizan la fuerza para ejercer el poder. En cambio Hanna Arendt expresa que las personas no solamente desarrollan acciones, sino también son capaces de acordar y formar voluntades colectivas comunes. Esto es que el poder, es la capacidad que tienen las personas para concertar con los demás y actuar de acuerdo con ellos. Entonces lo que para Weber poder, para Arendt es instrumento y fuerza.

⁶⁴ SINGEL, S.; VERON, E. *Perón o muerte*. Editorial Hispanoamérica, Buenos Aires, 1988. Página 13. Ver también Foucault. *El orden del discurso, Las redes del poder, Arqueología del saber*.

⁶⁵ WEBER, Max. *Economía y sociedad. Esbozo de Sociología Comprensiva*. Tomo I, Fondo de Cultura Económica, México, 1979, pág. 45.

Contreras expresa que Arendt vincula el poder con una aptitud humana, no sólo para actuar por sí mismo sino de manera concertada con el grupo a que pertenece. Por ello, el poder necesita legitimación, que proviene más de la reunión inicial que de cualquier acción que luego pueda seguir⁶⁶.

Sin embargo, en el contexto boliviano la categoría de Arendt es insuficiente o inadecuada, pues en la sociedad boliviana no hay correlato entre los hechos democráticos y la determinación del poder; es decir, las elecciones y las prácticas democráticas formales no se manifiestan en la configuración del poder; la capacidad para ejercer el poder proviene de otra fuente porque los espacios de comunicación entre los gobernantes y gobernados son inexistentes o muy débiles, una lógica que escapa a la comprensión de legitimidad democrática desde el modelo comunicacional de Arendt.

Las manipulaciones o la ausencia de espacios públicos para lograr la constitución de una voluntad común, distorsionan el modelo de Arendt. Las instituciones son controladas y/o la capacidad de autodeterminación es nula y la extensión del control que ejerce el poder abarca los puntos capitales e infinitesimales de la sociedad, tal como ocurre en la definición de las políticas del gobierno boliviano: "mientras las disposiciones internacionales forman el marco por el cual el más fuerte puede acomodar las interpretaciones a su árbitro, la política norteamericana sobre drogas se impone, en la práctica, con todo rigor en Bolivia y en la región andina. Después de cada disposición legal, o de cada "iniciativa" norteamericana, los gobiernos de la región formulan políticas, leyes y planes; firman acuerdos y anexos que son, más que todo, simples reflejos de intereses extranjeros"⁶⁷.

Parsons, desde la teoría de sistemas, realiza una especie de síntesis de los conceptos de poder en Hanna Arendt y Weber, del modelo comunicativo y del modelo teleológico de acción. El poder, expresa Parsons, es la capacidad del sistema social de movilizar recursos para

⁶⁶ Ver LUKES, Steven. *El poder, un enfoque radical*. Siglo XXI de España, Editores S.A., Madrid, 1985. Página. 32.

⁶⁷ CEDIB-ILDIS. *Coca-cronología*. Bolivia:1986-1992.Cochabamba,1992.

conseguir fines colectivos. Expresa que el poder es un mecanismo operador en los procesos de interacción social. Su objetivo es obtener de los miembros de la colectividad el cumplimiento de obligaciones en nombre de fines colectivos.

Cuando se piensa el poder desde las relaciones microfísicas y redes infinitesimales de la sociedad las implicaciones del poder. Si el poder no es aparato, sistema general de dominación o modo de sujeción porque esas son resultados, el poder hay que entender como la multiplicidad de relaciones de fuerza, el juego de luchas, enfrentamientos y apoyos cristalizados en instituciones y aparatos estatales, leyes y hegemonías. Pero el poder es un conjunto de relaciones de fuerza, locales e inestables, encadenamientos que integran relaciones de fuerza desequilibradas, heterogéneas, inestables y tensas⁶⁸.

En este estudio las nociones de los autores sobre el poder sirven para explicar algunas de las modalidades de su ejercicio en el problema de la coca-cocaína. Respecto del término observacional de la lucha antidroga, hay que considerar básicamente su carácter jurídico y sus connotaciones en las siguientes expresiones:

1. Tráfico ilícito de sustancias controladas. Todo acto dirigido o emergente de las acciones de producir, fabricar, poseer dolosamente, tener en depósito o almacenamiento, transportar, entregar, suministrar, comprar, vender, donar, introducir al país y/o realizar transacciones a cualquier título.
2. Droga o fármaco. Toda sustancia capaz de alterar las estructuras o las funciones corporales, psíquicas, fisiológicas y/o biológicas, ocasionen o no dependencia y/o tolerancia.

⁶⁸ Foucault indica que el poder está en todas partes; no es que lo englobe todo, sino que viene de todas partes. De ahí que la guerra de baja intensidad de los EE.UU. tenga esta característica.

3. Fiscalización. Acción del poder público destinada al control de las sustancias peligrosas o controladas, en cualquiera de sus fases⁶⁹.

Por lo tanto, la lucha antidroga es el conjunto de acciones que realizan los gobiernos nacionales y extranjeros, a través de sus órganos operativos, para impedir el tráfico ilícito de sustancias controladas. Para realizar dicha labor utilizan instrumentos de carácter jurídico, militar, diplomático, financiero, social, diseñan y ejecutan políticas públicas para erradicar las plantaciones de hoja de coca, insumo básico de la cocaína.

2.5. Modelo analítico y explicativo en la investigación

<i>Tema</i>	<i>Conceptos centrales</i>	<i>Dimensiones</i>	<i>Indicadores</i>
Estrategias y discursos en la política antidroga: Del conflicto local a la globalización del problema	Estrategias Discursos Conflicto Globalización	a. actores b. situaciones sociales; c. escenarios históricos que contextualizan discursos y estrategias de acción; d. políticas públicas; y e. relaciones internacionales, principalmente entre EE.UU. y Bolivia.	Estado, gobierno, organizaciones sociales, partidos políticos, productores de hoja de coca, organizaciones cocaleras Agentes económicos, fuerzas sociales y políticos Gobiernos neoliberales Plan Trienal para la Lucha Contra el Narcotráfico, Desarrollo Alternativo, Plan Benett Relaciones con EE.UU., Perú, Colombia

⁶⁹ Ley del Régimen de la Coca y Sustancias Controladas: Ley 1008. Título II, Capítulo I, Incisos m, b, o.

El análisis de los indicadores se profundizará en el marco de la siguiente matriz:

Escenario social y político	Complejo problemático	Dimensiones generales de estudio	Parámetros de estudio
Democracia 1986 - 1992 Gobierno de V. Paz Estenssoro (1985-1989) Gobierno de Jaime Paz (1989-1993) Gobierno de G. Sánchez de Lozada (1993-1997) H. Banzer 1997-1999		Política nacional	Políticas públicas: a. Desarrollo Alternativo b. Coca por Desarrollo c. Coca Cero
	Coca	Relaciones internacionales	1. EE.UU. es el mayor demandante y consumidor de cocaína proveniente de Bolivia, Perú y Colombia, principalmente.
	Cocaína		2. Financiamiento de la lucha contra el narcotráfico proveniente de EE.UU.
	Narcotráfico		3. El sistema financiero norteamericano en el "blanqueo" de dólares. 4. Narcotización de las relaciones internacionales entre EE.UU. y Bolivia.
	Economía capitalista	Lógica de reproducción	1. Economía tradicional
	Economía tradicional		2. Economía capitalista
	Movimiento cocalero	Estrategias y discursos	1. Discurso culturalista
	Movimiento narco-guerrillero		2. Discurso tecnócrata
	Plan Dignidad	Herradición forzada de coca	Incremento del poder coercitivo antinarcóticos

2.6. Objetivos

2.6.1. Generales

Analizar, describir y explicar el proceso de transición discursiva de los programas de lucha antidroga del Estado boliviano, del conflicto local a la globalización del circuito coca-cocaína.

Encontrar las asociaciones de la lucha antidroga y los factores reales de poder en la ejecución de políticas antidroga.

2.6.2. Objetivos específicos

- a. Caracterizar las prácticas discursivas: tradicionalista y tecnocrática sobre la coca-cocaína.
- b. Estudiar la producción y circulación discursiva de los actores que intervienen en la transición del movimiento cocalero al movimiento narco-guerrillero.
- c. Analizar los hechos que definen las relaciones EE.UU. y Bolivia.
- d. Caracterizar los factores que transforman a las organizaciones cocaleras, entendidas como movimiento socio-culturales en organizaciones narco-guerrilleras.
- e. Identificar los supuestos de formulación y aplicación de los principios organizativos centrales de las políticas públicas en la lucha antidroga.

2.7. Hipótesis

2.7.1. Hipótesis de trabajo

Los núcleos discursivos en los programas de lucha antidroga del Estado boliviano que explican la transición del conflicto local a la globalización del problema están referidos, por una parte a la coca, como un producto con significado económico, social y cultural; y por otra a la cocaína, un bien sujeto a la lógica de reproducción capitalista.

En función a estas percepciones se organizan los programas de lucha antidroga, las políticas públicas relativas a este fenómeno, las relaciones con los EE.UU. y la interacción de los actores a nivel nacional.

2.7.2. Hipótesis secundarias

- a. Las prácticas discursivas tradicionalista y tecnocrática sobre la coca-cocaína están nucleadas, por un lado, en los valores de la cultura andina, y por otro al circuito de producción capitalista de la cocaína.
- b. Los discursos que producen y hacen circular los actores del movimiento cocalero están referidos básicamente al discurso social y culturalista, y los actores del movimiento narco-guerrillero en la estrategia militar y ocupación del territorio.
- c. Las relaciones entre EE.UU. y Bolivia están fundadas en la lucha contra las drogas y las políticas públicas antidroga.
- d. Los factores que transforman a las organizaciones cocaleras, movimiento socioculturales en organizaciones narco-guerrilleras son básicamente de carácter social y económico.
- e. Las políticas públicas se formulan en función a los principios organizativos centrales de la política norteamericana de lucha contra las drogas.

2.8. Método

El método de investigación es de carácter descriptivo-analítico y explicativo., descriptivo en el sentido de que se hace las observaciones empíricas del proceso, tomado en su forma agregada de factores indistintos (para responder a la cuestión de qué es el hecho, el de las estrategias y los discursos referidos al tema en cuestión), para luego proceder a su descomposición en sus partes específicas (que responde a la pregunta de cuáles son las partes de que consta y qué ocurre entre ellas; obviamente, concluye en la síntesis o recomposición de las partes), finalmente proceder a responder por qué ocurre de esa manera.

2.8.1. Diseño del uso de las técnicas

a. Análisis de contenido

1. Determinación de los conceptos centrales
2. Definición de los conceptos en sus connotaciones y denotaciones
3. Modelación y cuantificación de proposiciones y de los conceptos centrales

b. Análisis del discurso político

1. Análisis de “lo que se dice” explícitamente en cuanto a su configuración propositiva (*contenido manifiesto* de los discursos).
2. Análisis del discurso, de “lo que no se dice” implícitamente y de las realidades que se contruyen en el discurso (*contenido latente* de los discursos)

Las técnicas de interpretación y análisis de los datos es el análisis de contenido y del discurso político ya que el objeto es estudiado desde la perspectiva del ejercicio del poder y la constitución de sujetos en torno a la problemática, y es necesario pasar del análisis de las proposiciones directas y explícitas al estudio de las proposiciones indirectas e implícitas porque no es suficiente conocer lo que expresan los actores de su visión acerca de los hechos sino lo que no expresan sea porque no están conscientes de su significación o porque su posición en la estructura social. El procedimiento indicado hará posible reconocer el universo de las prácticas discursivas acerca de la lucha antidrogas como discurso politológico, integrado por unidades agrupadas que forman unidades de diferentes niveles. Posteriormente, en el análisis, se podrá relacionarlas unas con otras para encontrar asociaciones e ideas no percibidas anteriormente.

Las fuentes utilizadas fueron secundarias y terciarias: bibliográfica, hemerográfica, informes oficiales, estadísticas y ensayos especiales sobre el tema. En algunas de las hipótesis se utilizan fuentes primarias, especialmente las relativas a testimonios de los actores involucrados en el problema (productores de la hoja de coca, dirigentes sindicales, diseñadores de la lucha antidrogas y operadores de dichas estrategias).

¿Hoja sagrada o Maldita?

3. De la coca a la cocaína: la lógica de su transformación

3.1. Antecedentes históricos

La coca es un arbusto que se produce y se consume en el área andina desde por lo menos 3.000 a.d.n.e., según evidencias de arqueólogos peruanos y bolivianos⁷⁰. Dichas evidencias están contenidas en cerámicas y objetos rituales encontradas en Tiwanaku, Nazca, Samaipata y otros lugares donde se asentó las civilizaciones que se desarrollaron desde hacen miles de años. Fue fundamento de integración social, de relación con las fuerzas naturales y los antepasados, en el establecimiento de alianzas familiares y factor de reproducción social porque estaba presente en los acontecimientos más importantes de la cotidianidad: en la alimentación, en el matrimonio y en la memoria, por estas características los pobladores andinos consideraron a hoja divina. Esta misma concepción se encuentra entre los incas: la coca era mágica o “huaqa”, producto del cual emanaba cierto poder. La relación básica de la coca con los mitos, la reproducción y la vinculación con los ancestros es propio de un primer momento, el de las culturas preincas e inca.

Un segundo momento histórico en el análisis de la coca y de las estrategias discursivas en la construcción del sentido es el período de la conquista y de la república, una interpretación denominada por Renzo Abruzzese, “epísteme profana”, según la cual la coca es desmistificada de su concepción divina y mágica. Es sometida a estudios, análisis y clasificaciones que la nombraban como parte de la familia ERYTHROXYLON, elemento que contiene elementos químicos y moleculares. Los españoles, en su trabajo conquistador y explotador de las riquezas mineras, una vez reconocida en sus bondades la utilizaron como mercancía y establecieron el monopolio en la comercialización.

⁷⁰ Arthur Posnansky, José A. Morales, Lanning.

Mencionaremos algunos hitos de la controversia en torno a la coca, tanto en sus manifestaciones benéficas, cuanto en su significación negativa sintetizados por Jebner Zambrana:

<i>Año</i>	<i>Comentario</i>
1853	El químico Makglán encuentra en las hojas de coca un principio análogo al de la cafeína
1860	Albert Niemann, Alemania aísla un alcaloide de la coca al que llama cocaína
1863	Angelo Mariani fabrica el vino Mariani en base a hojas de coca H. Ploss escribe sobre "Usos medicinales de la cocaína dentro la cirugía"
1866	Domingo Lorini logra obtener muestras de cocaína en Bolivia, a la que llama "pichacata"
1884	Sigmund Freud publica "En torno a la coca" La "Parke David & Co, Manufacturing Chemist" de EE.UU. inicia la fabricación de cocaína en pequeña escala
1885	El químico alemán denomina a la cocaína, después del tabaco y el alcohol, el "tercer azote o plaga de la humanidad"
1885	Gregorio Pacheco concede a Enrique Rusby la autorización para extraer cocaína, higrina y ecgonina, alcaloides de la coca
1886	John Pemberton inventa la Coca Cola, hecha en base a hojas de coca y nuez cola (en la Convención de 1961 la cocaína está en la lista de estupefacientes que deben ser eliminados)
1914	El acta de Harrison declaró ilegal a la cocaína, quedando su uso restringido solo a situaciones medicas.
1922	La cocaína fue clasificada como narcotico penalizandose su trafico y posesion.
1961	Se realiza la Conferencia de las NN.UU. para la aprobación de la Convención Unica sobre Estupefacientes El gobierno de Victor Paz se compromete a erradicar los cultivos de coca
1974	H. Banzer ratifica el Convenio
1980	El Golpe de Estado de García Meza es parte de una conjura internacional que deriva en "golpe de la cocaína"; según el Departamento de Estado de EE.UU. fue "el primer gobierno de la historia que cae en manos de narcotraficantes"
1988	El gobierno boliviano promulga la Ley del Régimen de la Coca y Sustancias Controladas (Ley 1008)
1992	Jaime Paz Zamora impulsa la campaña internacional Diplomacia de la Coca bajo el eslogan Coca no es cocaína
1994	Sánchez de Lozada y Alberto Fujimori suscriben un documento para buscar la despenalización de la hoja de coca En la segunda fase del Debate Nacional Coca-Cocaína se establece "el rechazo a cualesquiera iniciativa boliviana que pretenda buscar la despenalización de la hoja de coca"
1995	Bolivia intenta cumplir las metas de erradicación para no ser descertificada por EE.UU.
1996	Los enfrentamientos entre cocaleros y personal de la FELCN empiezan a generar muertes

FUENTE: Elaborado en base a ZAMBRANA, Jebner. Guerra antidrogas: entre halcones y palomas

Un tercer momento se aprecia con nitidez las políticas de represión y erradicación desde la década del 70 hasta la actualidad.

La premisa de la que parte la guerra contra las drogas es:

El narcotráfico disminuirá y será finalmente eliminado si se ataca la oferta de la materia prima.

Premisa que enmascara otra realidad, que hay oferta porque hay una alta demanda de cocaína en los países desarrollados, especialmente Norteamérica y Europa. La estrategia en el largo plazo tuvo como base legal la Convención de Viena de 1961, y a partir de ésta un trabajo ideológico y discursivo que transformó a la hoja de coca en un arbusto maldito, a los productores “pijchadores” en narcotraficantes.

3.2. El boom de la coca

En la década 70-80 crece la demanda de cocaína y rápidamente se incrementan las plantaciones de coca y los pobladores del Chapare empiezan a vivir un auge aparente, basado en el hecho de que el mercado requería coca en cantidades mayores a las habitualmente destinadas para el consumo tradicional. El auge de la coca atrajo a gran cantidad de migrantes provenientes de otros países, especialmente colombianos, aunque la mano de obra estaba compuesta por los campesinos productores de coca. Entre los años 1985 y 1999, la extensión de cultivos de coca descendió de 34300 hectáreas a 21800 representando un decremento del 36%; entre 1985 y 1998 la extensión de cultivos netos de coca se incrementa de 34.300 hectáreas a 37.800 hectáreas representando un cambio neto del 10%; la mayor extensión de cultivos de coca se registró en 1989 con una extensión de 52.900 hectáreas.

EXTENSION DE CULTIVOS DE COCA

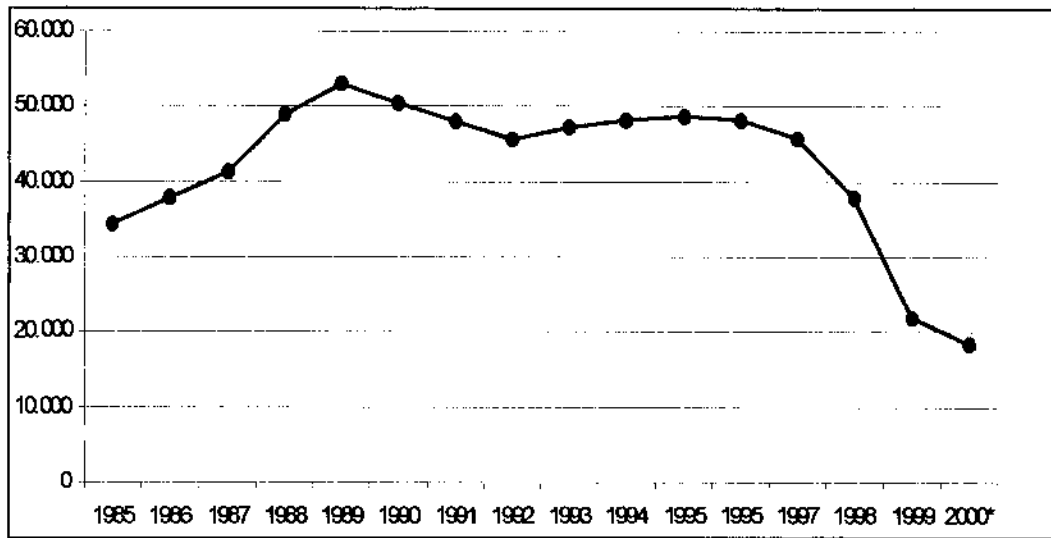
(Hectareas 1985 – AGOSTO 1999)

AÑO	EXTENSION DE CULTIVOS	CAMBIO NETO %
2000	18.256	
1999	21.800	-42
1998	37.800	-17
1997	45.800	-5
1996	48.100	-1
1995	48.600	+1
1994	48.100	+2
1993	47.200	+4
1992	45.500	-5
1991	47.900	-5
1990	50.300	-5
1989	52.900	+8
1988	48.900	+18
1987	41.300	+9
1986	37.800	+10
1985	34.300	

*Fuente: libro, "Coca-Cocaina" mas alla de las cifras
USAID*

INDICES DE COMPORTAMIENTO DE LOS CULTIVO DE COCA

(1985- 2000 Agosto)



Fuente: libro, "Coca-Cocaina" mas alla de las cifras

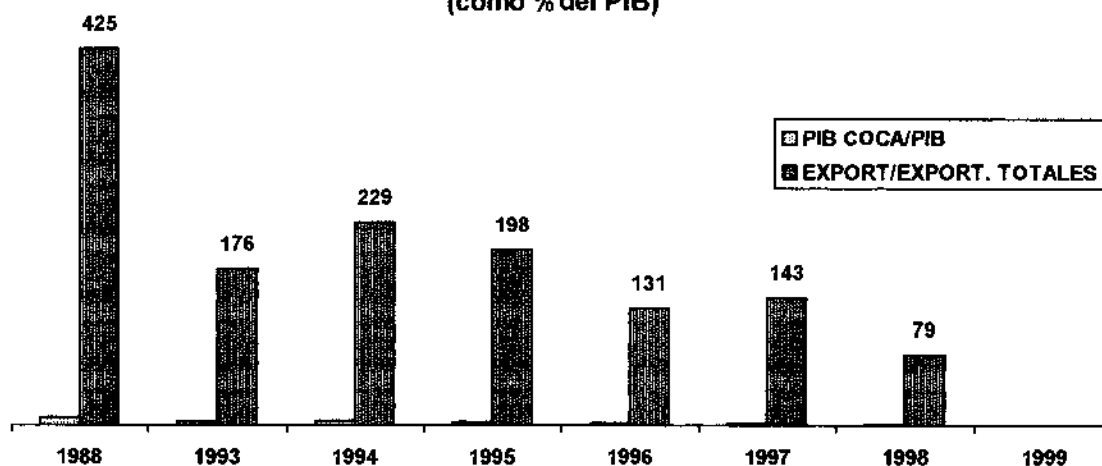
Mientras el modelo del Estado Benefactor se descomponía como efecto de la crisis generalizada a que conducía el excesivo estatismo e hipertrofia del Estado y los ingresos económicos de la población se reducían hasta alcanzar niveles sumamente bajos, hizo su aparición la economía de la coca en el Chapare, donde la crisis para los rescatadores de coca que vendían a los fabricantes de droga en realidad no existía. Sin embargo, para las mafias colombianas ya no era suficiente la producción de coca sino el producto con valor agregado, la pasta base de cocaína y sulfato, así en esos años se articula las redes del narcotráfico en un sentido omnidireccional hacia mercados extranjeros (mapa 6). Al negocio ingresan posteriormente grupos bolivianos primeros como acopiadores de coca y posteriormente como fabricantes de base de cocaína que, con tecnología rudimentaria, logran obtener producto con una alta rentabilidad.

La significación económica del tráfico de estupefacientes se observa en los siguientes datos: “El crecimiento real de la producción de coca en Bolivia muestra una tasa promedio anual, entre 1980 y 1986, de 35 % frente a una tasa de crecimiento promedio anual del Producto Interno Bruto (PIB) de la economía formal, en el mismo período, de 2.36 %. Esta comparación muestra la creciente importancia del narcotráfico en la economía boliviana”⁷¹ De acuerdo al siguiente cuadro, en 1988 el valor agregado directo de la economía de la cocaína era de 425 millones de dólares que representaba el 8,5 por ciento del PIB de este monto, el valor que permanecía en el país llegaba a los 279 millones de dólares (5,6 por ciento del PIB).

En 1998 el impacto se reduce a 79 millones de dólares aproximadamente el 1 por ciento del PIB, mientras que el valor que quedaba para el país era de solo 70 millones de dólares (0,8 por ciento del PIB). En 1999 las cifras se redujeron aun más y hoy se estima que el impacto de la economía de la coca-cocaína está por debajo del 1 por ciento del PIB.

⁷¹ *Plan Trienal de Lucha Contra el Narcotráfico*. Noviembre de 1986.

PIB Economía de la coca y exportaciones
(como % del PIB)



Año	V alor permanece en el pais	%PIB	Año	Export. coca --cocaina respecto al de	Resto de las exportaciones totales %
1988	279 millones US\$	5,6	1988	413 millones US\$	84%
1993	119 millones US\$	1,9	1993	171 millones US\$	24%
1994	143 millones US\$	2,5	1994	222 millones US\$	23%
1995	199 millones US\$	3,4	1995	271 millones US\$	26%
1996	95 millones US\$	1,5	1996	126 millones US\$	15%
1997	110 millones US\$	1,6	1997	213 millones US\$	17%
1998	70 millones US\$	0,8	1998	190 millones US\$	17%
1999	-----	-de 0,81	1999	75 millones US\$	7,3%

FUENTE: USAID

Como la economía de la coca tiene que ver con la cantidad de coca que se cultiva en el territorio, según los datos del gobierno, la erradicación entre los años considerados no habría tenido un impacto significativo, ya que en realidad la superficie de coca a nivel nacional sólo llegaría a 1.7 por ciento aproximadamente; en 1988 las hectáreas netas de coca llegaban a 48900, en 1996 alcanzaba a 48100 hectáreas. Este fenómeno se produjo como efecto de que por un lado se erradicaba en un determinado territorio pero se sembraba coca nueva en otro, avanzando incluso hacia zonas no tradicionales como las regiones del Beni.

El efecto en la economía formal no tiene referencias muy confiables pero según estimaciones de investigadores alcanza un alto impacto, tal como indican las investigaciones de UDAPE y el Ministerio de Finanzas. Según estos en 1984 el PIB de la industria de la cocaína habría alcanzado un porcentaje similar al PIB oficialmente estimado por el Banco Central de Bolivia. Jairo Escóbar indica que el PIB informal aumentó de un 39.6 por ciento al 52.6 por ciento, entre 1980 y 1986, donde el PIB de la coca representa el 29.11 por ciento y 50.82 por ciento respectivamente. Para Jeffrey Fraks la industria ilegal de la coca tiene una importancia crucial para la economía boliviana.

3.3. Producción de cocaína en la lógica de reproducción capitalista.

Las redes del narcotráfico trascienden las fronteras locales en términos físicos y de articulación económica; la lógica de reproducción capitalista requiere de espacios ampliados que permitan realizar la “mercancía”⁷²; en la producción, distribución y consumo de la cocaína. La cocaína, como cualquier otro bien que circula en el mercado capitalista obedece a las leyes de oferta y demanda. Así los narcotraficantes son los “*empresarios*” que se han insertado al mercado internacional con una mentalidad más abierta y flexible, desarrollando el espíritu empresarial capitalista weberiano.

En función a estos argumentos está articulado el discurso de los productores de la hoja de coca. Manifiestan que si no hubiera la alta demanda proveniente de EE.UU. y países europeos principalmente, la oferta disminuiría significativamente, porque los campesinos sólo producirían para el consumo tradicional, que requiere de una mínima cantidad de coca.

⁷² Mercancía, entendida como “un objeto exterior, una cosa apta para satisfacer necesidades humanas, de cualquier clase que ellas sean”. En este caso, por sus propiedades naturales, la cocaína principalmente satisface necesidades de una población que se encuentra saturada de bienes materiales. MARX, Carlos. *El Capital*. Editorial Cartago, s.d. Página 33.

La relación simple de que a mayor demanda mayor es el precio del bien en cuestión y como consecuencia se incrementaría la oferta hasta encontrar el equilibrio de mercado, se cumpliría en la producción y consumo de las drogas en general⁷³. Y el mercado norteamericano, con grupos de consumidores que cubren casi toda la pirámide social de la sociedad estadounidense, determina en cierto grado el movimiento de ese punto de equilibrio entre oferta y demanda de drogas de consumo ilícito.

Desde esta perspectiva, origen y destino de estos productos forman parte de un mismo sistema de recorridos, lógicas y redes de poder económico y político, aunque geográficamente estén separados. La producción de la materia prima (hoja de coca) y de los precursores químicos, los laboratorios de refinación y el sistema bancario de “blanqueo de dólares”, forman parte de un mismo espacio, el del narcotráfico, donde se unen el Chapare, San Pablo, Manaos, Río de Janeiro Buenos Aires y Arica (ver mapa 1), más los principales centros de consumo europeos y norteamericanos. En este punto, la mayoría de los funcionarios de la administración norteamericana consideran que origen y destino pertenecen a sistemas completamente ajenos al contexto social de aquel país, aunque reconocen que todo el proceso genera realidades económicas que afectan la seguridad nacional y economía global norteamericana por los costos que afectan la institucionalidad, y amenazan el equilibrio macroeconómico, la integración social y la reproducción de sus valores.

La coca es el insumo básico de la cocaína, lo que incide en su sujeción a las leyes nacionales e internacionales relativas a los estupefacientes de alto poder y valor. Es un estimulante que, en cantidades mínimas y en el contexto del acullico tradicional “no posee características dañinas”⁷⁴ (lo que dificulta una relación legislativa norteamericana y boliviana) y es utilizado

⁷³ “La cantidad de un artículo que un individuo desea comprar en un período determinado, es una función o depende de precio de dicho artículo, del ingreso monetario de la persona, de los precios de otros artículos y de sus gustos...Cuando cambian cualesquiera de las condiciones ceteris paribus cambia toda la curva de la demanda”. SALVATORE, Dominick. *Microeconomía*. Ediciones McGraw Hill. Páginas 18-19.

⁷⁴ La coca es cultivada desde tiempos inmemoriales, posee propiedades estimulantes y en cantidades mínimas es utilizada en la fabricación

como medicina en el tratamiento de enfermedades biológicas y psicológicas. Su presencia altamente integradora en la cultura quechua-aymara ha permitido desarrollar un discurso que articula sus propiedades naturales y su significación social.

El rendimiento de la cocaína ha sido promediado bajo los siguientes indicadores:

1. Que una hectárea en el Chapare produce 1.6 toneladas métricas de hojas secas de coca por año.
2. Que una hectárea en los Yungas de La Paz produce 1.2 toneladas métricas de hojas secas de coca por año.
3. Que el factor de pérdida por putrefacción y fallas en el procesamiento de la hoja se estima en un 10 por ciento de la cosecha bruta de hojas de coca.
4. Entre 75 y 110 kilos de hojas secas se requieren para elaborar un kilo de pasta base de cocaína (mediana de 92.5 para la computación)
5. 3.65 litros de agua “líquida” y enriquecida (suspensión de primer grado en el procesamiento de la pasta de cocaína, para convertirla en base), tienen un rendimiento de un kilo de pasta base de cocaína (las cifras que se informan respecto a las incautaciones de pasta de coca incluyen dentro esta tasa al agua “líquida” enriquecida, pero asimismo se reconoce que no están completas, por cuanto la Policía boliviana ha empezado recién desde mayor a informar sistemáticamente respecto a estas incautaciones).
6. Con 2 a 4 kilos de pasta base de cocaína se elabora un kilo de base de cocaína.
7. Con 1.0 kilo de base de cocaína se elabora un kilo de HCL de cocaína”⁷⁵

de productos farmacéuticos, aunque se extiende cada vez más este uso alternativo.

3.4. Relación con el mercado norteamericano

En primer lugar, los siguientes factores explican la referencia a las relaciones con otros países:

1. EE.UU. es el mayor consumidor de cocaína proveniente de Bolivia, Perú y Colombia, principalmente, y ese país está interesado en el control social, económico y político de las zonas productoras de coca.
2. La mayor cantidad de recursos financieros para la lucha contra el narcotráfico proviene de ese país.
3. Los narcotraficantes utilizan el sistema financiero norteamericano para “blanquear” los dólares provenientes de aquella actividad.

La agenda de las relaciones internacionales entre EE.UU. y Bolivia está concentrada en la erradicación de los cultivos de la hoja de coca y la interdicción de la producción y tráfico de cocaína⁷⁶.

3.5. Erradicación de coca.

La erradicación forzada y voluntaria fueron considerada desde dos puntos de vista:

1. Reducción de cultivos excedentarios e ilegales, en el marco de la Ley 1008
2. Prevención de fabricación de productos terminados y refinados de cocaína

⁷⁵ Informe del Departamento de Estado Norteamericano. Oficina de Asuntos Internacionales de Narcóticos, abril de 1991.

⁷⁶ La agenda bilateral en torno a la coca-cocaína obedece a factores políticos, diplomáticos y militares que han determinado históricamente la dependencia de Bolivia a las exigencias de EE.UU. Según la interpretación metodológico-teórica la formación de una agenda entre países se produce en función a la definición de problemas sustanciales.

Dicha estrategia hasta 1997 no produjo los resultados esperados ya que utiliza una lógica simple pero errónea e ineficaz: que a menor producción de materia prima, menor producción de productos terminados. Los estrategas norteamericanos que idearon la matriz de la erradicación bajo estos términos no tomaron en consideración que la producción de hoja de coca no es sólo cuestión de mercado internacional sino de condiciones socioeconómicas y contextos de necesidades básicas insatisfechas de los migrantes que llegan a la zona del Chapare, especialmente de Potosí donde el Índice de Desarrollo Humano es muy bajo⁷⁷.

Paradójicamente, según el documento de la Vicepresidencia de la República *Por la Dignidad. Estrategia Boliviana de la Lucha Contra el Narcotráfico*, “con relación a la situación general de Bolivia, los municipios del área del Chapare son privilegiados. Un análisis elaborado por UDAPE arroja los siguientes datos: Chimoré tiene un IDH superior al de Santa Cruz y se ubica en el número 5 en el ámbito mundial. Puerto Villarroel se ubica en el puesto 56 muy por encima de Potosí que está en el puesto 250 lo mismo que Villa Tunari que se ubica en el puesto 94.

Esta investigación confirma la hipótesis en sentido que la población asentada en Chapare tiene un estándar de vida muy bueno en relación con la media de Bolivia. Lo que echa por tierra el criterio de la supuesta gran pobreza y alto grado de marginalidad en la zona”⁷⁸. Sin embargo, la distorsión que se presenta entre las condiciones reales de vida en que desarrollan sus actividades las familias cocaleras y los supuestos ingresos reales en dólares es producto de los criterios de promedio que se utilizan en la construcción del IDH. Es evidente que los ingresos de los narcotraficantes son altos, pero también es evidente que dichos recursos no se quedan en los municipios indicados, estableciendo abismales diferencias entre los habitantes de esa zona.

⁷⁷ Los migrantes que llegan a la zona cocalera provienen principalmente del Norte de Potosí, donde el IDH es muy bajo, menor a 0.258. Como comparación se tiene que en Santa Cruz el IDH es igual a 0.686.

Por ello, la búsqueda de mercados para los productos alternativos a la coca era una cuestión fundamental que no fue considerado por lo tanto los resultados fueron prácticamente nulos, según se puede observar en el siguiente cuadro, a pesar de que entre 1986 y 1998 se erradicó a un ritmo constante

Superficie reducida decultivos de coca (1986-Julio2000)

<i>Año</i>	<i>Has</i>
1986	227
1987	1.115
1988	1.475
1989	2.670
1990	8.087
1991	5.487
1992	5.042
1993	2.399
1994	1.023
1995	5.348
1996	6.094
1997	6.211
1998	6.465
1999	5.628
2000	3.544
Total	59.559

*FUENTE: libro "Coca-Cocaina" mas alla de las cifras
El Diario, 6-Julio-2000.*

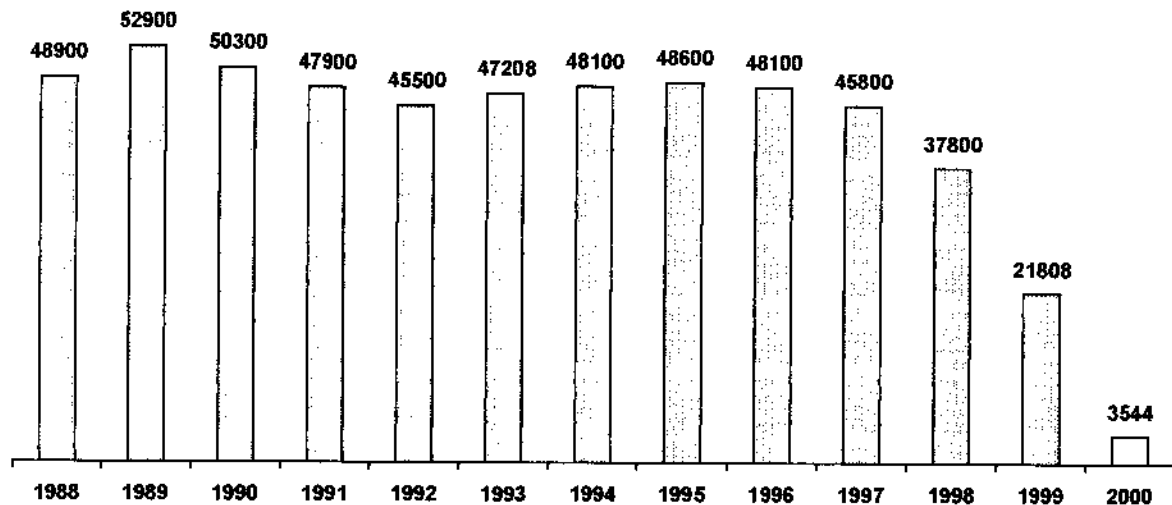
Del cuadro anterior se siguen las siguientes conclusiones:

1. Si hasta 1996 se estimaba que las hectáreas cultivadas de coca alcanzaban aproximadamente a 48100 y hasta 1998 se erradicaron más de 54.000 hectáreas, entonces prácticamente no debería existir ni una hectárea de coca sembrada.

⁷⁸ Por la Dignidad. Estrategia Boliviana de Lucha Contra el Narcotráfico. Página 9.

2. A fines de 1998 existían alrededor de 40.000 hectáreas de coca, lo que confirma el fracaso la estrategia de la erradicación.

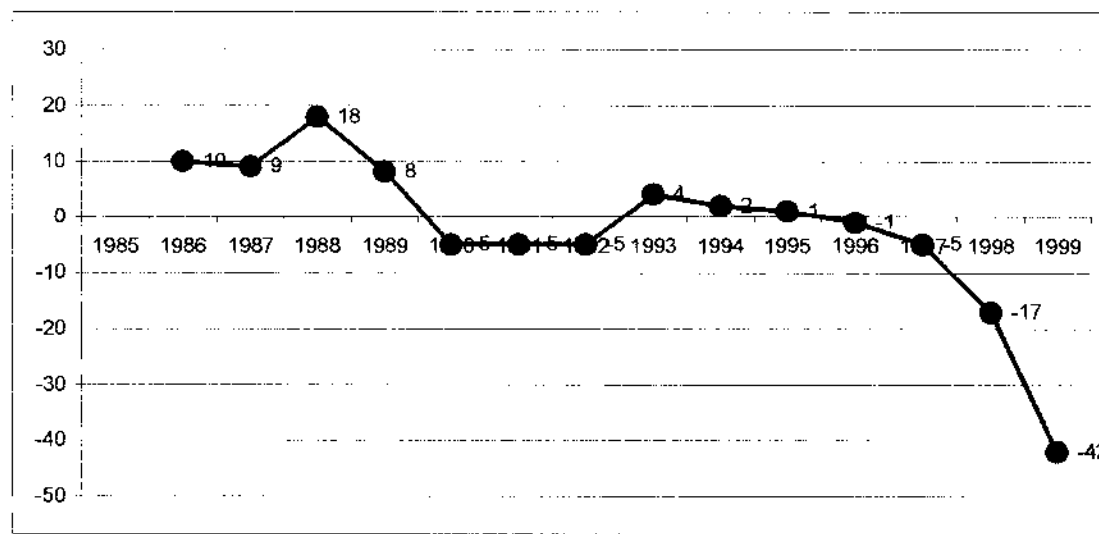
Las razones fueron que el cocalero cuando recibía la compensación económica por hectárea de coca erradicada, nuevamente invertía esos dineros en la compra de otros terrenos no tradicionales en zonas orientales para sembrar coca nueva, así en los subsiguientes años nuevamente tenía a su disposición más coca, los que a su vez podían ser negociables para la próxima erradicación. Las extensiones de coca neta entre 1988 y Julio del 2000 se muestran en los siguientes gráficos.



*FUENTE: del libro COCA-COCAINA, mas alla de las cifras
El Diario, 6-Julio-2000.*

La extensión de coca registrada para 1995, alcanzó las 48600 hectáreas; para el año 1999, esta superficie descendió 21800 hectáreas representando un decremento del 42%, hasta agosto del 2000 según fuentes del gobierno las extensiones descendieron a 18256 hectáreas.

**CAMBIO NETO EN LA EXTENSION DE CULTIVOS DE COCA(+/- %)
(1985-1999)**



FUENTE: libro, "Coca-Cocaína" mas alla de las cifras

Por ello cualquier estrategia sobre esta problemática tiene que tomar en cuenta necesariamente a la multiplicidad de actores, sociales, políticos y económicos, que se han incorporado por la fuerza de las relaciones económicas, al circuito, como productores, consumidores⁷⁹, funcionarios de gobiernos dedicados a diseñar estrategias de lucha contra el narcotráfico. La "responsabilidad compartida" ha sido uno de los conceptos que ha intentado integrar las obligaciones de los países productores de la materia prima de la cocaína y consumidores de la droga. El criterio es reafirmado por el gobierno boliviano desde 1989 en el sentido de que el control de la oferta debe estar equilibrado con el control de la demanda de manera que ambas estrategias se refuercen mutuamente⁸⁰.

⁷⁹ En el circuito productivo y distributivo de la cocaína intervienen el productor de la hoja de coca, el fabricante de pasta base, el fabricante de la droga cristalizada, el traficante de droga y el traficante de precursores. En el circuito de consumo pueden observarse los distintos estratos sociales que tienen preferencias de consumo, de base y cristalizada.

⁸⁰ MINISTERIO DE GOBIERNO. *Bolivia reafirma estrategia mundial de responsabilidad compartida en la Lucha contra el narcotráfico*. Gestión agosto-diciembre 1997.

Las vinculaciones forzadas que se establecen en estas “explicaciones” no encuentran la matriz del desenvolvimiento capitalista que genera, tanto los movimientos guerrilleros cuanto la producción de la hoja de coca y la elaboración de cocaína, y produce, además de bienes y mercancías, cinturones de marginalidad y pobreza en los territorios latinoamericanos, entre ellos las zonas cocaleras.

Podría decirse que es la propia economía de mercado la que genera la producción de cocaína. Allí se observan las mismas tendencias y leyes económicas de la oferta y la demanda de un bien, el libre juego de las iniciativas individuales en el intento de responder a la demanda de mercado. Esta situación explica que el narcotráfico pueda mover grandes cantidades de dinero y utilice fuerza de trabajo en esas mismas dimensiones.

Es tal la fuerza de la economía de la cocaína que los productores de coca, pisadores, muleros, distribuidores, mensajeros e incluso grupos de seguridad responden en su trabajo a los movimientos de capital desde y hacia los centros productores de coca y centros de consumo de cocaína. Como el sistema bancario también forma parte de la red económica mediante las *inversiones* que realizan especialmente los grandes narcotraficantes, las fluctuaciones en el precio de la materia prima, de la pasta base y de los productos refinados de la cocaína, afectan al sistema financiero. En esa misma estructura se articulan grandes poblaciones y territorios; según la prensa⁸¹ en el Chapare más de cuarenta mil familias están directa o indirectamente ligadas a la economía de los narcotraficantes. La estratificación económico-social producida por la misma sigue también los mismos parámetros que se observan en la economía capitalista.

Así, podrían identificarse sectores y segmentos especiales del mercado laboral: por un lado, la producción familiar de cocaína como unidad semiempresarial que “se compone de pequeñas unidades económicas semejantes a las del sector familiar, pero a diferencia de éstas, contratan mano de obra asalariada y permanente. Además, y esto las distingue del sector empresarial,

⁸¹ EL DIARIO 5, noviembre de 1998.

no hay disolución entre el capital y el trabajo, puesto que los titulares de estos establecimientos participan directamente en el proceso productivo”. Por otro, está el sector familiar “constituido por los trabajadores por cuenta propia (TCP) y los familiares no remunerados, con una organización que gira en torno a la fuerza de trabajo familiar”⁸²

En otros términos las bases que sirvieron de sustentación al Estado-nación forman parte también de la sustentación de una actividad económica que obedece estrictamente a las fuerzas del mercado. La inserción de esta actividad en el sistema financiero internacional, el blanqueo de dólares mediante su enlazamiento con actividades legales de importación y exportación de bienes, una de cuyas consecuencias es la imposibilidad de distinguir en el sistema económico cuáles son sus nexos reales con el mercado, muestra que evidentemente el narcotráfico es parte de la lógica de reproducción capitalista.

Si se toma en cuenta que la emergencia de la sociedad burguesa, asentada en las relaciones capitalistas, es parte de la constitución del Estado nacional, no tendría que haber ninguna contradicción entre la economía en general y la economía generada por el narcotráfico y por tanto las bases sociales y políticas del Estado nacional tampoco tendrían que verse afectadas por dicha actividad; Por ello la vinculación *productor de la hoja de coca y consumidor de cocaína*, en la estructura económica capitalista, en los niveles microeconómicos y macroeconómicos, es una de las vertientes que explican el fenómeno del narcotráfico y sus repercusiones en la estructura estatal.

Es decir la problemática de la desarticulación del Estado nacional por efecto del narcotráfico no es un problema de las naciones productoras, ni menos una acción delictiva común, tal como plantean los discursos que construyen alrededor del narcotraficante, el enemigo de la estabilidad nacional y tratan de encontrar en el productor de la hoja de coca un terrorista ligado a la destrucción de la sociedad burguesa.

⁸² MONTAÑO, Gary et. Al. Op. Cit. Página 205-206.

3.6. Legalización del consumo de cocaína

La lógica de producción y consumo de cocaína han conducido a algunos analistas e ideólogos del neoliberalismo a plantear su legalización. El argumento de Milton Friedman descansa precisamente en los principios liberales:

- a. Que el Estado no tiene ningún derecho ni deber de impedirle a una persona adulta y responsable consumir la droga.
- b. Que el método de represión del consumo que actualmente se utiliza es violatorio de las libertades fundamentales del individuo. Además es uno de los pocos investigadores que reconocen la inutilidad de la acción represiva de los EE.UU. en los territorios de producción de coca, porque este país no realiza el mismo esfuerzo para controlar el consumo de droga.
- c. Si fuéramos capaces de hacer respetar nuestras leyes en nuestro territorio -expresa- no habría problemas en Colombia [y Bolivia] ya que desaparecía la motivación para producir droga”⁸³

Si bien los efectos del consumo son altamente negativos individual y colectivamente -indica- la incapacidad para hacer respetar la prohibición estimula la producción y ésta a su vez genera violencia en los territorios productores de la materia prima y tiende a destruir la sociedad. Explica que la prohibición del alcohol en los años '20 generó efectos parecidos al de la droga, organización de mafias, violencia y crímenes, y también consumo de producto adulterado que tiene consecuencias mortíferas para los consumidores.

Analizado por el lado de la demanda la legalización de la droga significa, desde una perspectiva estrictamente liberal, que no es compatible la prohibición del consumo porque las personas adultas están ejerciendo plenamente su libertad cuando deciden convertirse en

⁸³ CONTRAPATA. *Entrevista con Milton Friedman. La legalización de la droga*. La Paz, Junio de 1991. Página 15.

víctimas voluntarias de los efectos colaterales de la droga; además el fracaso de la lucha contra las drogas debería conducir a buscar otro camino que sería el de su legalización. Según Friedman esta medida provocaría una baja de precios, pero no hay datos empíricos que autoricen a afirmar que haya un aumento de la demanda en la misma proporción. Es decir, aquellos que promueven la legalización de la droga están apoyados por los principios liberales, en cuanto a ejercicio de derechos y obligaciones.

Lo que exigen es que haya coherencia entre las ideas que autorizan una forma de vida y comportamiento basados en la libertad individual y los efectos que pueda generar el mercado, en este caso la cocaína que tendría que ser tratada como los otros productos, entre ellos el alcohol y el tabaco, los cuales no son prohibidos para su consumo. Entonces, por un lado los EE.UU. promueven la demanda de droga bajo el principio de la libertad individual pero por otro reprimen a los productores de la coca.

3.6.1. Legalización controlada

Algunos analistas norteamericanos⁸⁴ han propuesto la legalización controlada en el consumo de cocaína. El modelo consiste en la venta de cocaína en condiciones restringidas y limitadas (prohibición de venta a menores), ausencia de publicidad y altos impuestos al consumo.

Este procedimiento permitiría, según ese razonamiento, obtener recursos por impuestos, ahorrar en gastos de seguridad ciudadana, reducir la criminalidad y desorganizar los negocios de proveedores, reducir los peligros de contagios por el bajo costo de la droga, que sería de calidad y cantidad controlada. En el ámbito de las relaciones internacionales mejorarían las relaciones de EE.UU. con países productores de coca y cocaína, que hasta el momento han sido complicadas por el tráfico, la certificación, el lavado de dinero, que generaron enfrentamientos y conflictos internacionales.

⁸⁴ COURTWRIGHT, David. *En Notas semanales. Boletín de temas actuales*. USIS, 1993.

Los propugnadores de esta posición, sin embargo, admiten que las ventajas se lograrían al precio de un alto incremento en el consumo. Herbert Kleber calcula que la consecuencia de una mayor disponibilidad de la droga, precios más bajos y eliminación de restricciones derivaría en aumento de la drogadicción, aproximadamente de entre 12 y 55 millones. Los casos de Irán y Tailandia donde los estupefacientes de gran potencia se pueden conseguir fácilmente desde hace mucho tiempo y a precios muy bajos - indica Courtwright- corroboran el argumento, pues en esos países el índice de adicción es bastante alto. Respecto de la disminución de criminalidad Kleber expresa que al aumentar el número los consumidores según aumente la disponibilidad de droga el total de delitos también subirá, porque los consumidores pasarían la mayor del tiempo consumiendo drogas y recurrirían al delito para conseguir dinero.

Evidentemente, el motivo fundamental por el cual el gobierno norteamericano se opone a la legalización del consumo de cocaína en su territorio es que representa un serio riesgo para su estabilidad económica, política y social. Su preocupación no está referida de ninguna manera a lo que sucede en los países productores de la materia prima de la cocaína sino a los efectos que tiene el consumo masivo sobre su población, especialmente juvenil. Por ello, hay otra corriente al interior de los Estados Unidos que se opone a la legalización del consumo de cocaína. "Tolerar o legalizar el consumo de drogas tampoco resolverá el problema -indica Hartelius- ...A mediados de los sesenta Suecia trató de disminuir la criminalidad relacionada con las drogas al hacer que algunas de ellas, como las anfetaminas y la morfina, pudieran obtenerse con receta médica. En un año, el número de consumidores se duplicó...y los delitos cometidos por ellos aumentaron. El proyecto fue abandonado dos años más tarde"⁸⁵ Además, los investigadores que se oponen a la legalización consideran que la drogadicción produce una especie de contagio, ya que el individuo que consume drogas propaga su comportamiento. Estos datos expresan que el incremento de consumo se debe a la disminución de la vigilancia, por lo que una política de tolerancia conduce a fracasos

⁸⁵ USIS. *Notas semanales*. Luoise Fenner. Abril de 1993.

rotundos y sólo una política de control restrictivo puede dar resultados positivos en el largo plazo.

Sin embargo, esta constatación no es asumida plenamente por autoridades de ese país, debido a los siguientes factores: las políticas de control restrictivo tienen un alto costo en recursos financieros y humanos, significa reconocer la gran responsabilidad que les toca como población demandante de drogas, genera violencia y conflicto al interior de su sociedad y finalmente no forma parte de la estrategia de control geopolítico en la región latinoamericana.

Estado-Nación y Seguridad Nacional

4. El Estado cuestionado por el narcotráfico

4.1. La seguridad nacional desde el punto de vista norteamericano

“El origen de las drogas más peligrosas que amenazan a nuestra nación es principalmente internacional” -indicaba Bush, el presidente norteamericano en un mensaje a representantes norteamericanos- “Pocas amenazas extranjeras son más costosas para la economía norteamericana. Mientras la mayoría de las amenazas internacionales son potenciales, el daño y la violencia causadas por el tráfico de drogas son reales y se filtran por todas partes. Las drogas son una amenaza importante a nuestra Seguridad Nacional”⁸⁶.

“Desde la declaratoria de “guerra contra las drogas” hechas por Richard Nixon hace más de treinta años, pasando por la definición oficial del narcotráfico como amenaza a la “seguridad nacional” de los Estados Unidos hecha por Ronald Reagan en abril de 1986 hasta nuestros días, las consideraciones domésticas estadounidenses son las que dominan las políticas a seguir en todo el hemisferio en la lucha contra el tráfico ilícito de drogas”⁸⁷

La exposición mostraba evidentemente una visión imperialista del Estado norteamericano. Lo que estaba cuestionando y cuestiona dicho gobierno es el peligro que representa para el equilibrio interno de las naciones el tráfico de las drogas, ya que el fortalecimiento del narcotráfico está asociado al debilitamiento del sistema social y la soberanía de las naciones,

⁸⁶ Plan Bennet: Estrategia antidroga. 5, septiembre de 1989.

⁸⁷ Sacha Llorentis. Plan Dignidad: vino viejo en odres viejos. En Ventana de LA RAZON. 21/2/99.

de la libertad individual y la permanencia del Estado como única instancia facultada para utilizar legítima y monopólicamente la violencia en resguardo de un determinado territorio⁸⁸.

No se trata solamente del debilitamiento de la institucionalidad externa sino también del efecto y las distorsiones en la configuración del Estado Nacional y en el ejercicio del poder en territorios donde supuestamente hay un discurso homogéneo y una sola institución política autorizada para ejercer el monopolio de la violencia legítima. Aparece un competidor (informal e ilegal) del Estado, no estructurado o en proceso de estructuración, con prácticas discursivas heterogéneas, que aglutina actores pertenecientes a distintos Estados, utiliza la violencia (no legítima), rompiendo el silencio que impone el principio racional-burocrático del monopolio de la coerción y la vigencia de una sola fuente de emisión de violencia, el Estado como síntesis de las contradicciones sociales, y que en tal papel sería el único autorizado para imponer el orden.

Por ello se afirma que “el narcotráfico pone en peligro la consolidación del Estado Nacional y tiende a convertirse en un poder dual mucho más efectivo que el legalmente constituido, por la magnitud de recursos que moviliza y que, a la postre, puede permitirle penetrar en los diferentes estratos poblacionales e institucionales”⁸⁹. En el mismo plano, algunos analistas nacionales reproducen estas nociones, manifestando que “si el país permite que se desarrollen y crezcan las actividades del narcotráfico habremos puesto en juego la soberanía y la existencia misma de nuestra patria. Colombia permitió por más de una década el desarrollo del narcotráfico y su enquistamiento en casi todos los sectores de la actividad económica. Hoy Colombia es un país que debe dedicar una sustancial parte de su presupuesto nacional y

⁸⁸ “La lucha contra los narcóticos es, en “última instancia, un problema de ejecución de la ley, aunque las fuerzas militares del país anfitrión desempeñan papeles importantes en respaldar los esfuerzos antidrogas(...) Debido a que los narcotraficantes no reconocen las fronteras nacionales, las fuerzas militares norteamericanas desempeñan un papel singular como coordinadores regionales de los esfuerzos antinarcóticos”. USIS. *Notas semanales*. Abril de 1993.

⁸⁹ *Plan Trienal de Lucha Contra el Narcotráfico*. Noviembre de 1986.

recibir una significativa ayuda económica del exterior para luchar contra esta maligna actividad”⁹⁰.

La misma posición es la adoptada por Jane Becker, Asistente principal de la Oficina de Asuntos de Narcóticos y Aplicación de la Ley (EE.UU.) cuando manifiesta que “la reciente disolución de ciertas grandes empresas del narcotráfico, la de López Paredes, ‘Vaticano’ y Rodríguez Orjuela, efectuada por las fuerzas de policía de Perú y Colombia, han aportado una información ‘desde dentro’ que demuestra hasta qué punto estas empresas han penetrado en nuestras instituciones y corrompido a los funcionarios. También hemos sido testigos de las alianzas ilícitas entre el dinero que proporciona el narcotráfico y las insurrecciones latinoamericanas; éstas siguen amenazando al Perú y la estabilidad democrática de otros países de esta región”⁹¹. Desde este punto de vista se dice que el fortalecimiento de los cárteles de la droga y el debilitamiento del Estado puede extremarse por el integrismo de los productores de coca e implicar acciones terroristas.

Sin embargo, el uso de la violencia por parte de los grupos narcotraficantes tiene la misma fuente de violencia del Estado y de todas maneras es ilegal en manos de unos o de otro, porque ataca a los bienes y a la libertad de los otros. La violencia que ejerce el Estado y su órgano operativo, el gobierno se actualiza en el marco de la distinción amigo/enemigo, que es el escenario donde se define el ámbito de lo político⁹², de ahí que la lucha antidroga sea una acción netamente política; es decir, por un lado, los gobiernos norteamericano y boliviano están asociados y unidos con una alta intensidad, en cambio los otros, los narcotraficantes, son los enemigos, con los cuales no es posible establecer ningún acuerdo ni transacción. Entonces, el enfrentamiento, el antagonismo no puede derivar sino en guerra o revolución. Esto explica el objetivo permanente y manifiesto de la lucha antidroga desde la perspectiva

⁹⁰ EL DIARIO 5, noviembre de 1998.

⁹¹ BECKER, Jane. *Drogas y desarrollo socio-económico: marco general*. En ANICAMA, José (editor). *Drogas y desarrollo socio-económico*. Memoria VII Seminario Internacional, 20 al 22 de septiembre de 1995, Lima, Perú. Página 21.

⁹² SCHMITT, Carl. *El concepto de lo político*. Alianza Editorial, Madrid, 1991.

norteamericana, el de la erradicación completa de los cacaos y la eliminación física de los adversarios. La guerra, que en términos de Clausewitz significa la continuación de la política por otros medios, encuentra aquí su verificación empírica, pues la razón amigo/enemigo, o sea la política, tiene como uno de sus instrumentos la guerra, cuyas técnicas, estrategias militares, movimientos tiene una economía propia pero “el autor intelectual de la razón de guerra” es la política. En la confrontación política Estado/narcotraficantes se observa el agrupamiento amigo/enemigo, por ello que el Estado tiene necesidad de deshacerse de su contrario y también de eliminar, si es posible, de los que supuestamente han formado una alianza con los narcotraficantes, los productores de coca:

“El Estado como unidad política decisiva ha concentrado en sus manos una atribución inmensa: la posibilidad de hacer la guerra y por consiguiente a menudo de disponer de la vida de los hombres. En efecto, el jus belli contiene una disposición de este tipo; ello implica la doble posibilidad de obtener de los miembros del propio pueblo la disponibilidad a morir y a matar, y la de matar a los hombres que están de parte del enemigo. La tarea de un estado normal consiste, sin embargo, sobre todo en asegurar en el interior del estado y de su territorio una paz estable, en establecer ‘tranquilidad, seguridad y orden’...”⁹³

Como la organización de los narcotraficantes significa poder y negación del poder estatal, el enemigo debe ser destruido, ya que este es “sólo un conjunto de hombres *que combate*, al menos virtualmente, o sea sobre una posibilidad real, y que se contrapone a otro agrupamiento humano del mismo género. Enemigo es sólo el enemigo *público*, puesto que todo lo que se refiere a semejante agrupamiento, y en particular a un pueblo íntegro, deviene por ello mismo *público*.”⁹⁴ Ese es el razonamiento desde el punto de vista del Estado boliviano y sus órganos de represión policial y militar.

⁹³ SCHMITT. Op. cit. Página 42.

⁹⁴ Idem. Página 25.

Sin embargo, ni el gobierno norteamericano ni el boliviano reconocen que la relación narcotráfico – política fue conocida por el primero y protegida por el segundo. Es lo que se infiere de las declaraciones de políticos bolivianos que pretendían investigar en 1994 el caso de los narcovínculos que envolvieron a principales dirigentes del MIR.

*"Las denuncias del ex-comandante de la fuerza antidrogas FELCN, Lucio Añez, en sentido que el gobierno de Paz Zamora sabía que Isaac Chavarría era traficante de drogas, se respaldaron en declaraciones del periodista y ex-diputado Róger Cortez. Tres agentes antidrogas habrían sido asesinados por órdenes oficiales porque conocían y denunciaron las relaciones entre el MIR y Chavarría. Cortez hizo recuerdo de que un funcionario de la ONDCP estadounidense, afirmó en marzo de 1991 que el gobierno de EEUU tenía evidencia de que "40 altos funcionarios del gobierno boliviano estaban comprometidos en la protección al narcotráfico". Según Cortez, "agentes de la DEA estaban desde 1988 tras la pista de estas relaciones", y la "revelación de las vinculaciones supuestamente responden a un ajuste de cuentas de la DEA con Jaime Paz"*⁹⁵

4.2. Cambio, efectos sociales y debilitamiento de los lazos nacionales

En términos de efectos sociales generados por el narcotráfico, que alimenta la destrucción de la nación, se dice que el enriquecimiento ilícito y rápido de las personas (tal como ocurre en las zonas cocaleras) implica la aparición de factores desestabilizadores. Según estudiosos de los procesos históricos la prosperidad repentina ha precedido a revoluciones, reformas y violencia social. Expresan que así ocurrió en las revoluciones Francesa, Norteamericana y Rusa, la Reforma y la revolución mexicana. Tocqueville indica que "lejos de acentuar la estabilidad política, el desarrollo económico siempre tendió a desequilibrarla"⁹⁶. Huntington

⁹⁵ Boletín. *Coca, drogas, narcotráfico y desarrollo*. Cochabamba, junio de 1994.

⁹⁶ TOCQUEVILLE, Alexis. Citado en Huntington.

menciona que el crecimiento económico rápido produce resultados de carácter social, político y económico, que podría aplicarse para analizar la situación de la producción de la hoja de coca y sus efectos:

1. Desorganiza los agrupamientos sociales tradicionales (familia, clase, casta), y aumenta de ese modo 'el número de individuos desclasados...quienes se encuentran así en circunstancias conducentes a la protesta revolucionaria'.
2. Produce [nuevos ricos] que se adaptan en forma imperfecta al orden existente, no son asimilados por éste y ambicionan un poder político y un status social concordante con su nueva posición económica;
3. Aumenta la movilidad geográfica, que deteriora aún más los vínculos sociales, y alienta en especial una rápida migración de las zonas rurales a las ciudades, lo cual produce alienación y extremismo político.
4. Acrecienta el número de personas cuyo nivel de vida está en descenso, y de ese modo puede ensanchar la brecha entre ricos y pobres.
5. Eleva los ingresos de algunas personas en forma absoluta, pero no relativa, con lo cual acentúa su insatisfacción con el orden existente.
6. Exige una restricción general del consumo con el fin de promover las inversiones, y por ende provoca el descontento popular.
7. Aumenta el alfabetismo, la educación y el acceso a los medios de comunicación sociales, lo cual contribuye a elevar las aspiraciones por encima de los niveles que permitirían satisfacerlas.
8. Agrava los conflictos étnicos y regionales relativos a la distribución de las inversiones y el consumo.
9. Acrecienta la capacidad de organización de grupos y la consiguiente fuerzas de sus exigencias al gobierno, que éste es incapaz de satisfacer.
10. Básicamente la asociación se encuentra entre el crecimiento económico, que significa elevación del bienestar material, y frustración social, que

genera inestabilidad política, un asunto en el que están interesados los EE.UU. por sus implicaciones en el modelo de control sobre la región.

El narcotráfico genera lo que Laura Baldivieso llama “la economía subterránea, normalmente informal que comercializa productos controlados y prohibidos, la economía informal legal, que conlleva sólo el delito del contrabando, la economía del franco despilfarro, que consiste en invertir dinero en actividades de reducida o baja productividad y rentabilidad”⁹⁷. Desde este punto de vista -manifiesta- la comercialización de drogas es una modalidad de vivir en la informalidad ilegal. Sin embargo, esto no significa que las regiones más pobres sean las más estables políticamente⁹⁸. En realidad la tesis de la pobreza por sí sola no permite explicar el grado de estabilidad o inestabilidad política del país, pero sí tiene implicaciones en el carácter que adquieren los movimientos sociales.

El discurso norteamericano también define a la organización cocalera como una acción colectiva asentada en conductas defensivas y ofensivas, mesiánicas, comunitarias e integristas; asume que el llamado a la identidad es un rechazo al orden social e intento de refugiarse en una fuerza infrasocial natural y por tanto, es un ingrediente para la desarticulación social.

En este sentido según Dahrendorf “aquellos que están arriba ven la sociedad como una jerarquía ordenada y continua de posiciones; para aquellos que están abajo resalta sobre todo el vacío existente entre ellos y ‘los otros’ ”⁹⁹

⁹⁷ BALDIVIESO, Laura. *Micro-comercialización y criminalidad*. En ANICAMA, José (editor). *Drogas y desarrollo socio-económico*. Memoria VII Seminario Internacional, 20 al 22 de septiembre de 1995, Lima, Perú.

⁹⁸ Huntington indica que en muchos países, entre ellos Bolivia, “muchas gente murió a causa de los estallidos de violencia, no obstante tasas de desarrollo muy bajas y en algunos casos hasta negativas”. Op. cit. Página 57.

⁹⁹ DAHRENDORF, Ralf. *Sociedad y libertad*. S.d. Página 154.

- a. La defensa de una identidad y de un tipo de producción y vida tradicional, que considera una amenaza y foránea todo intento de organizar la producción y control en función a las leyes.
- b. Acciones ofensivas cuando se transforma en protesta contra el poder estatal.

Esta forma de analizar el problema no profundiza las tendencias globales que se observan en las transformaciones institucionales, el rediseño del estado y de la economía en general. Básicamente el Estado ya no “interviene” más en los problemas de funcionamiento del mercado, sino de manera colateral y secundaria. La inserción de los agentes productivos en el mercado mundial es cada vez más rápida y en el espíritu propiamente empresarial. Y los agentes productores de cocaína han desarrollado una gran capacidad de organización en términos empresariales.

Incluso los vendedores de cocaína al por menor en Nueva York han adoptado esta lógica. “Tienen que someterse a ciertas reglas, ‘hoy se espera que los jóvenes que trabajan a nivel de detalle deben actuar como vendedores de cualquier negocio; deben limitar su consumo de droga, mantener registros precisos y evitar ser arrestados.’”¹⁰⁰ A este respecto cabe mencionar que “empresa en el sentido sombartiano no significa empresa privada, es más que eso (...) O sea, un sindicato puede ser, en ese sentido, una empresa; también una iglesia, una universidad, un partido, [un cartel de narcotraficantes]”¹⁰¹.

Este último acepta la competencia y el riesgo, utiliza la matriz empresarial y tiende a funcionar en términos de un alto grado de racionalidad y manejo de tecnología. Las “empresas de narcotraficantes” se mueven bajo estos parámetros, lo que produce distorsiones en el mercado y a través de éste en el Estado.

¹⁰⁰ DEL OLMO, Rosa. *Interacciones entre la micro-comercialización y la criminalidad*. En ANICAMA, José (editor). *Drogas y desarrollo socio-económico*. Memoria VII Seminario Internacional, 20 al 22 de septiembre de 1995, Lima, Perú. Página 64.

¹⁰¹ CALDERON, Fernando; DOS SANTOS, Mario. *Hacia un nuevo orden estatal en América Latina. Veinte Tesis sociopolítica y un corolario*. Fondo de Cultura Económica, Chile, 1993. Páginas 132-133.

4.3. Narcotraficantes, sindicatos y Estado, el triángulo perverso

La hipótesis del gobierno estadounidense en su análisis sobre la seguridad nacional y debilitamiento de los factores que aglutinan la nación es que se desarrollaron vínculos perversos entre el Estado, los sindicatos cocaleros y los narcotraficantes, que podría dar lugar a conflictos de baja intensidad.

El narcotráfico no ha logrado ser controlado por los organismos de lucha contra esta actividad, habría la posibilidad de que los sindicatos cocaleros capitalicen la situación social permanente que se vive en el Chapare, polarizando las posiciones encontradas en esta zona, considerada la más convulsionada del país. Los enfrentamientos entre las fuerzas de lucha contra el narcotráfico han dado indicios para un conflicto de baja intensidad en la región. En la visión del gobierno nacional y norteamericano no sólo la conformación de los comités de autodefensa sino también el empleo de armas de fuego y la acción de estos con características militares (emboscadas, golpes de mano, sabotajes a FELCN y DIRECO) revelan previo entrenamiento y dirección por expertos.

La erradicación de la hoja de coca se ha constituido en uno de los problemas más conflictivos para los gobiernos, desde 1983 cuando la UDP tuvo que intervenir en la zona del Chapare debido a que en algunas poblaciones se había institucionalizado la venta de la cocaína. La situación llegó al extremo de convertir a la población de Sinahota en un centro de mercado donde el medio de transacción en los negocios era la cocaína. En 1988 cuando se aprobó la Ley de sustancias Controladas, se estableció la obligatoriedad de erradicar entre 5.000 a 8.000 hectáreas por año y los gobiernos de Victor Paz E., Jaime Paz Z., Gonzalo Sánchez de Lozada y en la actualidad del Gral. Hugo Banzer tuvieron que enfrentarse a cocaleros que se oponen a la destrucción de sus cultivos.

Las relaciones boliviano - estadounidense están priorizadas por la lucha contra el narcotráfico, considerando el carácter desestabilizador de la seguridad de los EE.UU.; dentro

este contexto se privilegian las operaciones de índole militar, habiéndose llegado a cometer flagrantes violaciones a nuestra soberanía nacional desde la óptica jurídica: en reiteradas oportunidades han intentado autoridades tanto nacionales y personeros de la legación diplomática norteamericana, justificar la presencia abierta y encubierta de fuerzas militares estadounidenses, con el pretexto de minimizar las constantes violaciones a los derechos humanos cometidas por UMOPAR en las actividades de interdicción. Estos aspectos en el futuro próximo podrían acarrear consecuencias funestas en el orden político social y económico de Bolivia.

Respecto de la protección estatal, en las actuales circunstancias la actividad del narcotráfico no es posible sin algún grado de protección estatal, es así que el sistema político y las instituciones del Estado se han constituido en el factor de mayor incidencia por parte del narcotráfico bajo formas diversas de manipuleo como ser: el tráfico de influencias para el uso de moviidades, aeropuertos para el transporte de droga precursores, el uso del sistema jurídico, policial y otros procedimientos¹⁰².

Uno de los casos más notables en el enlace que supuestamente habría tenido el MIR con narcotraficantes para financiar la campaña de 1989. Como consecuencia de este hecho Oscar Eid fue encarcelado durante cuatro años, por sospechas de haber servido de enlace entre la alta cúpula del MIR y los narcotraficantes Isaac Chavarria Díaz de Medina y Carmelo Domínguez Vaca. Asimismo, en los últimos años se cuestionan las implicaciones del *caso narcoavión* y la protección que autoridades habrían dado en el *caso Diodato*.

Entre 1984 y 1985, la prensa denunció que el Ministro del Interior Fernando Bartelety brindó protección al narcotráfico, desconociéndose la cantidad de dinero que recaudó, porque

¹⁰² Roger Cortéz, cuando era diputado denunció que el MNR prestaba protección al narcotráfico en especial a Fabián Brisuela Mancilla (Gabriel) quien trabajó en la campaña política del MNR, el mismo que realizaba las tareas de enlace entre UMOPAR y los grupos narcotraficantes obteniendo de esa forma recursos económicos para la campaña política con lo que efectúan las giras por el país, por otro lado, se acusó al Ministro del Interior Fernando Bartelety, de brindar protección al narcotráfico.

la prensa de esos años demuestra que en el caso HUANCHACA, fueron el gobierno del MNR que permitió la producción de cocaína por turnos donde se dice que existían 10 grandes organizaciones que elaboraban dicha mercancía del cual el gobierno recibía un porcentaje en recursos económicos.

La existencia de un fenómeno narco-sindical en Bolivia, se atribuye a la interrelación de tres elementos: el campesino productor de la hoja de coca que persiste en mantener sus cultivos como un valor económico y medio de subsistencia mediante actividades legales e ilegales; la dirigencia sindical, que ha hecho de su oficio una profesión lucrativa; y la mafia del narcotráfico que en una interacción activa de interés económico que promueve y financia la resistencia a la erradicación de la materia prima; a este trío se puede agregar la participación activa de elementos subversivos extranjeros que intentan dirigir, organizar y controlar el movimiento de los productores de la hoja de coca. Actualmente los cocaleros del Chapare han conformado su confederación, con seis federaciones, setenta y nueve centrales y más de mil sindicatos, esta estructura tiene similitud con una organización celular.

4.4. El gobierno de Luis García Meza y el ministro de la cocaína

La estrategia discursiva de la administración norteamericana en la década de los '80 estuvo concentrada en la "narcotización" de las relaciones con Bolivia y la identificación de un gobierno de facto y anticonstitucional, básicamente estructurado en función a la reproducción del circuito producción de la hoja de coca-producción de cocaína. Habían identificado a militares comprometidos con el narcotráfico, entre ellos el "Ministro de la cocaína" como cabeza visible del sistema de protección que habían establecido los militares vinculados con la producción de una mercancía, que ya formaba parte del mercado en la lógica capitalista.

Cuando un grupo de militares encabezado por Luis García Meza derrocó a la presidenta interina Lidia Gueiler, el terreno estaba preparado para convertir al Estado boliviano 1980 en protector solapado de las actividades ilegales. Fue uno de los momentos en que el Estado boliviano tuvo el perfil más bajo en sus relaciones con los Estados Unidos de Norteamérica. La crisis presentada por el copamiento del gobierno por militares ligados al narcotráfico no es

la única que mostró la vinculación funcional de los órganos y mecanismos del gobierno con el narcotráfico.

Por ello se dice que es difícil “comprender la situación actual de Bolivia, sin hacer referencia al problema del narcotráfico, cuyos efectos económicos, políticos y sociales golpean y distorsionan a la sociedad en su conjunto. Tras la acción de los traficantes de cocaína, estupefaciente del cual Bolivia es uno de los principales productores, se ocultan una serie de factores que no pueden ser ignorados ni interna ni externamente”¹⁰³.

El gobierno encabezado por Luis García Meza, producto de un golpe de Estado, fue calificado por la administración norteamericana como un “gobierno vinculado orgánica y administrativamente al narcotráfico”. Las “exportaciones” bolivianas se incrementaron significativamente como consecuencia de la protección directa o indirecta a los narcotraficantes. Desde esa época fueron utilizados los procedimientos policiaco-militares de “volteos” y/o acuerdos de mutua conveniencia entre uniformados encargados de controlar el tráfico de drogas, proveedores de precursores, pisadores de coca, fabricantes de cocaína y distribuidores.

Luis Arce Gómez -el “ministro de la cocaína”, dirigió grupos paramilitares con el asesoramiento de militares argentinos, que prepararon el golpe de García Meza para derrocar a Lidia Gueiler Tejada, y actuaron en la represión posterior- fue Ministro del Interior del gobierno militarista. En el gobierno de Jaime Paz Zamora, Arce Gómez fue llevado a Estados Unidos y actualmente cumple una condena acusado por narcotráfico.

Sin embargo, los hechos del narcotráfico que ya empezaban a tocar los bordes institucionales del Estado boliviano, según Zavaleta tiene sus antecedentes en el gobierno de Banzer. Las opciones de reproducción y sostenibilidad de la economía coca-cocaína no podían sino transitar de los grupos de interés particular económico al uso de los recursos de poder en los centros de decisión política que garantizara hasta cierto punto el flujo de droga y recursos económicos.

Dicho investigador indica que con aquel gobernante militar “cobra importancia el tráfico de cocaína sobre todo hacia Estados Unidos. Un ministro suyo -Tapia- fue detenido en Canadá con un importante contrabando de esta droga”¹⁰⁴.

La articulación entre la economía de la coca y órganos de poder público que estaba gestándose conforme se ampliaba el mercado de la cocaína en el exterior, posibilitó al mismo tiempo la conformación de un esquema estatal muy fuerte. “Con un optimismo en verdad inexplicable, este hombre que nunca parecería haber estado aquí, pensó sin duda que la promiscuidad entre el poder (que le había resultado baratísimo), el dinero (o sea la mediación prebendal), la hoja sagrada convertida en articulación política, y lo que él pensaba (con esa triste ilusión que todavía consideraba su pensamiento) como una transformación reaccionaria de la opinión pública (si así puede llamarse el rencor constante) había conformado un esquema invencible”¹⁰⁵.

El momento de la crisis producida en la relación del Estado boliviano con EE.UU., que en el caso de otros países representa simplemente un punto bajo que puede ser superado con medidas diplomáticas y estrategias internacionales más o menos cotidianas y ordinarias, para Bolivia fue una crisis traumática y significó ser calificado en el concierto internacional como “país productor de cocaína”, que en la posición dependiente no podía ser sino un estigma aprovechado por EE.UU. para condicionar acciones unilaterales:

- a. El apoyo económico de lucha contra el narcotráfico, para control y erradicación
- b. La balanza de pagos.
- c. Ayuda militar.
- d. Programas de asistencia técnica

¹⁰³ *Plan Trienal de Lucha Contra el Narcotráfico*. Noviembre de 1986.

¹⁰⁴ ZAVALETA, René. *Las masas en noviembre*. Editorial Juventud, La Paz, Bolivia. Página 58. En ese gobierno se articuló el sistema narcotráfico-política.

¹⁰⁵ ZAVALETA. Op. cit. Página 23.

Condicionamiento que en las siguientes décadas marcaría clara y definitivamente la “narcotización de las relaciones boliviano-norteamericanas” y que serviría para direccionalizar el acontecer histórico de la sociedad y el Estado boliviano, imponer normas, políticas y estrategias de control. Obviamente, el escenario mencionado por Zavaleta, en el sentido de que “los norteamericanos, que son los verdaderos amos del país, no necesitan conspirar con nadie para hacerse de sus propios objetivos”, ya no es el mismo, ahora está cruzado por mediaciones internacionales que relativizan este aparente dominio imperialista, aunque no por ello menos efectivo.

A partir de ese enfriamiento diplomático, que visibilizó aún más la posición de vulnerabilidad en que se encontraba y se encuentra Bolivia para tomar decisiones con un cierto grado de libertad política, los sucesivos gobiernos tuvieron que administrar las futuras crisis en la cuestión de la coca y la cocaína, en la relación con gobiernos extranjeros cuanto con actores internos, productores de coca, instituciones, partidos políticos y organizaciones sociales.

Dichos gobiernos, todos en el contexto democratizante de la época, tuvieron que aceptar imposiciones del gobierno norteamericano relativas a programas de erradicación forzosa, desarrollo alternativo y otras estrategias de gobierno, convenios bilaterales, cooperación técnica y otras ayudas que orientaron incluso las políticas públicas del gobierno boliviano sobre la interdicción al consumo interno y otros temas colaterales.

Esta relación es fundamental en la lucha contra el narcotráfico no sólo en términos del apoyo económico de los EE.UU. a los órganos de control, interdicción, desarrollo alternativo, prevención y erradicación sino también en asesoramiento, intercambio de informaciones, tal como se verifica en los informes que realizan autoridades nacionales a autoridades de ese país, tanto políticas como militares. Esta vinculación se observa sobre todo en el trabajo que realiza la la Fuerza Especial de Lucha Contra el Narcotráfico (FELCN), incluso como si se tratara de un órgano que fuera dependiente del gobierno de los EE.UU.

En uno de esos documentos se indica que los “Organismos del Gobierno de los Estados Unidos” hacen análisis sobre el desempeño de estos organismos, evalúan cómo utilizan los recursos de los contribuyentes, “y de esta evaluación depende el monto de apoyo que se le dará al programa para el siguiente año”[Informe Oficial 1998, IO]. En la evaluación de la Oficina de Asuntos de Narcotráfico y Aplicación de la Ley (INL, siglas en inglés) de 1998, entre los elementos que permiten conocer el comportamiento de la FTE Diablos Azules se indica que:

1. La negligencia de dos miembros de la FTE en el escape de narcotraficantes fue un hecho aislado. “Ellos saben que dicho personal ha sido removido de la FTE y están a la espera de conocer sobre la prosecución legal que se les sigue” [IO]. La detención tuvo que ver con 11 kg de droga.
2. Consideran que la acción de la FTE todavía no es muy efectiva por su escasa experiencia, pero que “actúan con jurisdicción legal”
3. Las medidas correctivas para una tarea más eficiente es la “aplicación de medidas de Operaciones Conjuntas entre los componentes de la FELCN, buscando lograr una mejor coordinación de las operaciones”, lo cual implica compartir informaciones.

4.5. Huanchaca: alianza de narcotraficantes, gobierno nacional y DEA

Así como 1980 fue el punto nodal de la crisis estatal provocada por la unidad explícita del poder político y poder económico del narcotráfico en el gobierno de facto García Meza, el descubrimiento de una de los centros de procesamiento de cocaína más grande del contexto, la muerte de Noel Kempf Mercado y el asesinato del diputado Edmundo Salazar (Frente Revolucionario de Izquierda, FRI) que investigaba el hecho en 1986¹⁰⁶, mostró la alianza entre la DEA, funcionarios del gobierno boliviano¹⁰⁷ y narcotraficantes.

¹⁰⁶ Presencia 18 de noviembre de 1986. El diputado del FRI, integrante de la Comisión Investigadora del Caso Huanchaca, fue

Posteriormente se conocieron los detalles de la Operación Irán-Contras-Gate. De acuerdo con investigaciones de la prensa la cocaína procesada en la hacienda de Huanchaca fue utilizada para comprar armas destinadas a Irán y la contrarrevolución nicaraguense; funcionó alrededor de 12 años y su existencia era plenamente conocida y protegida por la DEA.

En este año el crecimiento de la producción de la cocaína en el Chapare y la creciente importancia de la economía generada por esta actividad empezó a distorsionar la economía nacional, en niveles micro y macro, especialmente en la asignación de recursos y precios agregados, ya que la incidencia del valor bruto de producción de cocaína en el PIB de la economía formal representa más del 50 %.

Dicho contexto tuvo el efecto de constituir el núcleo de la política antidroga norteamericana en Latinoamérica, promoviendo cambios en la legislación y el tratamiento de las cuestiones pendientes con los Estados, agenda que tendía, en el mediano y largo plazo, a la aceptación de la certificación unilateral de EE.UU. como mecanismo legítimo y la consolidación de la militarización plena del Chapare, la extradición de los “peces gordos”.

“Se estima que para 1986, el Valor Bruto de la Producción de cocaína en Bolivia, oscila entre 2.000 y 2.500 millones de dólares produciéndose cerca de 450 TM de cocaína. Es interesante indicar que el Valor Agregado de la coca, en este mismo año, alcanza aproximadamente a 230 millones de dólares, lo que significa que la Exportación Bruta de capitales oscila entre 1.780 y 2.300 millones de dólares. El Valor Bruto de la producción de cocaína -estimado muy cercano del Producto Interno Bruto (PIB) de este sector- en 1986 alcanza una magnitud que

asesinado en Santa Cruz a las 19:30 del 10 de noviembre. Los autores materiales e intelectuales no fueron identificados.

¹⁰⁷ El Ministro del Interior Barthelemy fue acusado de haber encubierto al narcotráfico; fue investigado por una comisión del Congreso Nacional pero los resultados no dieron a conocer nuevos datos.

oscila entre 53 y 66 % del PIB de la economía formal y entre 3 y 4 veces el total de exportaciones formales¹⁰⁸.

El Caso Huanchaca debilitó la acción de las instituciones nacionales e internacionales ligadas a la problemática y explicitó la asociación delictiva entre la empresa narcotraficante, fuerzas económicas y políticas. La oposición al gobierno del Acuerdo de Gobernabilidad MNR-ADN, profundizó su posición crítica, aunque en su informe sobre Huanchaca coincidió en pedir la expulsión de los agentes de la DEA, cambiar las autoridades policiales y políticas de Santa Cruz debido a su ineficiencia en el caso, e investigar profundamente las decisiones tomadas por Barthelemy, Ministro del Interior y Del Valle, Ministro de Defensa.

El caso Huanchaca tuvo mayor repercusión internacional porque se encontraban en territorio boliviano asesores militares y técnicos del ejército norteamericano, cuya presencia no impidió que se produzca el hecho y se ponga al descubierto las redes clandestinas mediante las cuales actuaban los EE.UU.

4.6. Factores demográficos que inciden en las bases del Estado-Nación

La fuerza de atracción del narcotráfico involucra aproximadamente a una población cercana al millón de bolivianos; es decir, más o menos el 12.5 por ciento de la población total tiene alguna relación con el circuito del narcotráfico¹⁰⁹. Los casos más dramáticos son los pueblos del Beni, por ejemplo Guayaramerín, identificado como “nido de narcos”, donde el 70 por ciento de los habitantes está directamente enlazado al narcotráfico. Tomando en cuenta que en Chapare aproximadamente hay 20.000 habitantes flotantes, se estima que son 180.000 (el 18 % de la PEA nacional) las personas que están directa o indirectamente relacionadas con el narcotráfico. Esta dinámica poblacional representa un dato complejo para las estrategias de

¹⁰⁸ *Plan Trienal de Lucha Contra el Narcotráfico*. Noviembre de 1986.

¹⁰⁹ Según la Estrategia Boliviana de Lucha Contra el narcotráfico “se estima que la economía de la coca genera empleo para 80.000 personas; la mayor son ocupaciones en la producción de coca. Se

lucha antidroga en esos territorios. Los datos indican con alta probabilidad que la sociedad local está prácticamente contaminada por relaciones narcotraficantes que tienen efectos decisivos en la composición de los poderes públicos, las relaciones familiares, el funcionamiento del sistema bancario y la economía doméstica. Podría decirse que en esas sociedades locales donde predomina la presencia de narcotraficantes la tendencia es el incremento de la delincuencia, un alto índice de criminalidad, desajuste de los mecanismos de equilibrio familiar, distorsión de los valores de comunidad e integración social.

4.7. La dimensión económica como elemento distorsionador de la economía nacional

La actividad del narcotráfico moviliza grandes capitales y de alguna manera dinamizan las finanzas nacionales; así, en 1996 la economía de la coca representaba aproximadamente el 3 por ciento del PIB¹¹⁰, lo cual distorsiona de la política económica nacional, altera la asignación de recursos, impacta negativamente en los precios agregados, incentiva el consumo de bienes suntuarios y dificulta la ruptura de la economía legal con la economía ilegal y el manejo de las estrategias macroeconómicas del gobierno nacional.

La *Estrategia Boliviana* indica que si bien “la economía de la coca ha reducido en forma importante su significación en la economía nacional, aún constituye un fenómeno que inercialmente puede perdurar por mucho tiempo con efectos no deseados para la economía, pues se ha visto que en las épocas de elevada relevancia de esta actividad ha generado distorsiones importantes en diferentes precios relativos como en el tipo de cambio real que pudo estar sobrevaluado por su impacto reduciendo la competitividad nacional”¹¹¹

estima que 57.000 personas trabajan en forma directa y de manera indirecta involucra a 23.000 personas adicionales”. Página 9.

¹¹⁰ *Estrategia Boliviana*... Página 6.

¹¹¹ Idem. Página 10. En el *Plan Trienal de Lucha Contra el Narcotráfico* indica que “las estimaciones de la Balanza de Pagos para 1986 muestran la importancia del narcotráfico en la economía en lo que se refiere al flujo de divisas. La cuenta errores y omisiones arroja un saldo positivo de 175 millones de dólares que en gran porcentaje se podría atribuir a actividades vinculadas a este sector. Además que este monto incluye sólo la formalización de los

En otro diagnóstico se indica que “el circuito del narcotráfico mueve alrededor de 3.000 millones de \$us. al año, de los cuales quedan en el país entre 600 y 700 millones de \$us., como importante ingrediente de la economía nacional”¹¹². La zona productora de coca destinada a la elaboración de cocaína es el Chapare, calculándose que el 98 por ciento de su producción sirve como materia prima para fabricar la droga. Estos indicadores muestran que el índice de desarrollo humano es relativamente alto, especialmente en el Chapare, lo cual se expresa en el nivel de la cotidianidad de hogares con comodidades y servicios que no se observan en otros distritos del país. Se dice que los migrantes mineros que fueron relocalizados “se tornaron en monoprodutores cocaleros y lamentablemente en narcoprodutores en tiempo récord de sólo 10 o 12 años; a la sobra de la producción cocalera, fueron adquiriendo el bienestar que ansiaba y que nunca antes habían conocido. Llegaron entonces los automóviles, los electrodomésticos, se duplicaron los restaurantes, discotecas, prostibulos, etc. tomándose el nivel de vida de la zona en el más alto de todo el país y uno de los más importantes del continente”¹¹³

4.8. Nuevas estratificaciones sociales por la vinculación de las familias en el narcotráfico

Los grupos sociales, familiares y comunitarios relacionados con esta actividad tienden a ser afectados por fenómenos de desintegración social, alto grado de delincuencia y desestructuración de sus patrones de comportamiento y valores culturales, que en conjunto genera procesos conflictivos cada vez más intensos. Los estratos y grupos sociales involucrados son:

4.8.1. Agricultores

Propietarios de tierras y jornaleros; éstos últimos, en su mayoría migrantes de zonas generalmente pobres, son contratados por los propietarios para realizar tareas agrícolas de

capitales del narcotráfico que ingresan a la economía legal”. *Plan Trienal de Lucha Contra el Narcotráfico*. Noviembre de 1986.

¹¹² Informe CONALID, 1998. Página 6.

¹¹³ Informe CONALID, 1998. Página 7.

producción de coca, mientras algunos propietarios ingresaron al ámbito de producción de cocaína, montando para ello pequeños laboratorios artesanales y móviles, con materiales simples no susceptibles de control; hacen pozas de maceración a orillas de los riachuelos que cruzan sus parcelas, incluso utilizan sus utensilios domésticos para fabricar pasta base de cocaína en su primera fase, acumularla tras una paciente tarea de meses y venderla a los “rescatadores” de droga, los comerciantes intermediarios.

De esa manera, las grandes factorías con inversiones en medios de comunicación, infraestructura, sistemas de seguridad, transporte, intercambio entre productores de coca y productores de cocaína, y otros dispositivos complementarios de hacen algunos años está siendo abandonado, y se traslada a la lógica de producción modular: centros pequeños de producción con alto grado de adaptabilidad a diversas tareas (maceración, procesamiento, refinación) en tiempo mínimo (ello explica que muchas de la “fábricas de cocaína” en algunas zonas cocaleras sea apenas el patio del campesino productor con utensilios caseros de procesamiento y no pueda ser identificado como productor de cocaína), desmontables y susceptibles de ser armados nuevamente para operar en la producción, inmediatamente pasen las fuerzas de control e interdicción.

4.8.2. Comerciantes intermediarios

Son los comerciantes que venden a los grandes narcotraficantes la pasta base de cocaína (PBC), recolectadas y compradas de los pequeños productores. La pasta en algunas ocasiones es fabricada por estos comerciantes que son los encargados de establecer contacto entre productores de la PBC y los grandes centros de acopio, ubicados en lugares estratégicos del interior del país y también de países vecinos, donde están los laboratorios de procesamiento y refinación que transforma la pasta en Clorhidrato de cocaína, producto cristalizado.

Estos comerciantes forman parte de una categoría ligada más a las redes de narcotraficantes y permiten la circulación de grandes capitales en el intercambio comercial de cocaína; por ello sus movimientos de un lugar a otro son rápidos, son menos vulnerables a los operativos y los

aparatos de inteligencia tienen más dificultades para ubicarlos y relacionarlos con las operaciones de compra y venta de narcóticos.

En cambio los que comercian con el producto en ciudades y pueblos del interior tienen menos importancia para los narcotraficantes, pues se dedican a distribuir y vender “pitillos” y droga al por menor. Son los más expuestos a la policía urbana pero no tienen contactos con los centros principales de acopio. En este grupo también se encuentran los vendedores pobres, que viven de la informalidad y venden cualquier producto, los consumidores traficantes. Están más expuestos a ser descubiertos. Por ello gran cantidad de la población carcelaria pertenece a este sector: pobres, pisacocas, zepes. Según Baldivieso del lado de la oferta hay aproximadamente 50 mil personas que trabajan en forma directa y de ellos dependen unas 300 mil personas.

En la lógica capitalista de la comercialización de droga una de las cuestiones que no está clara en la relación entre consumidor y vendedor, como manifiesta un autor colombiano “el núcleo del problema consiste en las magnitudes con las que se miden las dimensiones de la empresa. Partiendo de un vendedor callejero de cocaína, es posible ascender analíticamente en la cadena del mercado ilegal para llegar, después de pasar por una serie de intermediarios, hasta un capo colombiano. Lo que se olvida, sin embargo, es que esta concatenación real en sí, todavía no permite ninguna conclusión en torno a las dimensiones de la empresa del capo. Al comprar una gaseosa en la tienda de la esquina a nadie se le ocurriría tildar al tendero como empleado del oligopolio que produce y distribuye el refresco”¹¹⁴

4.8.3. Proveedores de carburantes

Son las personas que introducen kerosene, gasolina, diesel y jet-fuel utilizados para la elaboración de cocaína en las “zonas rojas” del narcotráfico. Es una actividad que reporta grandes beneficios en función al riesgo extraordinario que corren los que realizan el trabajo.

¹¹⁴ KRAUTHAUSEN 1991:52. Citado por DEL OLMO Página 68.

Estos utilizan sobre todo el “transporte hormiga” difícilmente detectable por la escasa cantidad que se traslada en cada viaje.

4.8.4. Comerciantes de precursores químicos

Es otro grupo importante en el circuito de la fabricación de cocaína, proveen de productos químicos imprescindibles en la fabricación de pasta base de cocaína y clorhidrato.

4.8.5. Organizaciones internacionales de protección

Son grupos poderosos vinculados a los cárteles de la droga y proveen de seguridad, información y recursos económicos. Son los que acumulan la droga producida en las zonas rojas y la trasladan a los mercados de EE.UU. y Europa, para lo cual han establecido redes de comercio, acceso al sistema financiero internacional, relaciones con autoridades y organismos de control.

4.8.6. Funcionarios públicos.

Relacionado con el amplio espectro de corrupción pública que ha generado el narcotráfico, penetrando incluso en altos niveles de gobierno, Fuerzas Armadas, Policía, FELCN y autoridades. Según CONALID e informes de la Embajada Norteamericana, están involucrados en la red de protección al narcotráfico personas que pertenecen a las instituciones, encargadas precisamente de ejecutar operaciones de control, erradicación, información y lucha contra el narcotráfico.

A este respecto Laura Baldivieso indica que “no es ningún secreto que los mejores centros de venta de droga al por menor son cárceles públicas que se encuentran en pleno centro de La

Paz (...) y que muchos traficantes de nivel intermedio, manejen sus negocios desde las celdas en las cuales están reclusos”¹¹⁵.

- Funcionarios de distintos niveles que realizan tareas de control en aeropuertos y terminales terrestres.
- Miembros de la Fuerza de Lucha Contra el Narcotráfico, funcionarios de organismos de sustitución y erradicación de cultivos.
- Miembros de la Fuerzas Armadas.
- Miembros del poder judicial.
- Encargados de la custodia de bienes incautados al narcotráfico.

Este amplio listado hace ver que la actividad ilegal ha penetrado prácticamente en todas las instituciones del Estado, lo que no significa que todos los funcionarios estén ligados a la misma, sino que muestran una debilidad estructural que impide la detección de acciones que realizan los narcotraficantes mediante el sistema judicial, político, económico, administrativo de la nación.

4.9. Insuficiencia o debilidad de las leyes

La acción del narcotráfico ha debilitado la administración de justicia, ahora cuestionada por la acción de jueces acusados de corrupción y protege de alguna manera las actividades de los narcotraficantes. Las frecuentes denuncias sobre la actuación de fiscales y jueces antidroga muestra esta faceta del narcotráfico y sus efectos en el ordenamiento jurídico-legal del país.

El *Decreto de Arrepentimiento* constituyó desde este punto de vista un debilitamiento institucional en el castigo a los narcotraficantes, al establecer que “las personas que hubieren cometido cualesquiera de los delitos tipificados en la Ley 1008 podrán ocurrir

¹¹⁵ Expresa que “el negocio de los micro-comerciantes de drogas no podría mantenerse y prosperar sin el apoyo directo o indirecto de

voluntariamente ante un Fiscal de Sustancias controladas, en el marco de los derechos, deberes y garantías establecidas por la Constitución Política del Estado, para expresar libre y espontáneamente los hechos punibles en los delitos en que hubieran intervenido como autores o cómplices”¹¹⁶ y que además el Ministerio Público requeriría la fijación de la pena mínima. Los “peces gordos” del narcotráfico se acogieron al decreto de arrepentimiento y recibieron penas mínimas, lo cual disminuyó significativamente la credibilidad en esta lucha¹¹⁷.

4.10. El ejercicio del poder como objetivo del narcotráfico

El ámbito económico casi siempre deriva en la búsqueda del ejercicio del poder. Es lo que se ha observado en las implicaciones del poder económico de los grupos narcotraficantes que han penetrado en algunas esfera del poder público, especialmente de las sociedades locales donde esta actividad representa una parte importante de la función económica. De esa manera algunos pueblos del Beni son ahora zonas rojas del narcotráfico. También los partidos políticos han sido infiltrados, tanto por miembros de los cárteles narcotraficantes cuanto por los recursos económicos que han financiado algunas campañas. Si bien el sistema político no ha sido tocado frontalmente, sino en algunas de sus instancias y por tanto ha resistido los embates del narcotráfico, sus instituciones fueron debilitadas en cuanto a la credibilidad ciudadana, respecto de algunos dirigentes políticos y sus vinculaciones directas con narcotraficantes.

4.11. Estructura y lógica militar

A medida que se extendió la acción del narcotráfico, empezó a utilizar recursos logísticos, de comunicación, armas, equipos, uso del territorio, estrategias y técnicas de desplazamiento en

las fuerzas del orden, de grupos político y de grupos de poder económico elevado. BALDIVIESO, Laura. Op. Cit. Página 60.

¹¹⁶ *DECRETO DE ARREPENTIMIENTO. Decreto Supremo 228881.* La Paz, 29 julio de 1991.

¹¹⁷ Actualmente las observaciones de autoridades norteamericanas sobre la actividad de la justicia boliviana muestra que ésta ha

la lógica de la guerra. Aparece un poder militar (rudimentario) que cuestiona el monopolio del ejercicio de la violencia al Estado y sus órganos, poniendo en peligro la estabilidad política y el equilibrio social. Esta orientación se desarrolla mucho más por la alianza explícita o implícita que se establece con grupos irregulares de lucha armada o guerrilleros.

En consecuencia los órganos de represión adoptan la misma posición de guerra para combatir al “enemigo”, así denominado ahora el narcotraficante, y defender la “soberanía e integridad de la patria”. Las acciones coercitivas del Estado a través de la Fuerza de Tarea Especial muestra claramente la lógica de la guerra que se ha adoptado desde su incursión en la represión al narcotráfico.

Sin embargo, el discurso de defensa del Estado-nación no menciona sino colateralmente que la explicación de la actividad del narcotráfico está en las propias relaciones de producción capitalista. Los factores anteriores mencionados no son sino efectos de estas relaciones económicas, ámbito en el cual los “empresarios narcotraficantes” lo único que hacen es obedecer las señales del mercado en cuanto a la demanda de determinada mercancía. Invierten, siguiendo la lógica de obtención de excedente, en el rubro que les permite una alta tasa de retorno, con mínimo riesgo respecto de la inversión, y una acumulación de capital rápida.

Además como genera grandes beneficios a los que forman parte de este rubro, impregna la actividad económica “legal” y utiliza el mismo sistema financiero internacional bancario para realizar sus transacciones. Por ello un analista recomienda que se eliminen todas las “islas paraíso de lavado de dinero”, entre ellas “las islas Caimán, las Bahamas, etc., en donde se ha hecho todo un negocio del lavado de dinero (...); es algo que, por ejemplo, los Estados Unidos y Europa han tolerado, porque ellos querían proteger a los capitalistas rusos, a los capitalistas

perdido definitivamente toda credibilidad en la lucha contra el narcotráfico.

de América Latina, a quienes se les iba a expropiar en sus países”¹¹⁸. La voluntad de determinar un marco legal para controlar el lavado de dinero, sin embargo, es contradictoria con la política económica neoliberal, ya que en el marco de la libertad de mercado y desarrollo de iniciativas privadas el lavado de dinero es compatible con el modelo.

4.12. La certificación como mecanismo de control estatal¹¹⁹

Estados Unidos impuso la llamada certificación, que es la Ley Pública norteamericana No 99-570, mediante la cual ese país decide, en función a criterios de su propia conveniencia si el país proveedor ha tenido buena conducta respecto de la erradicación de coca, interdicción y lucha contra el narcotráfico. Pero, la certificación no está dirigida expresamente a la cuestión de la coca, ya que aproximadamente 30 países en todos los continentes están sujetos a dicho criterio. Lo que hace EE.UU. con este procedimiento es determinar la conducta de los gobiernos en temas económicos, políticos y militares. Según Evo Morales “la certificación es un nuevo mecanismo de colonización de parte de Estados Unidos”. En 1996 EE.UU. mostró el grado de intervención a que está dispuesto cuando dio un ultimátum al gobierno de Sánchez de Lozada: “o se cumple con la reducción o se descertifica al país con los perjuicios económicos que ello implica”¹²⁰

Es tal la fuerza de la certificación que, por ejemplo, Colombia después de estar sometida a presiones muy grandes como consecuencia de su “mala conducta” respecto de la lucha antidroga¹²¹ actualmente la política antidroga norteamericana prevee ejecutar el “Plan

¹¹⁸ THOUMI, Francisco. *Narcotráfico y lavado de dinero: aspectos económicos y sociales*. En ANICAMA, José (editor). *Drogas y desarrollo socio-económico*. Memoria VII Seminario Internacional, 20 al 22 de septiembre de 1995, Lima, Perú. Página 46.

¹¹⁹ “Certificación significa luz verde para las ayudas norteamericanas por buena conducta en la lucha contra el narcotráfico” Boletín *Coca y Lucha Contra las Drogas*. Cochabamba, abril de 1994.

¹²⁰ PERIODICO 6 DE AGOSTO. *La fuerza del ultimátum descertificador. Narcotráfico: Bolivia funciona a palos*. 6/8/96

¹²¹ En realidad la certificación no es un criterio objetivo que permita conocer el comportamiento de una nación respecto de la lucha

Colombia” con posibilidades de una acción militar multinacional. Además, esta delicada situación colombiana se ha visto agravada por los planes estratégicos de los EE.UU. en Latinoamérica para establecer bases militares de control de la zona, como consecuencia de que las tropas del Comando Sur de EE.UU., ubicadas en el Canal de Panamá, han abandonado dicha zona. Según el análisis de Nicolás Días el cerco en torno a Colombia se está cerrando con el acuerdo que ha establecido el Ecuador para la instalación de un Centro de Operaciones del Ejército estadounidense, en la actual Base Aérea de Manta, puerto ecuatoriano sobre el Pacífico. Raúl Duany, portavoz del Comando Sur del Ejército de EE.UU., éste país está “configurando un nuevo teatro de arquitectura para las operaciones de drogas”¹²² en los próximos 10 años. Esta medida es consecuencia de que la producción de la coca se ha desplazado a Colombia. Bolivia redujo en 1998, de 48.100 a 37.799 hectáreas de coca, Perú de 69.999 a 51.000 hectáreas, pero Colombia casi duplicó su producción de coca.

En el caso boliviano, a pesar de estar certificada, del éxito del Plan Dignidad y gozar del apoyo de EE.UU., este país construirá varios cuarteles cuya tarea específica será la de ejercer control absoluto en el territorio de Chapare y evitar la siembra de coca. Es decir, el Plan Dignidad, además de la erradicación total de cocales significa la instalación de bases militares norteamericanas. El razonamiento norteamericano es claro, como carecen de mecanismos para controlar la demanda en su propio país utilizan todos sus recursos para anular la oferta.

La unilateralidad de la certificación ya ha sido cuestionada incluso por los propios norteamericanos y los organismos internacionales como la ONU y la OEA, las que proponen crear un mecanismo de evaluación multilateral que involucre tanto a los países ofertantes como a los países demandantes. Por lo menos esa es la posición del secretario general de la OEA César Gaviria, para quien ya hay avances en el tipo de evaluación multilateral que

antidroga, así, en 1993, pese a estar calificado entre los países menos cooperativos en esta lucha, recibió la certificación del gobierno norteamericano, cuyo representante explicó que esta decisión obedecía a intereses vitales.

tenderían a dejar atrás el carácter unilateral que tiene la certificación del gobierno norteamericano.

Así el “zar” antidrogas Barry McCaffrey declaró recientemente¹²³ que no es importante comentar la certificación sino hablar de cooperación, y que “el tiempo de apuntar con el dedo ya ha pasado”. Sin embargo, al interior del gobierno de los EE.UU.

4.13. Conclusión preliminar

El argumento del gobierno norteamericano sobre los efectos de la actividad del narcotráfico en el debilitamiento del Estado Nación y fundamentalmente como factor de erosión de la seguridad nacional de norteamérica está centrado en los siguientes elementos:

1. El Estado boliviano, por su debilidad institucional y la ausencia de una política coherente de lucha contra el narcotráfico, puede ser fácilmente penetrado por las fuerzas económicas y redes de narcotraficantes, ejemplo de ello son los casos de políticos, ministros y líderes de asociaciones políticas, importantes para la conducción del Estado, examinados y denunciados por instituciones operativas de lucha antidroga, incluso con la participación de agentes de la DEA, organismo norteamericano.
2. La visión norteamericana tiende a asociar la defensa del consumo tradicional de la coca y la organización de los cocaleros, con apoyo al narcotráfico. De ahí surge el discurso sobre el *narcosindicalismo* y la hipótesis según la cual las organizaciones sindicales son en realidad bases del narcotráfico.

¹²² DIAS, Nicolás. *De Panamá a Ecuador. ¿Se cierra el cerco en torno a Colombia?* LA RAZON. 14/11/99.

¹²³ Documentos. *Multilateralidad: la alternativa de consenso a la certificación.* LA PRENSA. 26/2/99. Igualmente un congresista norteamericano propuso “eliminar el proceso de certificación” (Ben Gilman)

3. La organización armada de los narcotraficantes quebranta el principio del monopolio de la violencia del Estado, compitiendo con las fuerzas policiales y militares por el control militar de territorios. Esta situación se observa sobre todo en Colombia y Perú.
4. Por la dificultad de enfrentar en el campo meramente ideológico-militar, según el gobierno norteamericano los grupos terroristas tienden a asociarse con grupos de narcotraficantes, enlazándose coherentemente la fuerza económica de éstos con la experiencia organizativa y la estructura cuasi-militar que adoptan los narcotraficantes.
5. El narcotráfico representa un peligro sustancial para la democracia, al socabar las bases de integración y cohesión de la sociedad porque afecta a su fundamento, a las familias.
6. En términos militares el narcotráfico, en la concepción norteamericana, es la amenaza más grave para la región, porque afecta la seguridad interna de los EE.UU., por ello el general George Joulwan, jefe del Comando Sur, con sede en Panamá decía que “las democracias maduras y económicamente viables todo el hemisferio convienen al interés nacional de Estados Unidos”¹²⁴. Esta situación explica las presiones de diverso tipo que ejerce la embajada norteamericana sobre el gobierno nacional, utilizando, lo que se denomina en el lenguaje popular la zanahoria y el garrote. Por ejemplo, por un lado indica que la influencia de los carteles están creando un contexto favorable para el narco-terrorismo y la narco-guerrilla, por ello es necesario reclamar el Chapare como zona militar; entonces la labor de la DEA es imprescindible. Por otro lado, la Embajada norteamericana elogia la lucha antidroga: “Producción excedentaria de coca es mayor problema del narcotráfico en Bolivia. Ustedes (Bolivia) están a punto de ganar la guerra contra el narcotráfico”¹²⁵

¹²⁴ USIS. *Notas semanales*. Abril de 1993.

¹²⁵ LA RAZON. 7/6/94.

LA NARCOSUBVERSIÓN

EL CONFLICTO FUTURO EN EL CONO SUR

5. Relaciones narcotraficantes

Similar posición a la norteamericana adoptan los organismos de seguridad dependiente de las naciones que perciben en el narcotráfico, vinculado a grupos guerrilleros, una posición señaladamente terrorista y desintegradora de la nación. Esta posición es explicable porque los grupos de poder (entre ellos la élite militar) ven la sociedad como dividida en dos campos; para ellos “la parte superior de la dicotomía empieza no lejos del plano inferior de la estratificación social y comprende a todos aquellos que participan de alguna manera en el poder por muy escasa e ínfima que sea esta participación”¹²⁶

En el documento del *EIR*, *Memorandum de seguridad* se asegura que los grupos de indigenistas británicos engendraron al MRTA y a Sendero Luminoso, en combinación con los narcotraficantes del Perú, en una acción que va desde la formación de intelectuales, activistas políticos y terroristas que tienen como objetivo destruir el orden social existente y fundar otro. Sendero Luminoso considera a Mariátegui (fundador del Partido Comunista en 1928), su ideólogo. El nombre completo de este partido es *Partido Comunista Peruano en el Sendero Luminoso de José Carlos Mariátegui*.

“El 20 de julio de 1982 -indica el documento- EIR publicó un reportaje especial titulado ‘Antropólogos nazis incitan a una nueva violencia étnica’, donde el fundador de EIR, Lyndon LaRouche, advierte que los financieros oligarcas estaban desatando una pesadilla ‘antropologista de movimientos separatistas’ cuya intención era ‘generar en todo el planeta una prolongada condición de caos (...) Este proceso pretende acabar con la institución del Estado nacional soberano y hacer nacer del caos un orden maltusiano federalista mundial’¹²⁷.

¹²⁶ DAHRENDORF, Ralf. *Sociedad y libertad*. S.d. Página 158-159.

¹²⁷ *Memorandum especial de seguridad de EIR*. Enero de 1997. Página 2.

La asociación que elaboran estas concepciones es que si el discurso de los movimientos indigenistas coincide con los resultados y prácticas de los narcotraficantes, es que ambos provienen de la misma “matriz”; que si los ejércitos de liberación nacional revolucionaria de los países latinoamericanos tiene como objetivo la transformación radical de las relaciones sociales de producción capitalista, y entre ellas el sustento de las naciones burguesas, entonces, de allí a encontrar la imagen del productor de la hoja de coca y del narcotraficante como portador del proyecto de destrucción social, no hay sino un paso.

Esa es la relación directa que encuentran algunos analistas entre terroristas, narcotraficantes y productores de coca, que tendrían la intención explícita “de eliminar la soberanía nacional de todos los Estados de las Américas, incluidos los propios Estados Unidos”¹²⁸

Esta es la hipótesis de Manuel Hidalgo y Gretchen Small expuesta en el Memorandum del EIR, respecto de la “unidad” ideológica y programática del MRTA, Sendero Luminoso, de los intelectuales formados en la escuela británica (ejemplifican en el caso peruano principalmente a José Carlos Mariátegui, Luis E. Valcarcel y Víctor Raúl Haya de la Torre). Además, indican que son precisamente las áreas de *Parques Nacionales del Perú* que se lograron formar a instancias de antropólogos y ecologistas británicos, los que actualmente son “centros de operaciones del narcotráfico y de los ejércitos narcoterroristas del MRTA y de Sendero Luminoso”¹²⁹. La relación de la problemática del Perú y de Bolivia en esta investigación no es casual, ya que “miembros del MRTA -indica el memorandum- están refugiados en Bolivia, Uruguay, México, Francia, Alemania, entre otros países europeos. En Francia y Alemania han recibido el status de ‘refugiados políticos’, y en otros países, como Bolivia y Uruguay, recibieron status de ‘refugiados’ protegidos por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas Para los Refugiados (ACNUR)” (:1).

¹²⁸ EIR *Informe especial*. Lyndon H. LaRouche. Página 5.

¹²⁹ *Memorandum de seguridad*. Página 7. En el libro de Juan Muñoz Cruz (coronel del ejército peruano) se indica que Sendero Luminoso y el MRTA se dividieron el territorio y la franquicia del tráfico de

Según el ejército peruano, “para 1989, el narcoterrorismo ya se había posesionado de la cuenca del Huallaga, irradiándose hasta Yurimaguas y Aguaytia. Tanto senderistas como emerretistas empezaron a capitalizar sus ganancias anuales, calculándose en 100 millones de dólares anuales las cantidades que cobraron a los narcos. Las avionetas, al aterrizar para llevar la pasta básica de cocaína pagaban un valor aproximadamente de 15.000 dólares por viaje. Se estima que Sendero Luminoso y el MRTA han llegado a participar en 10.000 vuelos anuales, actividad que les generaba grandes sumas en dólares para las acciones ilícitas de sus bandas terroristas, las gollerías de sus cúpulas y el fomento de la corrupción”¹³⁰.

Lo que no se explicita en esos discursos es que la producción y reproducción de las *relaciones narcotraficantes* obedece a la misma lógica de reproducción capitalista, y no a una confabulación mundial de intelectuales, antropólogos, organizaciones de derechos humanos o asociaciones indígenas. Denominaremos *relaciones narcotraficantes*, las relaciones sociales, económicas, políticas creadas en torno a la economía de la cocaína, en la que intervienen actores provenientes de esos ámbitos y configuran una especie de *cultura narcotraficante*, en la que intervienen inclusive, aunque no lo reconocen, los gobiernos y organismos que supuestamente luchan contra el narcotráfico.

Es básicamente la lógica capitalista de producción del excedente e inversión en sectores que otorgan altos beneficios con mínima inversión, cuyo cruce con proyectos políticos de organizaciones no funcionales al sistema capitalista, genera movimientos político-militares, movimientos guerrilleros y en casos extremos, terrorismo, alimentado este último por las condiciones de extrema pobreza en que se produce el fenómeno.

Así, manifiesta el memorandum, “en un caso ejemplar de las operaciones indigenistas separatistas en Centroamérica, en ese reportaje especial, EIR le advirtió al gobierno de México que no se debería permitir la entrada a México de antropólogos extranjeros que querían asistir a las celebraciones de 25vo. Aniversario del Proyecto Chiapas de la

drogas del Alto Huallaga: el curso bajo desde Juanjui para el MRTA y río arriba de Sendero.

Universidad de Harvard, en Chiapas, porque ‘la guerra y la rebelión en México...son resultado inmediato de esas redes, quienes ahora tratan de establecer una nación indígena independiente en Chiapas’. La advertencia de 1982 de EIR se volvió profética; fueron precisamente esas redes antropologistas del proyecto de Harvard (...) las que lanzaron al EZLN”¹³¹. En esos análisis también se menciona a Bolivia, con la existencia de grupos “terroristas” vinculados al MRTA y a operaciones militares destinadas a desestabilizar al Estado, aunque el gobierno nunca pudo probar con suficientes indicios esta posibilidad.

Al respecto, la posición de Touraine cuando analiza la relación del Estado con las clases populares. “Las clases populares, por su lado, deben entonces atacar al Estado, protector principal de la clase dominante, la cual sin el apoyo de sus armas y sus leyes sería incapaz de defenderse. Allí donde el Estado es sólo el agente corrupto, artificialmente sostenido, de otro colonizador, la lucha social hasta puede concentrarse en el terreno de la lucha armada contra el Estado. Tal fue el caso de la guerrilla cubana contra Batista, tal es también el caso de la guerrilla existente en El Salvador. Las guerrillas fracasaron en Venezuela, Perú y hasta Bolivia, porque en esos países el Estado estaba muy lejos de parecerse al derribado por Fidel Castro o al de Somoza”¹³².

El gobierno intentó asociar las actividades del MRTA con el fortalecimiento de las posiciones cocaleras en el Chapare boliviano: “Desde 1992 en adelante, el MRTA replegó a muchos de sus militantes a Bolivia, en donde unos 350 terroristas de Sendero y el MRTA obtuvieron de la ACNUR status de refugiados políticos, con la complacencia del régimen social demócrata de Jaime Paz Zamora. Las autoridades bolivianas del régimen sucesor denunciaron que en cuatro años de penetración, el MRTA amenazaba con expandir su accionar subversivo a las zonas cocaleras, además de los secuestros”¹³³.

¹³⁰ Citado en el *Memorandum de seguridad*. Página 5.

¹³¹ EIR. Página 7.

¹³² TOURAINE, Alain. *El regreso del actor*. EUDEB, Buenos Aires, Página 123.

¹³³ *Memorandum*. Página 8.

5.1. Narcoterrorismo: una hipótesis de conflicto en el Cono sur

Las acciones guerrilleras y de terrorismo sin base doctrinaria que las legitimen, la formación de grupos de narcotraficantes y terroristas que combinan el poder económico y político y el uso de estrategias de guerra de guerrillas, es el conjunto de hecho que ha sido mencionado por los militares estrategas del Comando Sur de los Estados Unidos. Luego de efectuadas las evaluaciones sobre el surgimiento del narcoterrorismo, considera una nueva “hipótesis de conflicto”, que reemplaza a la concepción de la guerra convencional contra la insurgencia, desarrollada en varios países latinoamericanos, después de la revolución cubana.

El Comando Sur de Estados Unidos considera que “el narcotráfico es una amenaza peor para la democracia en Centro y Sudamérica que la que representaba en el pasado la subversión apoyada por los soviéticos y los cubanos...En los países andinos productores de drogas...continúa habiendo pruebas patentes y verificadas del vínculo entre los narcotraficantes y los insurgentes, y esto aumenta significativamente la complejidad de bregar con ambos”¹³⁴. Según aquella percepción el narcotráfico logró combinar tres elementos, que articulados entre sí, convierten aquella actividad en una fuerza económica, política y militar capaz de desestabilizar los sistemas democráticos vigentes y aún causar enfrentamientos bilaterales entre los Estados de la región.

El primer elemento es el poder económico que formó acumulando grandes capitales que se insertan en las débiles economías latinoamericanas y se invierten en los centros capitalistas del mundo desarrollado. El capital generado en la actividad del narcotráfico se incorpora al mercado no sólo por la vía de la economía informal sino también mediante dispositivos del libre juego del mercado, inyectando dólares frescos y coadyuvando al sostenimiento de las economías nacionales que en forma reiterada atraviesan períodos de iliquidez y crisis.

¹³⁴ USIS. *Notas semanales*. Abril de 1993.

El segundo elemento es el poder político conseguido en algunos países, penetrando en altas esferas políticas y en niveles importantes de la administración gubernamental desde cuyas posiciones el narcotráfico garantiza sus operaciones y favorece su expansión. Este factor también hace referencia a la protección que brindaron oficiales de las fuerzas encargadas de la lucha contra el narcotráfico. Las denuncias y detenciones de implicados muestran cómo los organismos de control fueron atravesados por la ilícita labor.

El tercer elemento considerada por los estrategas latinoamericanos es la capacidad militar que habrían desarrollado las bandas de narcotraficantes, especialmente aquellas ligadas a los carteles colombianos, entrenadas en operaciones de sabotaje, secuestro, lucha armadas rural y urbana, cuya eficacia se mostró en la ola de violencia que sacudió a Colombia. Las acciones de terrorismo y sabotaje llevado a cabo por grupos armados sólo pudieron ser ejecutadas después de un entrenamiento riguroso en aquellas operaciones. El nuevo fantasma que recorre latinoamérica, en la mirada norteamericana y del gobierno central, es la narcoguerrilla o el narcoterrorismo:

El Embajador norteamericano: “Considero al Chapare la zona de más peligro en la Amazonía”

El Ministro de gobierno: “Se está creando caldo de cultivo para el narcoterrorismo en Chapare”

El Secretario Nacional de Defensa Social, UMOPAR, FELCN, con asesoría de la DEA: “Está naciendo una estructura del narcotráfico vinculada al terrorismo en el territorio nacional... Habrán ejercicios contra-insurgentes en Chapare como medidas de precaución”

El Comandante de las FF.AA.: “Ejército se desplaza con contingente aerotransportado para prevenir la narcoguerrilla”¹³⁵.

¹³⁵ Boletín. *Coca y lucha contra las drogas*. Cochabamba, mayo de 1994.

La preocupación de los militares latinoamericanos no está referida expresamente a las tácticas desarrolladas y a la preparación de los terroristas, sino también a la cantidad y calidad de armamento que poseen dichos grupos, los cuales tienen la posibilidad de adquirir armas cada vez más sofisticadas y modernas. El factor militar está ligado, sostienen los militares, a las tácticas guerrilleras que utilizan los grupos insurgentes en su lucha contra el sistema vigente. Todo ello conformaría un sistema militar-delictivo que, apoyado en los ingentes recursos económicos que manejan, amenaza la estabilidad misma de las naciones latinoamericanas y el equilibrio precario entre la periferia y el centro capitalista en el continente.

Esta nueva modalidad de lucha paramilitar- se asegura- excede en mucho el peligro que representaba la insurgencia guerrillera según la “doctrina de la seguridad nacional”, diseñada por el Departamento de Estado de los EE.UU. y adoptada por los ejércitos latinoamericanos. Hasta hacen algunos años, utilizando aquella idea, los estrategas militares de la región ejecutaron una política contrainsurgente destinada a evitar la proliferación de focos guerrilleros orientados por las ideas marxistas de la lucha armada como el camino de la liberación nacional.

Tal práctica contrainsurgente logró controlar casi todos los movimientos guerrilleros en la zona, exceptuando el Perú y Colombia, precisamente porque lograron combinar las evaluaciones militares, la experiencia guerrillera y la fortaleza económica-política del narcotráfico. Observando la vigencia de la lucha armada de Sendero Luminoso y el MRTA las preocupaciones de los jefes militares se agudizaron ya que se observa cómo logran continuar vigentes si unen la lógica de resistencia guerrillera con la acción de los narcotraficantes. El “narcoterrorismo” o la conexión entre las bandas de narcotraficantes y los grupos terroristas plantea así el potencial desafío que - en la percepción de jefes militares- deben afrontar los sistemas militares en el mediano y largo plazo, especialmente aquellas que estuvieron ligadas a la lucha contrainsurgente, por las implicaciones que tiene sobre la seguridad interna de las naciones. Según estas consideraciones los sistemas militares de la región deben prepararse convenientemente para impedir la reproducción de esta nueva modalidad de lucha militar. Sus esfuerzos se dirigen a la elaboración de un plan militar a

nivel de todo el Cono Sur, basados en la idea del “narcoterrorismo: una hipótesis de conflicto”, que involucra a fuerzas nacionales y extranacionales.

En el desarrollo de la estrategia general se consideran dos momentos que procuran formar doctrina en los medios militares latinoamericanos. El primero hace referencia, como en el caso de la “doctrina de la seguridad nacional”, al control de movimientos insurgentes organizados por grupos contestatarios al sistema, desde las mismas organizaciones de la sociedad. El segundo está estrechamente ligado a la estrategia estrictamente militar que maneja los EE.UU. en su intento de frenar la elaboración y distribución de droga; es decir, enfrentar al narcotráfico en términos de una guerra declarada, utilizando para ello los recursos materiales y humanos especialmente entrenados para el combate convencional.

En este plan está presente el “síndrome contrainsurgente” y el “síndrome de la militarización”. El primero desconoce la nueva realidad democrática vigente en la región y hace que los militares vean en cada ciudadano más o menos activo un potencial guerrillero. El segundo niega la multidimensionalidad de la problemática producida por el narcotráfico y concentra su atención en el uso de recursos militares para controlar tal situación.

Cuando se empezó a equipar al ejército colombiano en el propósito de convertirlo en una fuerza suficientemente capaz como desbaratar en poco tiempo a la mafia colombiana, se habló de que había empezado la “Tercera Guerra Mundial”, por la gran cantidad de armamento moderno y hombres concentrados en el punto del conflicto. Sin embargo, los resultados fueron más bien trágicos y desalentadores al desencadenarse una ola de violencia terrorista que afectó a varios sectores de la población y a instituciones sociales y política. En cambio las ganancias del narcotráfico mantuvieron sus niveles altos e incluso se incrementaron, encubriéndose en las economías informales de la región e insertándose en el sistema bancario legalmente establecido, utilizando las vías que ofrece la economía de libre mercado. Muchos de los “extraditables” fueron atrapados, juzgados y condenados por la justicia norteamericana, se desarticulaban cárteles importantes de inversionistas, fabricantes y distribuidores, pero el narcotráfico empezó a reproducir y crear otras redes, rutas,

mecanismos e influencias políticas, abriéndose camino hacia el sur hasta llegar al norte argentino y chileno, involucrando en su recorrido a casi todas las naciones latinoamericanas, como productoras, de tránsito, proveedoras de precursores y de materias primas

El error en la lucha colombiana, se piensa, fue haber concebido el enfrentamiento armado en forma aislada, que no comprometió a los ejércitos de la región en torno a una doctrina (defensa de la soberanía nacional y los principios del Estado-nación). Ahora se pretende superar ese desacierto conformando un bloque continental inducido por la idea de la lucha contra el narcoterrorismo, una doctrina que conecta la lucha antiterrorista, antiguerrillera, con el combate al narcotráfico.

Bolivia, en este nuevo contexto del narcoterrorismo se encuentra en el centro del conflicto de alta intensidad. Por una parte la zona fronteriza con el Perú (Callao, Matarani) es una de las vías más importantes del tráfico de droga elaborada en el país (mapa 4) y también es la puerta de acceso de grupos insurgentes relacionados con Sendero Luminoso y otras fuerzas guerrilleras que actúan en el Perú. La zona sur, frontera con Argentina, también se constituyó en otra ruta de salida no solo de la cocaína sino también de la coca boliviana, (mapa 2) mientras que por las carreteras que la vinculan con Chile ingresan gran cantidad de precursores.

Esta nueva constelación hizo de Bolivia un “país de contacto del narcotráfico”, en el que convergen diversas redes comprometidas con la elaboración de droga, líneas de distribución, rutas de transporte, centros de acopio y refugio de narcotraficantes. Esta situación se agrava al encontrarse geográficamente en el centro del Cono Sur y poseer extensos territorios escasamente poblados en los cuales, según los informes de los organismos están buscando refugio los narcotraficantes que huyen de Colombia y otras naciones vecinas.

Hasta mediados de 1998 México se convirtió en el espacio de mayor concentración de droga destinada a satisfacer las demandas del mercado norteamericano, a partir de este año, al intensificarse las acciones antinarcotico en este país, las rutas del narcotráfico se revierten

hacia el sur, por espacio menos controlados; de esta manera, según informes de agencias antinarcóticos, el territorio boliviano actualmente es el espacio del tráfico de la droga peruana y colombiana hacia los mercados europeos y de la región (mapa 7), así se advierte que el narcotráfico también recurre a estrategias de seguridad en su dinámica.

Los refugios en el oriente boliviano parecen infinitos, las características de tierra de nadie ofrecen la posibilidad de cambiar las zonas de asentamiento de los narcotraficantes y sus equipos sin necesidad de enfrentarse militarmente a las fuerzas policiales o militares. Sin embargo, la cuestión es si estas condiciones son suficientes para afirmar que en Bolivia se está desarrollando la vinculación terrorismo, narcotráfico y guerrilla. Dichas relaciones serían explicables en términos de reciprocidad de servicios entre estos actores.

5.1.1. Organización cocalera y narcoguerrilla en Bolivia

Una primera aproximación a la realidad social cocalera, dadas las características actuales de la organización sindical cocalera y a pesar del gran flujo económico que genera la actividad del narcotráfico las posibilidades para la organización subversiva son relativamente bajas o nulas, por lo siguiente:

1. Inexistencia de una estructura organizativa de tipo militar o paramilitar.
2. Carencia de unidad ideológica en cuanto a los objetivos y fines de la estructura narcoguerrillera.
3. Debilitamiento de la respuesta del movimiento cocalero: como la incidencia represiva es mayor mientras más es la resistencia de los cocaleros, entonces la posición de éstos es de retroceso y esto incide en el deterioro de las condiciones subjetivas.
4. El apoyo de la sociedad civil hacia la causa cocalera ha disminuido conforme se han extendido los dispositivos de control, comunicación e información desde y hacia el Chapare, provenientes del gobierno nacional y de gobiernos

extranjeros; además el discurso predominante es la satanización de la coca como producto culpable del maltrato a ciudadanos bolivianos en el exterior.

5. Son esporádicos los enfrentamientos con las fuerzas armadas, porque los cocaleros consideran que esta institución tiene gran capacidad para realizar una intervención efectiva y rápida; la violencia que genera es más concentrada y contundente. En consecuencia, las condiciones subjetivas de enfrentamiento con esta institución son bajas.

La transición del movimiento campesino al movimiento cocalero implica un proceso de maduración desde la organización sindical corporativa a una organización jerárquicamente articulada en función a las demandas sociales de los cocaleros que conduce a la pretensión de gestionar los recursos histórico-culturales, ya que “sólo existen movimientos sociales y conductas colectivas comprometidas en el conflicto por la gestión de la historicidad si el actor posee la capacidad de elevarse por encima de simples reivindicaciones y hasta de negociaciones políticas, para reconocerse y afirmarse como productor antes que consumidor de la situación social, y si es capaz de cuestionar esta última en lugar de depender simplemente de ella”¹³⁶. Implica un aprendizaje social de los actores que tienen que conjugar unidad ideológica, estructura y discurso. Esta clase de actor -en la interpretación de Touraine- sólo existe en la medida en que es capaz de desprenderse del entorno consumista de los recursos culturales y recrea nuevos (o antiguos) valores socio-culturales para tratar de imponerlos como referencia a los demás grupos sociales. El movimiento cocalero tiene relación con las acciones impositivas del gobierno norteamericano y del gobierno nacional, el aprendizaje social de las organizaciones campesinas en la administración de recursos culturales, protesta social, políticas públicas, redes económicas y politización de los sujetos sociales. En este enfrentamiento los dos polos del conflicto tratan de maximizar sus intereses y entran en competencia por “el control de áreas de incertidumbre”, en términos de Michel Crozier; zona de incertidumbre que no es precisamente el territorio geográfico de Chapare y Yungas (aunque también implica esta versión física), sino el dilema que plantea la

¹³⁶ TOURAINE, Alain. *El regreso del actor*. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Buenos Aires, 1984. Página 32.

producción de la hoja de coca, como materia prima de la cocaína, donde los valores socioculturales que da impreciso.

La organización básica del movimiento cocalero responde a una estructura compleja y muy coherente, que obedece a la formación de células al estilo trotskista, probablemente por la influencia de sus dirigentes de extracción minera, con experiencia en organización celular y trabajo político e ideológico. Este tipo de organización, es el que mejor se ha ajustado en el método de la lucha irregular frente al modelo de Estado burgués, la característica radica en el sistema organizacional que permite un alto grado de seguridad para los niveles de conducción.

5.1.2. Organización de la Confederación, Federaciones y Centrales: la estructura de la resistencia cocalera

	<i>Federaciones</i>	<i>Centrales</i>	<i>Sindicatos</i>
<i>Confederación</i>	Federación Especial Yungas del Chapare (FEYCH)	7	82
	Federación Especial de Colonizadores de Mamoré (FECM)	10	132
	Federación Especial de Trabajadores Campesinos de Chimoré (FETCH)	9	70
	Federación Unificada de Centrales Unidas (FUCU)	6	52
	Federación Especial de Colonizadores de Carrasco Tropical (FECCT)	19	289
	Federación Especial de Trabajadores del Trópico Cochabambino (FETCTC)	30	314
	6 Federaciones	81 Centrales	939 Sindicatos

La Confederación de Trabajadores consta de seis Federaciones:

- a. Federación Especial Yungas del Chapare (FEYCH)*
- b. Federación Especial de Colonizadores de Mamoré (FECM)*
- c. Federación Especial de Trabajadores Campesinos de Chimoré (FETCH)*
- d. Federación Unificada de Centrales Unidas (FUCU)*
- e. Federación Especial de Colonizadores de Carrasco Tropical (FECCT)*
- d. Federación Especial de Trabajadores del Trópico Cochabambino (FETCTC)*

A su vez estas Federaciones están formadas por Centrales:

a. La FEYCH está formada por 7 Centrales, y éstas por sindicatos

- 1. Central Tablas Monte (13 sindicatos)
- 2. Central Espíritu Santo (21 sindicatos)
- 3. Central Jatun Pampa (10 sindicatos)
- 4. Central Copacabana (7 sindicatos)
- 5. Central Paractito (20 sindicatos)
- 6. Central Unión Espíritu Santo (6 sindicatos)
- 7. Central Anzaldo (5 sindicatos)

a. La FECM está formada por 10 Centrales:

- 1. Central Isarzama (31 sindicatos)
- 2. Central Mamorecillo A (20 sindicatos)
- 3. Central Mamorecillo B (13 sindicatos)
- 4. Central 22 de Mayo (23 sindicatos)
- 5. Central Bulu Bulu (28 sindicatos)

6. Central 9 de Julio (6 sindicatos)
7. Central Ichoa (4 sindicatos)
8. Central Villa Unión (4 sindicatos)
9. Central Independiente (2 sindicatos)
10. Central San Germán (1 sindicato)

b. La FETCH está formada por 9 Centrales:

1. Central Chimoré (12 sindicatos)
2. Central Iro de Agosto (7 sindicatos)
3. Central Santa Rosa (5 sindicatos)
4. Central Tacuaral (11 sindicatos)
5. Central 14 de Enero (8 sindicatos)
6. Central 5 de Febrero (7 sindicatos)
7. Central San Andrés (10 sindicatos)
8. Central Puerto Aurora (4 sindicatos)
9. Central 6 de Agosto (6 sindicatos)

c. La FUCU está integrada por 6 Centrales

1. Central Germán Busch (14 sindicatos)
2. Central 4 de Abril (6 sindicatos)
3. Central Lauca Ñ (10 sindicatos)
4. Central Unificada (11 sindicatos)
5. Central 12 de Agosto (7 sindicatos)
6. Central Santa Rosa Ñ (4 sindicatos)

d. La FECCT está formada por 19 Centrales:

1. Central San Andrés (15 sindicatos)
2. Central Paraíso (9 sindicatos)

3. Central Zabala (10 sindicatos)
4. Central Senda Cinco (8 sindicatos)
5. Central Mariposas (12 sindicatos)
6. Central Villa Verde (11 sindicatos)
7. Central San Lorenzo (5 sindicatos)
8. Central Villa Andrade (12 sindicatos)
9. Central Israel (11 sindicatos)
10. Central Tamborada (7 sindicatos)
11. Central Alto Independiente (12 sindicatos)
12. Central Senda Siete (2 sindicatos)
13. Central Senda Seis (18 sindicatos)
14. Central Ivirgarzama (A) (56 sindicatos)
15. Central Ivirgarzama (B) (13 sindicatos)
16. Central Valle Sajta (27 sindicatos)
17. Central Valle Ivirza (26 sindicatos)
18. Central Valle Hermoso (19 sindicatos)
19. Central Alto San Pablo (16 sindicatos)

e. FETCTC: 30 centrales

1. Central 16 de Diciembre (23 sindicatos)
2. Central Iro. de Mayo (19 sindicatos)
3. Central Villa Nueva (9 sindicatos)
4. Central 2 de Agosto (17 sindicatos)
5. Central Pedro Domingo Murillo (8 sindicatos)
6. Central Isiboro Sécure (5 sindicatos)
7. Central Mariscal Sucre (14 sindicatos)
8. Central Iro. de Abril (8 sindicatos)
9. Central Tacopaya (8 sindicatos)
10. Central Agrario Sucre (7 sindicatos)

11. Central Chipiriri (12 sindicatos)
12. Central Villa 14 de Septiembre (36 sindicatos)
13. Central Nuevo Chapare (10 sindicatos)
14. Central P.T. Santos (16 sindicatos)
15. Central Eterazama (15 sindicatos)
16. Central 6 de Agosto (7 sindicatos)
17. Central Simón Bolívar (11 sindicatos)
18. Central Isinuta (15 sindicatos)
19. Central San Gabriel (14 sindicatos)
20. Central Isiboro Séure A (9 sindicatos)
21. Central U. Agraria (7 sindicatos)
22. Central Litoral (6 sindicatos)
23. Central Pto. Alegre (3 sindicatos)
24. Central Ayopaya (15 sindicatos)
25. Central San Miguel (5 sindicatos)
26. Central Gran Chaco (3 sindicatos)
27. Central Independiente (5 sindicatos)
28. Central Santísima Trinidad (3 sindicatos)
29. Central Tapacari (1 sindicato)
30. Central Uncía (3 sindicatos)

Las Centrales están conformadas por los Sindicatos, en un total de 939, organización que deviene en un factor de poder, en el sentido de que las “mayorías organizadas” en la concepción michelsiana tienen un potencial mucho mayor que las “minorías desorganizadas” para imponer sus decisiones u orientar tales decisiones en su propio beneficio¹³⁷. Así estructurada el movimiento cocalero resistió los intentos de erradicación forzada de la coca,

¹³⁷ En la concepción de Gaetano Mosca es más fácil dominar a una gran multitud desorganizada que a un pequeño grupo organizado. En este caso, el movimiento cocalero es mayoría y está a su vez organizada, de cuyas características se puede inferir que concentra grandes recursos de poder.

hasta 1997 enfrentándose a las fuerzas de la FELCN y otros organismos de represión y control nacional e internacional. Esta fuerza organizada es uno de los factores que toma en consideración la embajada norteamericana al planear la creación de un centro de operaciones en Bolivia.

“Los sucesos parecen indicar que EE.UU. está probando la posibilidad de que Bolivia se convierta en un nuevo centro de operaciones militares para la contención de disturbios y de control geopolítico. El mayor obstáculo para que Bolivia cumpla este papel podría ser el poder tradicional de los sindicatos, últimamente representados fuertemente por el sector campesino y en especial los productores de coca. Los recientes ataques directos a los dirigentes de los productores de coca podrían ser interpretados como un intento de minar su capacidad de oposición a la influencia militar de los EE.UU. en América Latina”¹³⁸

En realidad cada productor de coca está conectado a una organización social muy poderosa y técnicamente está protegido por ella, ya que dicha estructura controla el territorio, el movimiento de las personas, el uso del territorio. La información que recibe el sindicato, la central, la federación y la confederación forma una red invisible que permite planificar su defensa. Desde este punto de vista el movimiento cocalero ha desarrollado una estrategia militar muy compleja y más o menos completa del territorio cocalero.

En este análisis se asume que la transformación del movimiento campesino al movimiento cocalero es producto de la politización del agente productor de la hoja de coca que de un bien destinado al consumo tradicional pasa a la producción de la materia prima de la cocaína: la producción excedentaria de la coca en territorios nuevos e incorporación de grandes grupos poblacionales, producción racionalizada en el marco de la “hoja sagrada de la coca”.

¹³⁸ Boletín. Coca y lucha contra las drogas. La estrategia estadounidense de contención: Bolivia convertida en el centro de la acción. Documento de reflexión. Cochabamba, marzo de 1994.

5.1.3. Los conflictos en el contexto social global

El desequilibrio ideológico mundial registrado a finales de este siglo, promovió cambios trascendentales en la estructura de los Estados y la organización de las sociedades, que generaron un nuevo escenario social y político; el desmoronamiento de la propuesta socialista, no sólo ha significado el debilitamiento de los planteamientos reivindicativos de corte marxista en los países del Tercer Mundo, también ha significado el ingreso de la humanidad a una etapa de incertidumbre y ambigüedad. Por ello el conflicto ocupa un lugar central en los procesos sociales ya que los nuevos contextos sociales, económicos y políticos que generan nuevas formas de dominación, control social y manipulación, engendran nuevos movimientos sociales y emergencias de nuevos actores¹³⁹.

El conflicto, en la sociedad actual, tiene un rol central, ya que las transformaciones institucionales se ubican en una concepción de historicidad; esto es, que el conjunto de valores implicadas en las nuevas instituciones no están sólidamente implantadas en la sociedad y en consecuencia “la historicidad, considerada como un conjunto de recursos extraídos del consumo, está controlada por un grupo específico que se identifica con ella y la identifica, a su vez, con sus propios intereses. El resto de la población, y especialmente aquellos sobre quienes descansa este proceso de inversiones a través de la privación del consumo que provoca, tratan de protegerse del grupo dirigente y retomar el control de la historicidad” (:63).

Es decir, no son los conflictos entre derecha e izquierda, proletarios y burgueses, fuerza de trabajo y capital, sino de confrontaciones más complejas donde se cruzan los anteriores en diversos planos, donde los intelectuales de “izquierda” han tomado diferentes caminos: “En Europa occidental y Estado Unidos los intelectuales revolucionarios se alejaron rápidamente de los ‘nuevos extremistas’, y se vincularon con nacientes movimientos culturales y sociales,

¹³⁹ TOURAINE, Alain. *El regreso del actor*. EUDEBA, Buenos Aires, 1983. Página 68.

mientras que algunos intelectuales puramente críticos, según la tradición de Marcuse, teorizaban sobre la imposibilidad de los movimientos sociales y de los cambios revolucionarios. En América Latina, después del fracaso de la guerrilla y la muerte del Che Guevara, determinados grupos revolucionarios, desde Nicaragua hasta Perú y durante un breve período en la Argentina dieron prioridad a la lucha armada, en tanto otros grupos, liberales y radicales o de influencia cristiana, organizaban movimientos comunitarios de base antiautoritarios” (:194). Por estas consideraciones dicho autor considera que el resultado de la división de los intelectuales de izquierda es la decadencia de las ideologías revolucionarias. Los conflictos producidos en esos escenarios son menos controlables, como expresa Touraine -al referirse a la *sociedad programada* o *sociedad postindustrial* que se está constituyendo-, porque no se puede combatir a “enemigos simbólicos” al declinar la identificación con lo sagrado, familiar y la cultura local. Calderón et. al manifiestan que en el ámbito económico latinoamericano se vive un alto grado de incertidumbre y dependencia derivado de la imposibilidad de visualizar prospectivamente las acciones de los países centrales: “Si la economía de los países centrales no sufre importantes cambios, la región tendrá a lo sumo una recuperación parcial y relativamente centrífuga de la economía, sin reversión de tendencias regresivas en la distribución del ingreso. Pero si los desequilibrios entre los países centrales son resueltos de manera recesiva, existe la posibilidad de un fracaso del ajuste por motivos externos. Tales escenarios económicos refuerzan la importancia del ajuste emprendido, tanto en términos de coherencia de la matriz económica interna resultante de la reestructuración, como de la matriz socio-política derivada del proceso de democratización”¹⁴⁰

Consecuencia de este fenómeno surgen tesis especulativas que inciden aun más en un punto de llegada a que habría arribado la humanidad; mientras que Fukuyama con su obra *"El Fin de la Historia"* propone al ser humano un mundo de paz, de desarrollo armónico exento de las amenazas ideológicas en contradicción, Khunt sostiene que el desarrollo científico es

¹⁴⁰ CALDERON, Fernando ; DOS SANTOS, Mario. *Hacia un nuevo orden estatal en América latina. Veinte tesis sociopolíticas y un corolario*. Fondo de Cultura Económica, Chile, 1991. Página 41.

posible en una inter-relación de igualdad, descartando la teoría de la unidad de los contrarios, admitiendo paradójicamente que en el fenómeno concreto los conflictos no están descartados porque la cultura del ser humano aún no ha emprendido el principio de la libertad.

Atribuyendo esta era como la crisis del capitalismo, desde una óptica sociológica, John Petras admite que la propuesta globalizante carece del carácter indispensable para suponer que estamos en la etapa del fin de las ideologías, ya que la propuesta economicista tiende a agravar la desintegración social. En consecuencia, el fin de la historia es consecuencia de un ambiente de igualdades en libertad; definiendo que la unipolaridad es esencialmente un fenómeno desde y para el conflicto.

En su interpretación el capitalismo de esta nueva etapa de la historia de la humanidad ha identificado el surgimiento de otras amenazas "contra la paz y la democracia":

- a. Fundamentalismo,
- b. Ultranacionalismo,
- c. Racismo,
- d. Religión,
- e. Moralidad,
- f. Tradición cultural

Actualmente aparecen como los peligros para los que se debiera prepararse la humanidad, atribuyéndose como la única opción para la continuación de la historia el modelo económico y político vigente. En el documento Santa Fe II los expertos norteamericanos creen que los peligros son:

- v Más hostilidad en las actitudes latinoamericanas;
- v Más subversión;
- v Mayores peligros para el sistema financiero internacional;
- v Más delito y narcotráfico engendrado por la subversión;

- v Mayor cantidad de olas de inmigración ; y por último,
- v Mayor probabilidad de participación militar por parte de EE.UU.

Evidentemente esta posición desconoce la heterogeneidad de factores fenoménicos en las formaciones sociogeográficas que atribuyen ciertos derechos legítimos al hombre por naturaleza; la capacidad autodeterminista del hombre en función a los derechos de la libertad y la igualdad son factores esenciales para el desarrollo científico de las sociedades que al parecer la óptica capitalista pretendería borrar del contexto, a través de una perspectiva homogenizante.

El modelo de libre mercado ha traducido el carácter esencial del capitalismo, la integración económica, considerando como pre-requisito para la integración al mundo globalizado la apertura de mercados, la interdependencia y la flexibilización del principio de soberanía de las naciones. Por ello, en la práctica, la cultura dependentista se torna más incisiva en términos de costos sociales que no garantizan la ausencia de conflictos; en síntesis el capitalismo con la consigna de la libre competencia de mercado en los países del tercer mundo ha condicionado la aplicación de nuevas políticas administrativas, con recursos de orden jurídico coercitivo, orientados a la neutralización de todo fenómeno social contradictorio, es decir que el Estado de Bienestar ha optado por políticas de autolegitimación en un ambiente de violencia.

Estado de Bienestar es una categoría de análisis de un proceso político-estatal vinculado a hechos económicos y culturales. Fernando Henrique Cardoso opina que en realidad el *Welfare State* (Estado de Bienestar) no existió. “Lo que hubo fue un *Badfare State* (Estado de Malestar) (...) minado, deteriorado, por la presión del clientelismo, el corporativismo y el patrimonialismo”¹⁴¹.

¹⁴¹ CARDOSO, Fernando Henrique. *Diversos caminos, distintos países*. En CALDERON et. al. Op. Cit. Página 131.

Es un escenario -según Calderón et. al “De modernización centrífuga con predominio de un proceso de tradicionalización societal. El Estado, racionalizándose, busca asociarse con los actores empresariales más concentrados y combina su acción entre la cooptación social y la coacción política, reiterando ajustes de corto plazo. Este escenario también implicará una conflictualidad social alta y probables rupturas o retrocesos democráticos” (:44)

El modelo de libre competencia en Bolivia ha promovido cambios en los sistemas productivos del Estado, abriendo opciones al sector privado nacional y transnacional, con efectos en el ámbito laboral y las oportunidades para determinados sectores sociales. “Con la implementación del Programa de Ajuste Estructural, a partir de la promulgación del D. S. 21060 y posteriores disposiciones legales, se instaura un nuevo relacionamiento entre el Estado y la sociedad civil-entre lo público y lo privado- y se conceden nuevos roles a los agentes económicos, en el marco del proceso de acumulación del capital”¹⁴².

La incorporación de tecnologías de punta, la reestructuración de los aparatos productivos y las políticas comerciales no sólo han incrementado la población desocupada, también se han incrementado los índices de violencia, delincuencia y las migraciones regionales e internacionales como manifestación de búsqueda a nuevas opciones para una vida mejor.

La política neoliberal de los últimos gobiernos ha desencadenado olas de violencia casi parecidas a una resistencia civil con movilizaciones étnicas, campesinas y obreras, y marchas forzadas hacia la capital, en rechazo a las políticas privatizadoras; actualmente las políticas al no encontrar ajustes en la realidad nacional sufren procesos de revisión y readecuación pero esencialmente mantienen el carácter neoliberal.

La superación del Estado de Bienestar parece no encontrar solución efectiva a los problemas sociales por lo que las consecuencias en las necesidades básicas insatisfechas, la pobreza, la corrupción como producto de las reformas y los efectos políticos del narcotráfico, son causas fundamentales para crear la resistencia a las políticas del gobierno. “En gran parte, pues, la

¹⁴² MONTAÑO Gary; VILLEGAS, Carlos. *Industria boliviana entre los resabios del pasado y la lógica del mercado*. CEDLA, La Paz, 1993.

inestabilidad política en los países en modernización es una función de la brecha entre las aspiraciones y las expectativas, producida por la escalada de aquella, en especial en las primeras fases del proceso de modernización (...) La desigualdad política es, por definición, casi un aspecto intrínseco de la inestabilidad (...) Por añadidura, en América Latina los golpes de Estado se desatan con más frecuencia durante los años en que empeoran las condiciones económicas, que en aquellos señalados por aumentos en los ingresos reales per cápita”¹⁴³.

Las protestas sociales en oposición a las disposiciones legales tienen un carácter diferente a las que se dieron en la época de la guerra fría, caracterizadas por un alto grado ideológico; hoy las protestas son *multidireccionales* y *multiformes*, derivados de las tensiones políticas económicas y sociales que genera el proceso de modernización.

Huntington manifiesta que la relación entre violencia y modernización es compleja, y no puede asociarse automáticamente la tesis de la pobreza generadora de violencia. Si aceptamos las relaciones entre violencia y atraso económico (McNamara) o pobreza generalizada y deterioro de la estabilidad -indica Huntington- “es evidente entonces que la promoción de la educación, el alfabetismo, los medios de comunicación de masas, la industrialización, el crecimiento económico y la urbanización deben dar como resultado una mayor estabilidad política. Estas deducciones, tan claras en apariencia, de la correlación entre modernidad y estabilidad no son, sin embargo, totalmente válidas. En rigor, la modernidad origina estabilidad, pero la modernización abre los cauces de la inestabilidad”¹⁴⁴

De una manera general, los movimientos sociales tienden a fortalecer de manera indirecta la actividad crítica y subversiva; desde la óptica revolucionaria muchos de los movimientos actuales tienen alguna relación con las revoluciones de la esperanza de antaño, protagonizados por los sectores más empobrecidos, aunque los movimientos son menos

¹⁴³ HUNTINGTON, Samuel. *El orden político en las sociedades en cambio*. Página 60-61.

¹⁴⁴ HUNTINGTON, Samuel. *El orden político en las sociedad en cambio*. Paidós, Barcelona, 1997. Página 47.

ideologizados, ligados a la búsqueda de mayor bienestar, con objetivos corporativos y sectoriales.

Pese a la vigencia de ordenamientos jurídicos de consenso internacional, orientados a preservar la seguridad y la convivencia pacífica de los países, en Bolivia han incursionado migrantes de otros países, en gran parte ilegales, que en su accionar atacan la seguridad y estabilidad socio-económica del país.

El sistema político actual en Bolivia ha cobrado importancia por su carácter pluralista, e inclusiva, sustentándose en los principios de la *democracia pactada*, es decir de compromisos y acuerdos mutuos, incluso en el conflicto. La propuesta neoliberal tuvo diferentes efectos en el discurso y la práctica, abriendo opciones de resistencia especialmente para los partidos de izquierda; algunos de ellos se alinearon en un accionar demagógico a los partidos modelos neoliberales, otros se radicalizaron en su posición ideológica sin lograr incorporarse al sistema político; algunos lograron consenso en los sectores obrero y campesino y actualmente forman parte de la oposición en el sistema político. Muchos, en las coyunturas electorales se atomizaron y quedaron fuera de la competitividad política y en la marginalidad¹⁴⁵.

5.2. Transformaciones institucionales y migración

La realidad socio-geográfica en Bolivia ha marcado conductas político-ideológicas definidas; así, el área occidental se ha constituido en el escenario de donde emergieron las políticas de

¹⁴⁵ "Respecto de la participación partidaria en este escenario, se advierte el predominio de un tipo de acción instrumental en deterioro de un accionar representativo y canalizador de diferentes propuestas de orden social. La dificultad creciente del sistema político en su conjunto para procesar institucionalmente el conflicto social se hace sentir con fuerza en el accionar partidario. Ello se nota en las trabas existentes para un intercambio fluido entre la representación partidaria y la representación sectorial, como así también -seguramente en forma más aguda- entre la representación partidaria y los diferentes movimientos sociales, sean defensivos, con reivindicaciones materiales y/o de base cultural o ética". CALDERON et. al. Op. Cit. Página 47.

conducta histórica para la vida institucional del Estado, donde generalmente la izquierda y las expresiones populistas tuvieron relevancia. En cambio en el oriente la tendencia derechista fue casi siempre el modelo político más consensuado, con sujetos menos politizados.

Las reformas estructurales implementadas desde el Estado provocaron una serie de reacciones desde diversos sectores de la población; pues el rasgo común es ahora la desocupación masiva, los bajos salarios, menores oportunidades y bajas condiciones de vida y de trabajo, el desconocimiento de las conquistas sociales consagradas por la legislación social, el aumento del ritmo en el trabajo sin que disminuya correlativamente la disminución el tiempo de trabajo.

Una de las políticas del modelo neoliberal se concretó en las relocalizaciones de los trabajadores de la minería estatal. Este contingente emigró a la región del Chapare para dedicarse al cultivo de coca; asimismo se ha podido evidenciar que ciudadanos tanto nacionales como extranjeros sin fuentes de trabajo también ingresaron a esta zona por presiones económicas, incrementándose de esta manera la producción de la hoja de coca y consecuentemente la actividad del narcotráfico.

La población con bajas condiciones de vida, esencialmente en el área rural, carece de posibilidades para satisfacer sus necesidades más esenciales, el difícil acceso a la educación, salud y servicios básicos se ha dado con mayor incidencia en ese contexto, donde se presentan los mayores índices de pobreza. Esta situación también ha provocado la emigración hacia los centros urbanos y a la zona del Chapare.

5.3. Características del movimiento guerrillero contemporáneo

Para referirse al movimiento guerrillero en la actualidad es necesario asumir conciencia de los procesos de cambio que implica la unipolaridad, considerando la no existencia de lo definido en el plano ideológico y que pese a la desaparición del modelo hegemónico del Estado socialista es de reconocer que en el mundo actual persisten condiciones sociales

principalmente en los países del Tercer Mundo que permitirían definir opciones al sistema capitalista con bases marxistas o neomarxistas.

En esta perspectiva los movimientos guerrilleros modernos tienen que ver con el poder y quien debe ejercerlo bajo una organización, y sustentado por financiamiento externo proveniente justamente de los países del centro capitalista, con accesos a armas modernas, explosivos y otras armas de destrucción masiva; los guerrilleros y subversivos modernos tienen la capacidad de paralizar a un Estado e intimidar a sus habitantes.

La subversión en la actualidad obedece a referentes étnicos, creencias religiosas o búsqueda de justicia social. Aunque el terrorismo es capaz de montar golpes devastadores contra el Estado e intimidar a gran número de personas, requiere de gran cantidad de recursos financieros. El financiamiento es el requisito básico de todas los grupos subversivos organizados, técnicamente eficientes. Así, la base financiera es crítica y quizás el elemento mas vulnerable de tal movimiento. Los secuestros, los robos de bancos, nexos con el narcotráfico pandillas de protección en grandes compañías y otras formas activas son los medios por los que se consiguen dichos recursos, que se mueven a través de una red financiera global escondida detrás de empresas, organizaciones y entidades sociales aparentemente legales. Otra característica de la subversión es que en la actualidad esta actividad ha adquirido el estatus de profesión (mercenarios) principalmente en los países más desarrollados o en aquellos de arraigada tradición cultural religiosa; hecho que ha dado lugar al incremento de terroristas profesionales disponibles a contrato. Estos individuos usualmente vienen de las clases bajas, con pocas oportunidades para cumplir sus expectativas de vida; optando por la actividad terrorista que les proporciona poder económico estatus social y reconocimiento.

El absolutismo ideológico, en una forma similar a la región fundamentalista, separa a los *iluminados* de las *masas*. Una élite con una visión de como deben ser las cosas, *clama* estar rescatando a una población retrógrada y oprimida; justifican el sacrificio de sus seguidores con la necesidad de pagar el costo de la liberación por el bien de todos. Los *funcionarios*

antiterrositas indican que esta línea está representada por sendero Luminoso en Perú y Khemer Rouge en Camboya. Ambos grupos desarrollaron su propia ideología *maoista* modificada. La subversión comprometida con la violencia dirige actividades recaudando fondos para solventar su actividad y empujando a la mayoría del mundo dentro su trama. Irónicamente, mientras los subversivos hacen planes para un futuro rígidamente controlado después que ellos asuman el poder, muchos de ellos prefieren operar desde las sociedades abiertas de Europa Occidental, Asia y el Hemisferio Occidental.

El movimiento a través de las fronteras, bajo nombres supuestos, con pasaportes falsificados, es relativamente fácil. Confundirse en las ciudades grandes y complejas como Buenos Aires, Lima, Caracas, Manila, Toronto, Londres es parte de esa labor.

Grandes comunidades de inmigrantes les hacen posibles mezclarse dentro de la rutina normal de la vida cotidiana sin levantar sospechas. Terroristas japoneses han pasado tiempo en Sao Paulo. S.L. ha operado desde París y grupos Kurdos funcionan en grandes ciudades alemanas. Los subversivos son altamente movibles, desplazándose continuamente por las principales ciudades del mundo. En la región fronteriza donde se encuentran Argentina, Brasil y Paraguay, una población substancial de inmigrantes del Medio Oriente es vulnerable a la intimidación y explotación subversiva. La subversión tiende a resurgir en base a las siguientes posibilidades.

- Acciones financiadas por el narcotráfico.
- Incentivos económico e ideológicos de organizaciones terroristas externas
- Profundización de la crisis social
- Nuevos líderes con tendencias radicales
- Excarcelación de terroristas bajo forma juratoria.
- El crecimiento de la población desocupada, los índices de la pobreza y del analfabetismo.
- El resurgimiento de los valores nacionales desde ambito obrero- campesino.

5.4. De la represión a la lógica de la guerra.

5.4.1. El Chapare: Territorio de disputa.

Los territorios de cultivo de la hoja de coca se han convertido en escenarios de “conflicto de baja intensidad” ejecutada por los gobiernos norteamericanos, y por tanto foco de resistencia y territorio utilizado por narcotraficantes. El poder económico que genera el narcotráfico ha logrado incorporar al Chapare como la referencia territorial de la producción de coca más importante del mundo. “El desarrollo de la economía de drogas se ha basado en las características socio-económicas de las dos regiones más importantes: los Yungas en La Paz y el Chapare en Cochabamba”¹⁴⁶. Presencia múltiple de narcotraficantes, productores campesinos, gobierno nacional y estadounidense convirtió al Chapare en objeto de disputa económica, política y militar.

La zona del Chapare en general es tropical con una altura media de 3000 a 4500 m.s.n.m. Las estribaciones de la cordillera oriental forman parte de este territorio: Cordilleras Yanakaka, Mosetenes, Tiraque, y serranías como Moletto, Imajana, Pojo, Ichoa, las cuales forman las llanuras donde se encuentran los ríos Ichoa, Isiboro, Eterazama, Chipiriri, Santa Rosa, Chapare, Chimoré, Mariposas, Sacta, Molle, afluentes del río Ichilo y Mamoré, que finalmente desembocan en la cuenca del Amazonas. Las poblaciones más importantes son: Sacaba, Tutimayo, Ucuchi, Aguirre, Colomí, Costa Azú, Corani, Paracti, Túnel, Locotal, El Sillar, Roco Rancho, Cristal Mayu, Paractito, Villa Tunari, Ibuelo, Lauca Ñ, Shinaota, Senda Tres, Chimoré, Puente Roto, Cesar Sama, Mariposas, Paraíso, Vello Horizonte, Ivirgarzama, Villa Unión, Villa Rosario, Entre Ríos, Km.28, Bullo Bullo, Yapacaní, Villa Tunari, Eterazama, Isinuta, Isiboro Sécure. En este territorio abundan los caminos de herraduras y sendas muy adecuadas para el uso de narcotraficantes, a través de los cuales pueden

¹⁴⁶ Plan Trienal de Lucha Contra el Narcotráfico. Noviembre de 1986. Según el gobierno, en 1997 habían 31.000 has. de coca ilegal y excedentaria en el Chapare y 2.000 has. en los Yungas.

“exportar” droga sin ser detectados por los organismos de inteligencia y control policíaco-militar.

Según se puede observar en los mapas siguientes la actividad del narcotráfico en Bolivia tiene su epicentro en el Chapare y extiende sus conexiones hacia el este y norte de Bolivia, utilizando las rutas aéreas, fluviales y terrestres (mapa 6), invirtiendo incluso en infraestructura de transporte y servicios. De acuerdo con la evaluación del gobierno boliviano, “el narcotráfico impulsó y financió bloqueos de caminos en la zona de el Chapare (...) que provocaron un daño a la economía boliviana estimado en 26 millones de dólares”¹⁴⁷

Desde el Chapare, las rutas de entrada de precursores y salida de droga enlazan ciudades y poblaciones de Bolivia y de Brasil:

1. Cochabamba, La Paz, Los Yungas, Riberalta, Guayaramerín y Cobija.
2. Cochabamba, Santa Cruz, Trinidad, San Joaquín, Buena Vista, Costa Márquez (Brasil)
3. Santa Cruz, San Ignacio de Velasco, Piso Firme, Pimenteiras (Brasil), Puerto Suárez (Mapas 3)

Los precursores químicos provienen en gran proporción del Perú y Chile, aunque también del Brasil.

De acuerdo con informaciones gubernamentales en la zona adyacente a Puerto Villarroel: Isibor-Sécure y Eterazama, la elaboración de pasta base de cocaína es elevada. Por las características familiares la elaboración es de modalidad doméstica, con la participación de unidades familiares y grupos de parientes. Además utilizan laboratorios móviles que les permite montarlo y desmontarlo para impedir ser detectados.

¹⁴⁷ *Estrategia boliviana de la Lucha contra el narcotráfico. 1998-2002.*

La actividad del narcotráfico, a partir del Chapare se extiende por varios sectores, considerados “zonas rojas”:

1. Trinidad, ciudad considerada de tránsito del narcotráfico. La droga luego a los lugares de acopio. Están involucradas las poblaciones de San Ramón, San Joaquín, Magdalena y San Borja, y en el Brasil Forte Príncipe Da Veira o Costa Márquez.
2. Pampas del Heat, provincia Iturralde del Departamento de La Paz. Allí probablemente operan las avionetas procedentes del Perú. De allí se dirigen a San Borja, Reyes, Rurrenabaque, Riberalta, Guayaramerín, Fortaleza del Abuná, Nueva Esperanza y Rapirrán (mapa 4).
3. Area de Puerto Cavinás, que por su lejanía y aislamiento relativo de los centros urbanos sirve como lugar de tránsito para ingresar a Riberalta y Rurrenabaque.
4. Area de Riberalta, utilizada como centro de distribución hacia Cobija y Guayaramerín. Comprende a poblaciones como Cachuela Esperanza, Villa Bella y Rapirrán.
5. El area de Guayaramerín, fue considerada zona roja del narcotráfico, desde allí se envía droga a las ciudades de Brasil. De acuerdo con datos oficiales, se calcula que de los cuarenta mil habitantes, aproximadamente veintiocho mil están ligadas directamente al narcotráfico (70 por ciento de la población), una de cuyas consecuencias es que autoridades e instituciones están influenciadas decisivamente por el narcotráfico.

6. 5.4.2. Desplazamiento a la zona amazónica

La erradicación de coca en el Chapare, indudablemente han afectado a la producción de droga, según informes de la embajada norteamericana se redujo en un 30% ; actualmente, la región chaqueña –Yacuyba- ha sido considerada otra zona roja por la influencia de la actividad del narcotráfico.

De acuerdo con los datos anteriormente indicados el desplazamiento de las actividades del narcotráfico hacia la zona amazónica involucra a territorios cada vez más alejados de los centros de control, con escasa infraestructura de transporte, caminos poco transitados y poblaciones con mínimos medios de comunicación, donde se utilizan principalmente los ríos como vías para transportar las drogas.

Los bloqueos de caminos de los cocaleros en el Chapare -indica el IO¹⁴⁸- deberían incrementar notablemente la circulación de la droga por vía fluvial, aumentando las posibilidades de resultados positivos para la FTE. Además, el narcotráfico en la zona amazónica ha desarrollado nuevas modalidades de trabajo y sistemas de seguridad, está utilizando y reformulando constantemente estrategias para involucrar a poblaciones enteras y estamentos sociales no tradicionales en el narcotráfico.

Este mismo proceso se observa en El Perú, donde las zonas de acopio en su mayoría están ubicadas en la selva peruana, parte de la Cuenca del Amazonas, “Debido a las operaciones de interdicción aérea efectuadas por las Fuerzas del Orden tanto colombianas como peruanas -manifiesta un documento de ese país- se nota un considerable incremento de movimiento de droga por los ríos de la cuenta del Amazonas que permiten llegar a puntos fronterizos como el triángulo amazónico”¹⁴⁹.

- a. Pocos recursos humanos de control con relación al extenso territorio, y por tanto escasa posibilidad de detectar los laboratorios pequeños y móviles. Las estrategias de producción en pequeña escala, con mínima inversión y adaptable a las condiciones del mercado y a la presencia de órganos de control han sido apropiadas por las “empresas familiares y grupales” de narcotraficantes.
- b. Carencia de vías de comunicación, abundancia de caminos de herradura y sendas.

¹⁴⁸ *Informe Oficial 1998.*

¹⁴⁹ *MARINA DE GUERRA DEL PERU. 1998.*

- c. Cubrimiento de las actividades delictivas con fachadas de actividades legales: ganaderas, agrícolas, explotación de castaña, de palmito, explotación de madera, trabajo de dragas, etc.
- d. Uso de niños, jóvenes y mujer para mimetizar el transporte de droga y precursores.
- e. Empleo de pequeñas embarcaciones que transportan alimentos y víveres para la internación de precursores y transporte de droga. En el transporte fluvial se utilizan embarcaciones pequeñas y rápidas con motor fuera de borda. “La droga es camouflada en el interior de la estructura de estas naves o en la carga y equipajes que transportan”¹⁵⁰

De esa manera la amazonía se convirtió en un espacio ideal para el desarrollo del narcotráfico, por sus características topográficas y ubicación geográfico-territorial respecto de los centros de control policial y militar. Aunque los centros de producción, circulación y refinamiento formen una red que conecta a varios departamentos y provincias como La Paz, Cochabamba, Santa Cruz y Beni, principalmente, según los datos que manejan las agencias de control y represión extranjera los núcleos están concentrados en el Beni. La amazonía, como parte de la cuenca que forma el río Amazonas es la región que un pensador boliviano llamó “el lugar de los árboles pero no de los hombres”, haciendo referencia a la gran extensión de territorio con escasa densidad poblacional. ¿Por qué escogieron los narcotraficantes este lugar y no otro para desarrollar sus actividades?, ¿obedece este movimiento a una estrategia global o es simplemente un hecho espontáneo y casual?. Estas son algunas de las preguntas que generaron las informaciones sobre la presencia de narcotraficantes en dicho sector, la posibilidad de que la mafia colombiana habría formado una red para transportar equipo, hombre y capital hacia las llanuras del Beni, y las periódicas operaciones de UMOPAR y la DEA en algunas haciendas.

Es evidente que la actividad delictiva busca desarrollarse en zonas favorables a su “especialidad”; en este caso la fabricación y elaboración de cocaína requiere de grandes espacios para almacenamiento de la materia prima, precursores y otros materiales. Necesita

igualmente infraestructura capaz de albergar a una gran cantidad de gente: desde los simples cargadores que transportan los tambores de coca hasta los bioquímicos hasta la “planta” de técnicos, guardias de seguridad, pilotos, mulas, etc.

Otro factor es que el acceso por tierra presenta graves dificultades para camiones de alto tonelaje; es decir, se busca expresamente los lugares más inadecuados para el acceso, lo cual es suplido con transporte hormiga. Los narcotraficantes utilizan las sendas apenas trazadas por el paso de los hombres, transportando sus materiales y hombres en pequeños motorizados de gran potencia, así la zona presente la ventaja de ser accesible para unos pocos hombres e inaccesibles para las patrullas de control. Pero lo más importante es la extensión de tierra susceptible de ser utilizada con pocas modificaciones, como pista de aterrizaje, pistas que pueden confundirse con las praderas, pastizales y campos sembrados. Todas estas características tiene la llanura de Moxos, que forma parte de la cuenca amazónica. Además, la dispersión de las haciendas ganaderas de los pueblos que forman la geografía beniana representa otra ventaja para los narcotraficantes, que requieren cierta “privacidad” para realizar sus negocios. Allí, precisamente el narcotráfico encontró un lugar adecuado, organizando enclaves de producción y centros de acopio, tanto en las haciendas aisladas como en las relativamente equipadas y conectadas por caminos o transporte fluvial, formando una red con sistemas de comunicación, apoyo logístico y personal especialmente entrenado. Así, el narcotráfico encontró en la amazonía un espacio ideal, con el agravante de que si caía una hacienda o factoría en manos de los organismos de control las otras continuaban con su labor. Aquí, tuvo mucho que ver la capacidad real del Estado boliviano para cubrir soberanamente todos los espacios del país, no sólo en términos cartográficos sino en tanto dominio territorial, político y militar.

Se dice que el país cartográfico no coincide con el país político (PRADA, Raúl), es decir, en los mapas y las divisiones territoriales, Bolivia comprende zonas que van desde el altiplano, pasando por los valles, los yungas, los llanos orientales, la amazonía y el chaco, sin embargo

¹³⁰ MARINA DE GUERRA DEL PERU. Agosto 1998.

su presencia política, en sí la capacidad de disponer de esos territorios y su población en un proyecto nacional es escasa o nula. El Estado boliviano tiene los brazos pequeños y no puede cubrir su geografía. Y el Beni es uno de esos espacios, donde la presencia estatal es mínima, no es casual que los pueblos originarios y los grupos étnicos se hayan expresado en movimientos sociales frente al Estado reclamando el reconocimiento de territorios indígenas. En este orden de cosas, se dió el caso de que algunas poblaciones no comprendieron el fondo del problema que se estaba gestando en su seno y protegieron –consciente o inconscientemente- a algunos narcotraficantes, lo que complejizó mucho más la situación respecto del control y represión.

En consecuencia, los órganos de lucha contra las drogas desplazan también sus actividades hacia estos territorios y los ríos que cruzan estas regiones más o menos despobladas. Por ello mismo se produce el fortalecimiento de la Fuerza de Tarea Especial Diablos Azules, organizada para que “cumpla con plenitud las funciones de transportar y proveer apoyo logístico a efectivos de UMOPAR, Diablos Rojos, Diablos Verdes, DEA, y en patrullar e interceptar Unidades de Superficie (tráfico de drogas y sustancias químicas controladas) a fin de coadyuvar a las tareas de lucha contra el narcotráfico y ejercer el control terrestre, fluvial y lacustre en su área de responsabilidad”¹⁵¹. La FTE Diablos Azules fue organizada con la cooperación de expertos de la Marina de los Estados Unidos (SEALS), Servicio de Guardacostas, DEA, apoyo financiero de la Sección de Asuntos de narcóticos del Departamento de Estado (NAS)¹⁵². De acuerdo con los informes de esta fuerza, el área de responsabilidad de la unidad abarca todos los ríos y lagos navegables de Bolivia, aproximadamente 10.000 millas de ríos y 250 km² de superficie en lagos, en territorios ubicados en la selva tropical, alejados de centros poblacionales y con pocas rutas de acceso por tierra.

¹⁵¹ CONALID. Noviembre de 1997. Las disposiciones legales acerca de las labores de la Fuerza de Tarea Especial Diablos Azules indican que estarán concentradas en los espacios acuáticos de jurisdicción nacional. Esto es, especialmente en la región amazónica.

¹⁵² CONALID. Noviembre 1997.

Con el desplazamiento de las actividades del narcotráfico hacia la zona amazónica ha cambiado la lógica de la lucha contra esta actividad. Los criterios son marcadamente militares y se acerca a la lógica de la guerra. Tanto los narcotraficantes como los órganos de represión utilizan parecidos dispositivos.

Las organizaciones de narcotraficantes:

- a. Cambio permanente de técnicas y métodos de seguridad para realizar sus actividades.
- b. Organización de inteligencia y contrainteligencia.
- c. Desarrollo de estrategias y técnicas militares para burlar la vigilancia, uso de armas y equipos militares, M16 y FAL, “obtenidas en su mayoría de robos a unidades militares o por compras a algunos de sus miembros”
- d. Posesión de equipos de comunicaciones de banda corrida
- e. Apoyo de haciendas y estaciones de radio privadas mediante las cuales se alerta a los narcotraficantes de las operaciones
- f. Realizan su trabajo en áreas delimitadas por cada organización de narcotraficantes. Cada uno de ellos tiene “su territorio”, que es respetado por los otros. Los demás grupos conocen sus límites y estructuran sus redes y vinculaciones de tipo operativo, técnico, servicio de seguridad e intercambios comerciales en función a las zonas de “trabajo”. Además las “especialidades” que tienen las organizaciones de narcotraficantes están ubicadas en determinados territorios: laboratorios, transporte, distribuidores, acopiadores, operadores de radio, pistas de aterrizaje, etc.

Las instituciones de control consideran que las actividades de preparación subversiva con criterio militar se han incrementado el año de 1998, en base a los siguientes indicios:

La tesis que maneja el gobierno es que los relocalizados en el Parque Isiboro Secure fueron los que agudizaron la organización en la lógica de la subversión. Con el DS. 21060 emitido

por el Dr. Victor Paz Estensoro en 1985, la COMIBOL cerró varias minas por su déficit productivo, y consecuentemente se produjeron las relocalizaciones en masa de trabajadores de la minería Estatal, convertidos más tarde en un problema social; las principales ciudades del país fueron pobladas por cordones periféricos de mineros relocalizados sin vivienda ni servicios básicos.

El gobierno de Jaime Paz Zamora como una salida este problema extendió títulos de tierras en el parque Isiboro Secure (reserva ecológica) sin ninguna restricción para el uso de suelo, actualmente esta zona se ha convertido en la más conflictiva para los organismos de control de droga. Quienes fueron mineros explotaron esas tierras para el cultivo de la hoja coca incrementando significativamente las plantaciones excedentarias hoy la defienden con ideología revolucionaria asumida en las minas, es la zona que resiste con mayor violencia y organización a las fuerzas de lucha contra el narcotráfico.

En el mes de abril de 1998, la embajada norteamericana denuncia ante los organismos de seguridad del Estado, que por la localidad de Pisiga (frontera con Chile) ingresaron por segunda vez dos camiones-container con armamento de guerra y munición escoltados por miembros del MRTA; uno de los camiones habría ingresado a la localidad de Chipiriri (Chapare) y el segundo habría continuado viaje con destino a Santa Cruz para luego continuar hacia el departamento del Beni.

Los órganos policiaco-militares de lucha contra el narcotráfico:

1. Recurren a técnicas y aparatos de espionaje, inteligencia y contrainteligencia para obtener información, infiltración de informantes en organizaciones de narcotraficantes y operaciones psicológicas.
2. El intercambio de comunicaciones se realiza utilizando claves y terminología militar.
3. Evalúan los recursos humanos, técnicos, armamento, equipos, logística, tácticas y estrategias en función a la “eficiencia de combate” de las organizaciones de narcotraficantes.

4. Manejan *parámetros de fuerza y debilidad en operaciones militares* para medir la situación de los grupos narcotraficantes: conocimiento de las características geográficas del terreno, utilización de diferentes medios y vías de transporte, medios de comunicación¹⁵³, capacidad de control de la población, posesión de armas y equipos. Según estos parámetros los narcotraficantes tienen escasa o nula capacidad de reacción militar ante eventuales enfrentamientos, por la naturaleza de su trabajo, continuamente amenazados y presionados por las fuerzas de control.
5. Identifican al narcotraficante como “el enemigo” que tiene la capacidad de: proseguir con la producción y tráfico ilícito de drogas, por los mismos ejes y direcciones de avance del narcotráfico, proteger estas actividades, rechazar y bloquear las acciones de las fuerzas de interdicción, mediante acciones de emboscadas y terrorismo, atacar, destruir y neutralizar a las patrullas con armamento desconocido.
6. Hacen un seguimiento de las condiciones sociales, políticas y económicas de la gente vinculada a los grupos de narcotraficantes, de las personas extranjeras y sus antecedentes.
7. Las áreas donde operan los narcotraficantes con consideradas “áreas de operaciones militares”

¹⁵³ Probablemente las fuerzas de represión de Bolivia han alcanzado un grado similar al de las fuerzas colombianas en el control de las radiocomunicaciones, que interceptaron la conversación de un narcotraficante que “daba instrucciones por radioteléfono a un jefe guerrillero. La conversación, aunque en lenguaje figurado, es elocuente: ‘Hay una zancudera (gran cantidad de zancudos, mosquitos), y están volando por todas partes...no sé pero se levantó una gran cantidad aquí en la pieza (cuarto, habitación)...¿Por qué no hacemos un pedidito de Baygón para matar un poco de zancudos?’ Los zancudos no eran otra cosa que los helicópteros de la Policía, la pieza era el narcolaboratorio y el Bargón era el refuerzo guerrillero”. *Operaciones de patrulla costeras y fluviales, tráfico de armas y narcóticos*. ARMADA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA. Julio de 1998.

La lógica de la guerra tuvo un respaldo institucional y normativo con la firma del Convenio entre los gobiernos de Bolivia y EE.UU, en el que se instituye el “Programa Especial para la Transferencia de Artículos y Servicios de Defensa con el fin de incrementar la capacidad de las Fuerzas Armadas de Bolivia para participar, en las acciones de antinarcóticos”. En este marco las FF.AA. reciben apoyo financiero y logístico:

Ejército de Bolivia

- v Equipar y entrenar dos Batallones de Infantería liviana para operaciones antinarcóticos
- v Equipar y entrenar un Batallón de Ingeniería para Acción Cívica
- v Equipar y entrenar un Batallón de Transporte
- v Equipar y entrenar una Sección de Suministros y Servicios

Fuerza Aérea Boliviana

- v Mejorar/incrementar las facilidades de mantenimiento de helicópteros, C-130 y otros, tomando en cuenta el Hangar número tres del Centro de Mantenimiento de la FAB en Cochabamba
- v Hasta seis helicópteros UH-1H adicionales al Grupo 51. Escuadrón de la Fuerza Aérea de Tarea “Diablos Rojos”, en Cochabamba
- v Mantenimiento periódico y revisión completa (PDM) hasta en tres naves aéreas C-130A que actualmente se encuentran en el inventario de la Fuerza Aérea Boliviana y/o dotar hasta cuatro aviones tipo C-130B
- v Reacondicionar, reparar y mejorar hasta cuatro naves aéreas de ala fija para tareas de reconocimiento liviano
- v Instalar y probar en forma conjunta la unidad de radar en el Chapare a fin de evaluar la futura eficacia de dichos sistemas
- v Elaborar un contrato para reparar y pertrechar hasta diez naves aéreas PC-7
- v Reacondicionar y/o reparar hasta seis naves aéreas T-33
- v Elaborar un contrato para obtener, reparar y/o enviar hasta diez naves aéreas AT-33
- v Equipar y entrenar una Sección de Suministros y Servicios
- v Equipar y entrenar hasta una Unidad de Policía Militar Aérea de la dimensión de una Compañía, para seguridad física aérea

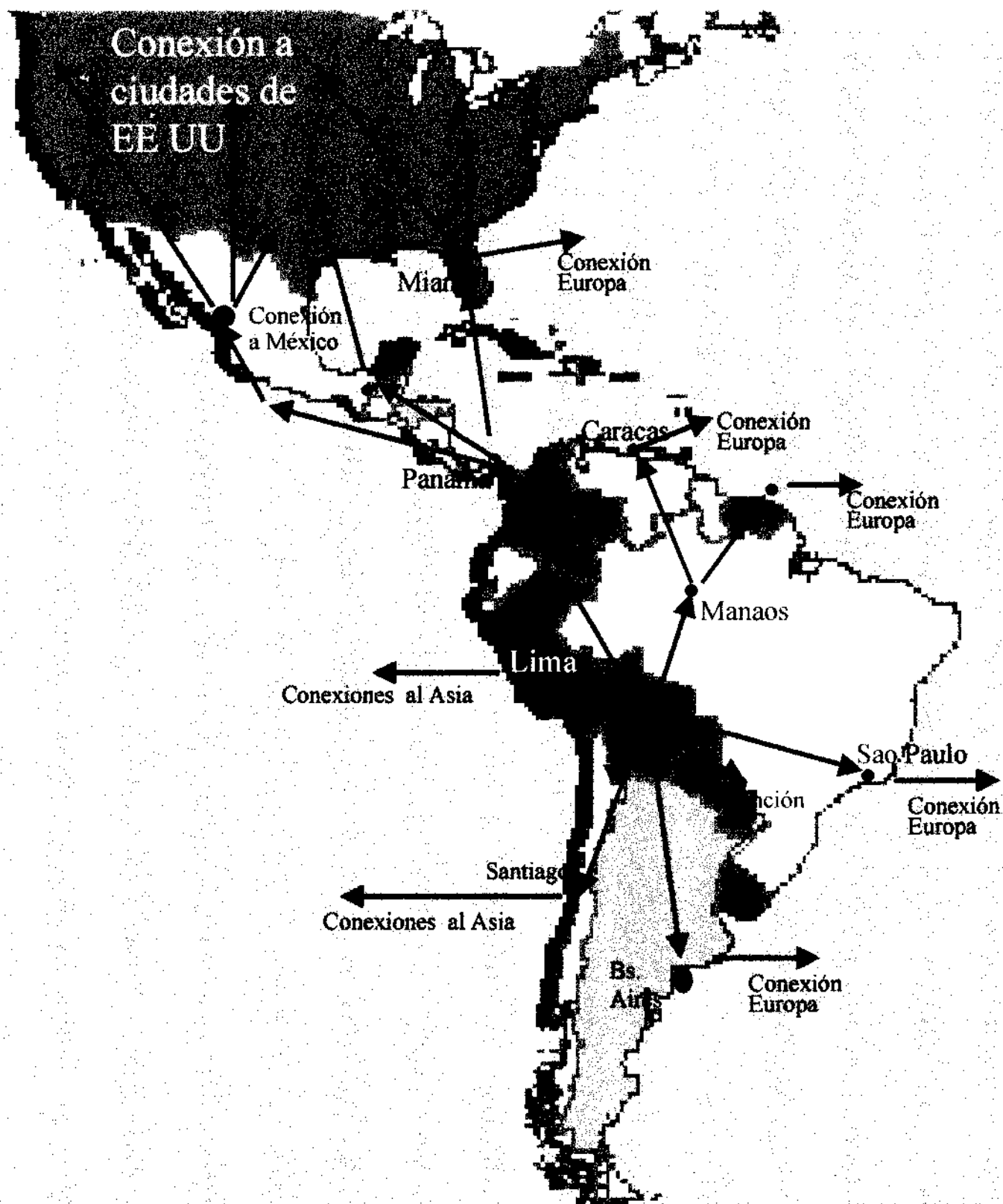
Armada Boliviana

- v Tres botes de patrullaje, tipo Piraña, adicionales a la Fuerza de Tarea Fluvial Antinarcóticos “Diablos Azules”, actualmente con base en Trinidad
- v Hasta ocho botes adicionales de patrullaje en ríos, hasta cuatro del tipo Piraña y hasta cuatro lanchas de desembarco de personal, de 36 pies
- v Prestar respaldo a un buque madre adicional
- v Contruir en Puerto Villarroel instalaciones de respaldo y reparación de botes de patrullaje y otras unidades de superficie y una grada. Buscar, tratar de obtener y/o renovar una embarcación apropiada para ser utilizada como buque hospital para labores de Acción Cívica y respaldo método para unidades antinarcóticos
- v Equipar y entrenar una Sección de Suministros y Servicios
- v Equipar y entrenar una Compañía de Infantes de Marina para operaciones ribereñas
- v Equipar al personal de las embarcaciones y a las propias embarcaciones con elementos de salvataje y contra averías

Todo este equipamiento y entrenamiento sirvió para fortalecer la capacidad de defensa y ataque de las FF.AA. en la lucha contra el narcotráfico, equilibrar en algún grado los recursos de los cárteles y sus grupos de seguridad.

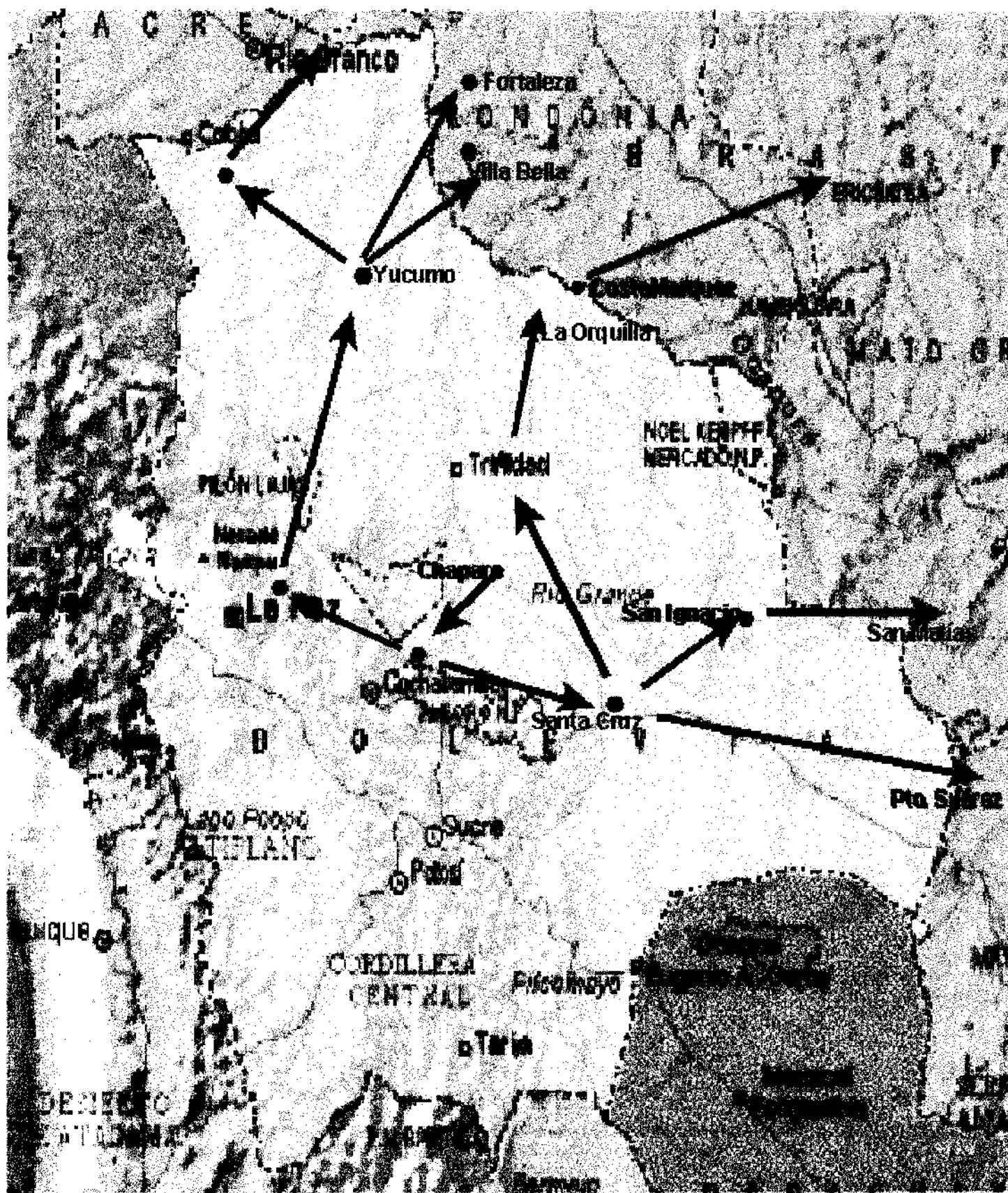
ANEXOS

RUTAS AEREAS INTERNACIONALES DEL NARCOTRAFICO
MAPA - 1

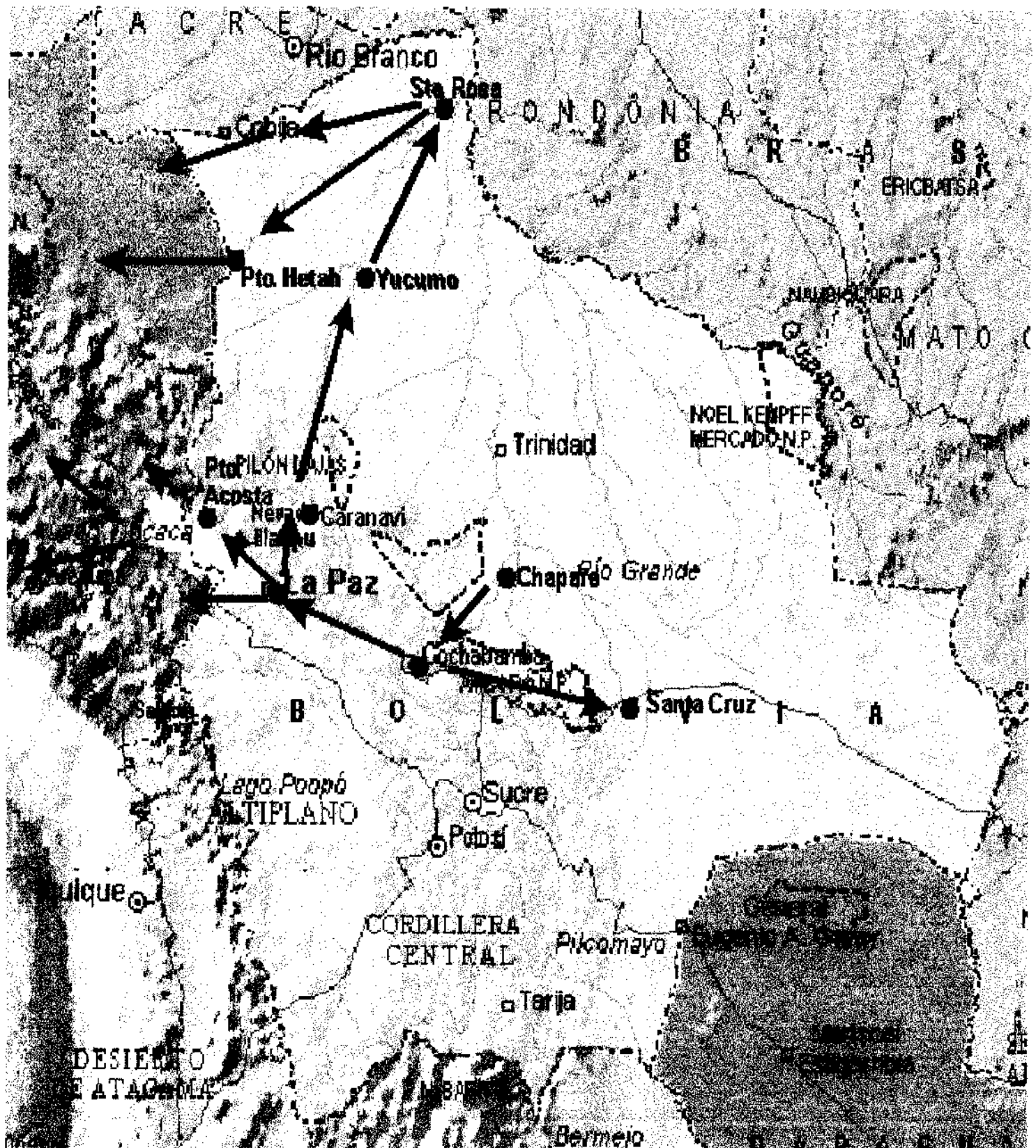


[illegible]

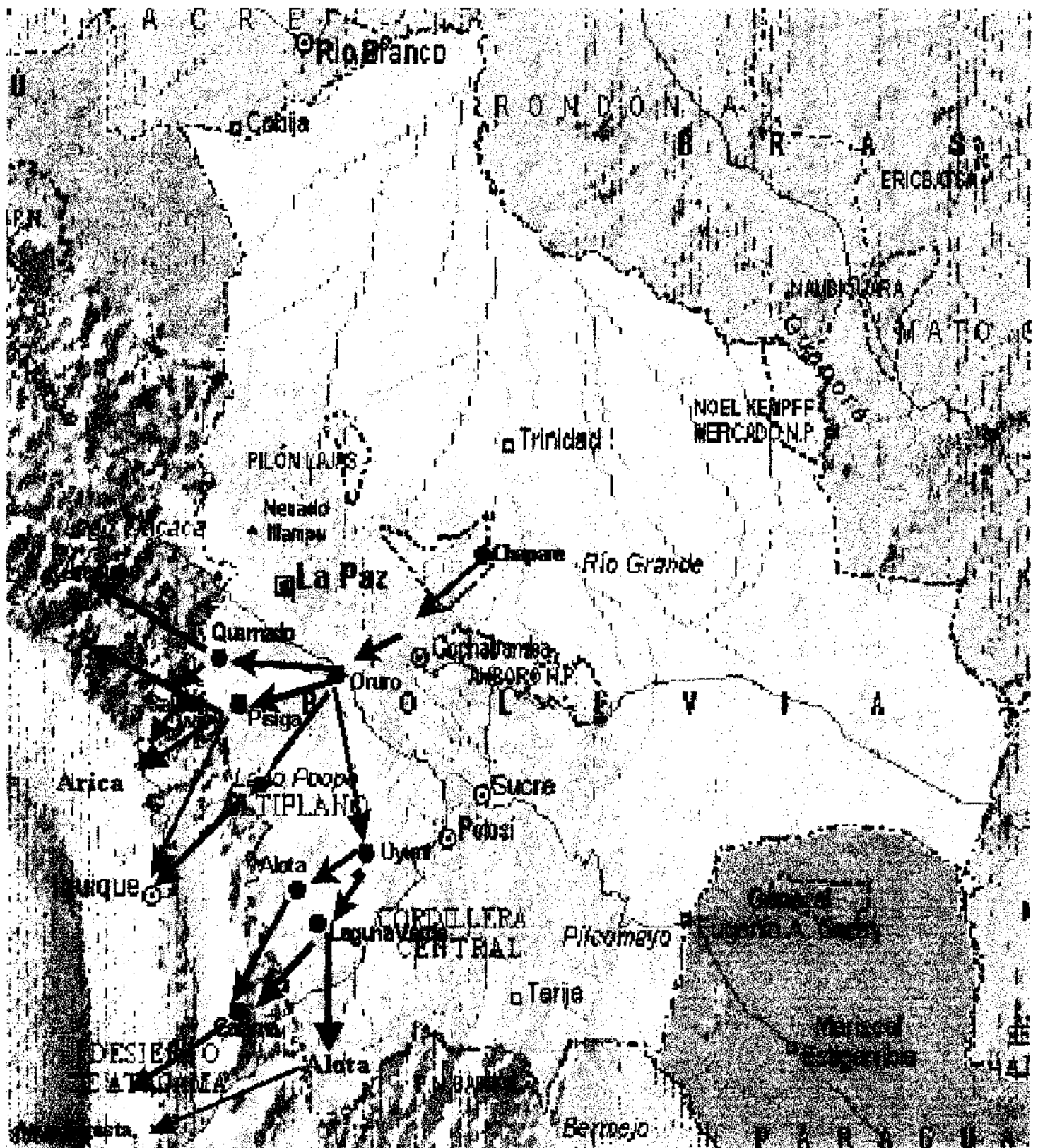
RUTAS DEL NARCOTRAFICO HACIA EL BRASIL
 MAPA - 3



RUTAS DEL NARCOTRAFICO HACIA EL PERU
MAPA - 4



RUTAS DEL NARCOTRAFICO HACIA CHILE
 MAPA - 5



The map depicts the northern part of Chile, characterized by the rugged Andes mountains and the arid Atacama Desert. Major geographical features include the Cordillera Central and the Sierra de Atacama. Several towns and cities are labeled, such as Rio Blanco, Copija, PLENARIAS, La Paz, Chapaco Grande, Santa Cruz, Camiri, and Lago Pampó. A network of roads is shown, with arrows indicating a specific route starting from La Paz and heading towards Camiri. The map also shows the border with Argentina to the east and Peru to the north.

RUTAS DEL NARCOTRAFICO HACIA BOLIVIA

MAPA - 7



BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFÍA

ABECIA, Valentín. *Subdesarrollo y dependencia*. Mundy Color, La Paz, 1995.

ATKINS, Pope. *América Latina en el Sistema Político Internacional*. 2da. Edición, Editorial Gernika, México, 1985.

BAENA, G. *Instrumentos de investigación*. 15a. Ed., Editores Mexicanos Unidos, México, 1986.

BALBI, Eduardo. *Ensayos de estrategia. Diálogo Este-Oeste Norte-Sur*. Círculo Militar, Argentina, 1986.

BAÑON, Rafael; OLMEDA, José Antonio. *La institución militar en el Estado contemporáneo*. Alianza Editorial.

BUNGE, M. *La investigación científica*. 2da. Edición, Editorial Ariel, S.A., Barcelona, 1989.

CAEM. *El Estado y la política nacional y su proceso*. Edit. Perú, Lima, 1995.

CALDERON, Fernando; DOS SANTOS, Mario. *Hacia un nuevo orden estatal en América Latina. Veinte Tesis sociopolítica y un corolario*. Fondo de Cultura Económica, Chile, 1993.

CARDENAS MALLO, Manuel. *Las Fuerzas Armadas en la vida del país*. Temas en la crisis. Fotocopia.

CASANOVA G., Pablo (coordinador). *América Latina: Historia de medio siglo. América del Sur*. Siglo XXI Editores, México, 1979.

CEDIB-ILDIS. *Coca-cronología. Bolivia:1986-1992*, Cochabamba,1992.

CENTRO DE INFORMACIÓN Y EDUCACIÓN PARA LA PREVENCIÓN DEL ABUSO DE DROGAS. *Drogas y desarrollo socio económico. VII Seminario Internacional*. Edit. CEDRO, Lima, Perú, 1995.

CENTRO DE ESTUDIOS MILITARES GENERAL CARLOS PRATS. *Democracia y seguridad nacional*. Tomo 1, Editorial Universidad de Guadalajara, México, 1990.

CENTRO DE ESTUDIOS MILITARES GENERAL CARLOS PRATS. *Fuerzas Armadas Latinoamericanas y transición a la democracia*. Tomo 2, Editorial Universidad de Guadalajara", México, 1992.

CENTRO PERUANO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES. *Nuevas amenazas a la seguridad y relaciones civiles militares en un mundo en desorden*. Editor Enrique Obando, Lima, 1994.

CEPEI. *Nuevas amenazas a la seguridad y relaciones civiles-militares en un mundo en desorden*. Editor Enrique Ovando, Lima, 1984.

COLEGIO INTERAMERICANO DE DEFENSA. Edit. JID, Washington, EE.UU., 1996.

DAHRENDORF, Ralf. *Sociedad y libertad*. s.d.

DIME. *Acta final de la II Conferencia Interamericana de ICIA Naval sobre Tráfico de Armas y Narcotráfico*. Talleres Gráficos, Guayaquil, Ecuador, 1996.

DUSSEL, Enrique. *1492 El encuentro de otro*. Editorial Historical Atlas Oxford University, EE.UU., 1992.

ECO, Humberto. *Cómo se hace una tesis*. Editorial GEDISA, España, Barcelona, 1996.

EIR. *Resumen ejecutivo*. Edit. New Solidary International Press, Washington, EE.UU., 1991.

EIR. *Resumen ejecutivo*. Larouche, México, 1997.

FOUCAULT, Michel. *El orden del discurso*. Tusquets Editor, Barcelona, España, 1970.

FOUCAULT, Michel. *Las redes del poder*. Editorial Almagesto, Buenos Aires, 1991.

FUNDEMOS. *Opiniones y análisis*. La Paz, Bolivia 1994.

GAMBA, V. et. al. *Ensayos de estrategia*. Edit. Círculo Militar, Buenos Aires, 1983.

GARCIA, Prudencio. *Ejército: presente y futuro*. Alianza Editorial, Madrid, 1975.

GELLNER, Ernest. *Naciones y nacionalismos*. Edit. Patria, México, 1991.

GOODMAN, L.; MENDELSON, J.; RIAL, J. *Los militares y la democracia. El futuro de las relaciones cívico-militares en América Latina*. Editorial Pheito, Montevideo, 1990.

HARRIES, G.; JENKINS, CH.; MOSKOS, C. *Las Fuerzas Armadas y la sociedad*. Alianza Editorial S.A., Madrid, 1984.

HELLER, Hermann. *La soberanía*. Edit UNAM, Santiago de Chile, 1995.

HERNANDEZ, Roberto et. al. *Metodología de la investigación*. Edit. McGraw Hill, Bogotá, Colombia, 1997.

HUNTINGTON, Samuel. *El soldado y el Estado*. Edit. Edigraf, Buenos Aires, Argentina, 1995.

HUNTINGTON, Samuel P. *El orden político en las sociedades en cambio*. Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, 1972.

JANOWITZ, M. *El soldado profesional*. Editorial Bibliográfica Argentina, Bs. As., 1967.

LUKES, Steven. *El poder, un enfoque radical*. Siglo XXI de España, Editores S.A., Madrid, 1985.

MACHILLANDA. *La política y el orden armado*. En Revista de Ciencia Política, Editorial Universitaria, Chile, 1994. Página 117.

MERCADO, Edgardo. *La geopolítica del tercer milenio*. Talleres A y B, Lima, Perú, 1995.

MILITARY REVIEW. *Peligros sin fronteras*. Edit. ECEM, Kansas, EE.UU., 1997.

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL. *Plan para la cooperación de las FF.AA. al desarrollo nacional*. Editorial Aeronáutica FAB, La Paz, Bolivia, 1993.

MINISTERIO DEL INTERIOR. *Responsabilidad compartida en la lucha contra el narcotráfico*. Subsecretaría de Defensa Social, La Paz, Bolivia, 1993.

MONCAYO, Paco. *Fuerzas armadas y sociedad*. Corp. De. Nacional, Quito, 1995.

MONTAÑO Gary; VILLEGAS, Carlos. *Industria boliviana entre los resabios del pasado y la lógica del mercado*. CEDLA, La Paz, 1993.

MORENO, Alexander. *Educación, personalidad y emancipación*. Ediciones La Utopía concretable, Barquisimeto, Venezuela, 1992.

MOSKOS, Charles et. al. *Las Fuerzas Armadas y la sociedad*. Alianza Editorial, Madrid, 1984.

NDIA. *Hacia una nueva relación del papel de las FF.AA. en un gobierno democrático*. Talleres Laseshop, Buenos Aires, Argentina, 1991.

OBANDO, Enrique. *Nuevas amenazas a la seguridad y relaciones civil-militares en un mundo en desorden*. Ed. CEPEI, Ara. Ed., Perú, 1994.

PASQUINO, Gianfranco. *Manual de ciencia política*. Alianza Editorial, España, 1988.

PETRAS, James. *La continuación de la historia*. Edit. Punto Cero, La Paz, Bolivia, 1996.

PNUD. *Informe sobre el desarrollo humano. 1994 -1995 - 1996 - 1997 - 1998*.

PRADO, Gary. *Poder y Fuerzas Armadas 1949-1982*. 2da. Edición, Editorial Los Amigos del Libro, Cochabamba, 1985.

PRATS, Carlos. *El Pensamiento Militar Latinoamericano*. Centro de Estudios Militares, Casa de Chile en México, Tomo 1 , Edit. Universidad de Guadalajara, 1940.

SALVATORE, Dominick. *Microeconomía*. Ediciones McGraw Hill.

SANDOVAL, Isaac. *El proyecto político-militar 1971-1982*. Ed. Universitaria, Santa Cruz, 1989.

SANDOVAL R., Isaac. *Estado y Nación en Bolivia*. Edit. Mundy Color, La Paz, Bolivia, 1993.

SIANC. *Acta final de la III Conferencia Interamericana de ICIA Naval sobre Tráfico de Armas y Narcotráfico*. Imprenta Grumete, Bogotá, Colombia, 1994.

SINGEL, S.; VERON, E. *Perón o muerte*. Editorial Hispanoamérica, Buenos Aires, 1988.

TAMAYO Y TAMAYO, M.. *El proceso de investigación científica*. 3ra. Edición, Noriega Editores (Limusa), México, 1996.

TAMAYO Y TAMAYO, M. *Diccionario de investigación*. 2da. Edición, Noriega Editores (Limusa), México, 1988.

THOMPSON, Edward P. *Tradición, revuelta y consciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Editorial Crítica, Barcelona, 1979.

TOURAINE, Alain. *El regreso del actor*. EUDEB, Buenos Aires.

UDAPEX. *Política exterior boliviana*. Imprenta PAP, La Paz, Bolivia, 1995.

UMBRALES, CIDES, UMSA. *Desafíos al sindicalismo*. Edit. Punto Cero, La Paz, Bolivia, 1996.

VARAS, Augusto. *La autonomía militar en América Latina*. Ed. Nueva Sociedad, 1ra. Ed., Caracas, 1988.

WEBER, Max. *Economía y sociedad. Esbozo de Sociología Comprensiva*. Tomo I, Fondo de Cultura Económica, México, 1979, pág. 45.

ZAVALETA M., René. *Las masas en noviembre*. Editorial Juventud, La Paz, 1983.

MEDINACELLI Sergio, ZAMBRANA .Jebner. COCAI-COCAINA- mas alla de las cifras, Ed., Nuevo Mundo, La Paz, 2000

Decretos, Leyes, Reglamentos, Programas, Planes y otros documentos

ARMADA DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA. Julio de 1998.

CONALTID, noviembre de 1997.

CONTRATAPA. La Paz, Junio de 1991.

Decreto de arrepentimiento. Decreto Supremo 228881, 29 julio de 1991.

Ley del Régimen de la Coca y Sustancias Controladas: Ley 1008.

MARINA DE GUERRA DEL PERU, 1998.

Memorandum especial de seguridad de EIR. Enero de 1997.

MINISTERIO DE GOBIERNO. Bolivia reafirma estrategia mundial de responsabilidad compartida en la Lucha contra el narcotráfico. Gestión agosto-diciembre 1997.

Plan Integral de Desarrollo y Sustitución: PIDYS. Septiembre de 1988.

Plan Trienal de Lucha Contra el Narcotráfico. Noviembre de 1986.

Plan Bennet: Estrategia antidroga. 5, septiembre de 1989.

Por la Dignidad. Estrategia Boliviana de Lucha Contra el Narcotráfico, 1998-2002.

Presidencia de la República de Bolivia, 1998.

Reglamentación del Régimen de la Coca y Sustancias Controladas, Oic. de 1988.

Dossier de periódicos

Los Tiempos

El Diario

Presencia

La Razón